

**Comprensión de los procesos de socialización para abordar el consumo de sustancias  
psicoactivas en seis familias de la ciudad de Bogotá**

**Karen Johana Molina González y Dayssi Tatiana Jiménez Leguizamón**

## Tabla de Contenido

Resumen.....	i
Abstract.....	ii
Introducción .....	1
1. Estado del Arte.....	4
2. Planteamiento del problema.....	12
Pregunta de investigación .....	16
Objetivos.....	16
Objetivo General.....	16
Objetivos Específicos.....	16
3. Justificación .....	17
4. Marco teórico .....	23
Familia .....	23
Tipologías familiares de acuerdo con el enfoque sistémico .....	26
Contexto Socioeconómico y Cultural .....	31
Socialización.....	34
Comunicación .....	37
Transmisión de normas, creencias y valores.....	38
Actitudes en el contexto del consumo de sustancias psicoactivas.....	40
Influencia de la familia en las actitudes hacia el consumo de sustancias .....	41
Influencia de los pares en las actitudes hacia el consumo de sustancias .....	42
Familia y consumo de sustancias psicoactivas .....	43
Intervenciones psicológicas clínicas y de salud en el consumo de sustancias psicoactivas.....	45

5.	Metodología .....	49
	Diseño .....	49
	Participantes .....	50
	Criterios de Inclusión .....	52
	Criterios de Exclusión.....	53
	Instrumento de recolección de información.....	54
	Procedimiento .....	54
	Categorías .....	58
6.	Consideraciones éticas .....	59
7.	Análisis de resultados .....	61
	Contexto y Dinámicas Familiares en la Prevención del Consumo de Sustancias .....	63
	Análisis por Perfil de Entrevistado .....	71
	La Voz de los hijos: significados atribuidos a la socialización y la comunicación familiar en torno a la prevención del consumo de SPA.....	71
	La perspectiva parental: socialización y comunicación como estrategias de prevención.....	77
	Diálogo Intergeneracional: convergencias y divergencias en la prevención del consumo .....	80
	Actitudes hacia el consumo .....	83
	Perspectivas emergentes en la socialización familiar frente al consumo de sustancias psicoactivas .....	85
	Curiosidad y autonomía en la construcción de actitudes hacia el consumo .....	86
	Percepción de consumo responsable como alternativa al rechazo absoluto .....	88
	Silencios y reflexiones frente al ocultamiento del consumo.....	90
	Discusión.....	91
	Interacciones familiares como microsistema protector.....	92

Comunicación recíproca como eje de la socialización familiar.....	94
Negociación entre autonomía y normas parentales .....	96
Perspectivas emergentes: curiosidad, consumo responsable y silencios .....	98
Resiliencia familiar como factor protector .....	99
Influencias del macrosistema en la socialización .....	100
Rol de la psicología en la socialización y prevención del consumo de SPA.....	101
8. Conclusiones .....	104
Aportes y limitaciones .....	108
Recomendaciones .....	108
9. Cronograma de actividades.....	110
10. Presupuesto .....	112
Referencias.....	113
Anexos .....	124
Anexo 1.....	124
Anexo 2.....	126

## **Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> Categorías a priori para proceso investigativo.....	59
<b>Tabla 2</b> Datos sociodemográficos de los participantes por familia .....	62

## **Resumen**

Esta investigación analizó los procesos de socialización en seis familias nucleares de Bogotá en relación con el consumo de sustancias psicoactivas, adoptando un enfoque sistémico y una metodología cualitativa con énfasis interpretativo narrativo. Mediante entrevistas semiestructuradas, se exploraron las experiencias y percepciones de padres, madres e hijos, abordando cómo las dinámicas familiares, los subsistemas conyugal, parental y fraternal, así como los sistemas de comunicación, inciden en las actitudes hacia el consumo. Los resultados revelaron que la familia actúa como un microsistema protector, donde la confianza, la cohesión y la transmisión de valores como el respeto y la responsabilidad fomentan la prevención del consumo. Sin embargo, se identificaron tensiones intergeneracionales relacionadas con la autonomía de los hijos, además del ocultamiento como una forma de evitar el juicio parental, lo que evidencia fallas en la comunicación. Se identificaron diferencias de género en los roles parentales, el valor socializador de los hermanos y el peso del contexto universitario. Con los resultados se resaltó la importancia de la familia como agente socializador y la necesidad de enfoques comunicativos que equilibren protección y autonomía como lo ha implementado una de las familias.

Palabras clave: socialización, comunicación, familia, sistema familiar, sustancias psicoactivas, actitudes.

## **Abstract**

This study analyzed the socialization processes related to psychoactive substance use in six nuclear families in Bogotá, employing a systemic approach and a qualitative methodology with an interpretive narrative perspective. Through semi-structured interviews, the voices of parents and children were explored to understand how family dynamics, including the conjugal, parental, and fraternal subsystems, as well as communication systems, shape attitudes toward substance use. The results revealed that the family serves as a protective microsystem, where trust, cohesion, parental coherence, and the transmission of values foster prevention. However, intergenerational tensions regarding autonomy emerged, along with concealment behaviors used by children to avoid judgment, indicating communication failures. Gender-based differences in parenting roles, the socializing role of siblings, and the influence of university environments were also identified. These findings underscore the need for open, flexible, and contextualized communication that enhances the family's preventive function.

**Keywords:** socialization, communication, family, family system, psychoactive substances, attitudes

## **Introducción**

El consumo de sustancias psicoactivas (en adelante SPA) constituye un fenómeno que atraviesa las dinámicas sociales, culturales y familiares, particularmente en contextos urbanos como Bogotá, donde la prevalencia de sustancias como el alcohol, el tabaco y la marihuana entre los jóvenes ha aumentado en las últimas décadas (Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia & Ministerio de Educación Nacional, 2023, 2023). Este panorama plantea desafíos para las familias, que actúan como el primer entorno de socialización y prevención frente a las influencias externas que normalizan el consumo (Gómez Acosta, A., Sierra Barón, W., & Rincón, J. 2019).

La familia, al ser entendida como un sistema interdependiente (Minuchin, 2003), desempeña un papel determinante en la transmisión de valores, normas y actitudes que orientan las decisiones de sus miembros, sin embargo, las tensiones entre las expectativas parentales y la autonomía de los hijos, así como las interacciones con contextos externos como el universitario o los grupos de pares, generan dinámicas que requieren un análisis profundo (Bronfenbrenner, 2005).

La literatura analizada destaca la importancia de la comunicación familiar como un factor protector contra el consumo de SPA, subrayando que los diálogos abiertos y bidireccionales fortalecen la cohesión y la capacidad de los hijos para resistir presiones externas (Arza Porras et al., 2019). No obstante, también se identifican barreras, como los silencios generados por enfoques parentales directivos o el temor al juicio, que limitan el intercambio intergeneracional (López et al., 2012). En el contexto colombiano, las influencias culturales de género en la crianza, donde las madres suelen asumir roles emocionales y los padres roles normativos, añaden matices a estas dinámicas (García et al., 2021). Además, la normalización del alcohol y el cigarrillo además de ciertas sustancias en el ámbito social, como la marihuana, plantea la necesidad de explorar enfoques

familiares que trasciendan las prohibiciones absolutas y consideren estrategias educativas (NIDA, 2023). Estas observaciones evidencian una brecha en la comprensión de cómo las familias negocian significados y actitudes hacia el consumo en un entorno cambiante, particularmente desde la perspectiva de todos sus miembros.

Fue precisamente esta intersección entre el rol protector de la familia, las influencias externas y las dinámicas comunicativas lo que motivó la pregunta de investigación: ¿cómo se configuran los procesos de socialización en familias nucleares de Bogotá en relación con el consumo de sustancias psicoactivas? Esta pregunta surgió de la necesidad de explorar no solo los agentes y contextos que influyen en la socialización, sino también las narrativas que revelan las actitudes familiares y los modos en que padres, madres e hijos se vinculan activamente en estos procesos.

Para responder a esta pregunta, en la investigación se plantearon objetivos orientados a describir los agentes y contextos de socialización, analizar las narrativas de los miembros familiares y sus actitudes hacia el consumo, y analizar los modos en que se vinculan con estos procesos; para ello el estudio adoptó un diseño cualitativo, utilizando entrevistas semiestructuradas de tipo narrativo con análisis interpretativo, capturando así las experiencias de seis familias nucleares, lo que permitió identificar hallazgos emergentes, como la curiosidad juvenil, la percepción del consumo responsable, los silencios comunicativos y la autorreflexión parental, que enriquecen la comprensión de la socialización en este contexto.

El documento se estructura en capítulos que guían al lector a través del desarrollo de la investigación. El primer capítulo presenta el estado del arte frente al problema de investigación, el segundo da cuenta del planteamiento del problema, así como los objetivos y la justificación del proceso adelantado, dando paso al marco teórico, estableciendo las bases conceptuales que sustentan el estudio, con énfasis en los enfoques sistémicos y ecológicos, así como en la literatura

sobre socialización y consumo de SPA. El quinto capítulo detalla la metodología, incluyendo el diseño cualitativo, los criterios de selección de las familias participantes, los instrumentos de recolección de datos y el procedimiento de análisis temático.

El séptimo capítulo expone los resultados, organizados en categorías que reflejan los agentes, contextos y narrativas identificados, con un enfoque en las dinámicas familiares y los hallazgos emergentes, además de la discusión en la que se integran los resultados con la literatura para contrastar los hallazgos y destacar los aportes de la investigación.

Dando cierre al documento se encuentra el octavo capítulo en el cual se presentan las conclusiones y recomendaciones, sintetizando los aprendizajes y proponiendo acciones para fortalecer las estrategias de prevención desde el ámbito familiar; finalmente el noveno y décimo capítulo presentan el cronograma de actividades que se implementó, así como el presupuesto del proyecto investigativo respectivamente, para dar cierre con las referencias bibliográficas.

## **1. Estado del Arte**

A continuación, se presenta un análisis de literatura relacionada con los temas de socialización, consumo de sustancias psicoactivas, y sus interacciones con las dinámicas familiares. En esta sección se examinan estudios que abordan la influencia del contexto social y comunitario en el consumo de sustancias y el rol de la familia en este contexto, proporcionando un panorama que fundamenta la investigación.

En el documento "Terapia Familiar Orientada a las Fortalezas", se presenta un estudio, el cual se centra en la terapia familiar como un enfoque para abordar problemas relacionados con el consumo de sustancias, con el objetivo principal de explorar cómo las fortalezas familiares pueden ser utilizadas para mejorar la comunicación y la cohesión familiar, lo que a su vez puede reducir el riesgo de consumo de sustancias en los miembros de la familia (Smith & Hall, 2008), por lo que se considera la terapia familiar orientada a las fortalezas como una metodología que puede influir en la dinámica familiar y, en consecuencia, en el consumo de sustancias.

La población objetivo incluye familias que enfrentan problemas relacionados con el consumo de sustancias, así como profesionales de la salud mental que trabajan con estas familias. Se enfatiza la importancia de involucrar a todos los miembros de la familia en el proceso terapéutico. El documento discute cómo una familia unida y que se enfoca en sus fortalezas puede tener un impacto positivo en la prevención y el tratamiento del consumo de sustancias. Se argumenta que la terapia familiar puede ayudar a identificar y fortalecer los recursos internos de la familia, lo que puede disminuir la probabilidad de que los individuos recurran al uso de sustancias como mecanismo de afrontamiento (Smith & Hall, 2008).

Los resultados del estudio sugieren que la terapia familiar orientada a las fortalezas no solo mejora la comunicación y la relación entre los miembros de la familia, sino que también puede ser

un factor protector contra el consumo de sustancias. Las conclusiones indican que, al trabajar en las fortalezas familiares, se puede crear un entorno más saludable y de apoyo, lo que aporta a la recuperación y la prevención (Smith & Hall, 2008). En el estudio los autores recomiendan que los terapeutas y profesionales de la salud mental integren un enfoque orientado a las fortalezas en su práctica, promoviendo la participación de todos los miembros de la familia. Además, se sugiere la implementación de programas de intervención que se centren en el fortalecimiento de las relaciones familiares como una estrategia para reducir el consumo de sustancias (Smith & Hall, 2008).

Por su parte el estudio adelantado por Sánchez et. al. titulado “Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados” (2014) se centra en el análisis del consumo de drogas ilegales en adolescentes, abordando cómo diversas variables personales, familiares, escolares y comunitarias influyen en este comportamiento. El documento se fundamenta en un marco teórico que considera el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), el cual enfatiza la importancia de los contextos de socialización, como la familia, la escuela y la comunidad, en el desarrollo de los adolescentes, demostrando que el contexto familiar no actúa de manera directa sobre el consumo de drogas, sino que lo hace a través de variables intermedias.

La investigación se llevó a cabo con una muestra de 1,285 adolescentes de ambos sexos, con edades entre 12 y 20 años, provenientes de cuatro centros educativos en Monterrey, México. Se utilizó un modelo de ecuaciones estructurales que explicó el 20% de la varianza en el consumo de drogas, y se exploró el efecto moderador del género en las relaciones estudiadas (Sánchez et. al. 2014).

Los resultados del estudio indican que existe una relación significativa y positiva entre el contexto comunitario y el consumo de drogas a través de la autoestima social, especialmente en

los chicos. Además, se encontró una relación indirecta entre el contexto familiar y el consumo de drogas, mediada por la autoestima social, la autoestima escolar y las expectativas académicas. El contexto familiar también mostró una relación negativa con la sintomatología depresiva, que a su vez se relaciona con el consumo de drogas (Sánchez et. al. 2014).

El estudio concluye que el rol de la familia es determinante en la prevención del consumo de drogas en adolescentes, al respecto, los autores destacan que "el rol de la familia en la potenciación de los recursos, como es la autoestima y las expectativas académicas, tiene un efecto protector en relación con el consumo" (Sánchez et. al. 2014, p. 8). De acuerdo con el estudio la comunicación y el funcionamiento familiar son recursos que pueden potenciar la autoestima y las expectativas académicas, actuando como factores protectores contra el consumo de drogas. Además, se destaca que los procesos de socialización en el entorno familiar y comunitario son determinantes en el desarrollo de los adolescentes y su relación con el consumo de sustancias (Sánchez et. al, 2014).

Entre las sugerencias que presenta el documento se destaca que futuros estudios profundicen en la diferenciación de procesos y resultados para enriquecer los programas de prevención e intervención social. También se recomienda prestar atención a las dinámicas familiares y comunitarias, así como a las diferencias de género en el consumo de drogas, para diseñar intervenciones más efectivas (Sánchez et. al., p. 2).

La universidad de Navarra en el 2019 llevó a cabo el análisis del proyecto "Prevenir en Familia", el cual es una iniciativa del Gobierno de Navarra que se llevó a cabo entre el 2001 y el 2016 con el objetivo de prevenir el uso de drogas en el contexto familiar a través de la educación entre iguales. Este proyecto se enfocó en la importancia de la familia como agente socializador y promotor de conductas saludables, reconociendo su papel fundamental en la prevención del

consumo de drogas. Adicionalmente el marco teórico del proyecto se basa en la premisa de que la educación y la comunicación efectiva dentro de la familia son esenciales para prevenir el consumo de drogas.

El estudio se apoya en la literatura científica que destaca las potencialidades de los programas que involucran a pares como agentes educativos, lo que mejora el acceso a la población y la adaptación de los mensajes; además, se menciona que la participación de las familias en la educación sobre drogas puede ser un factor determinante en la efectividad de las intervenciones preventivas (Alhalabí et al., 2006).

La metodología del proyecto se estructura en seis fases, comenzando con la selección de centros educativos y la identificación de representantes familiares que actúan como mediadores. Estos mediadores no necesitan tener formación específica, sino que se busca que tengan un interés genuino en promover el proyecto en sus comunidades educativas. Durante el desarrollo del programa, se llevan a cabo sesiones formativas que abordan temas como la comunicación familiar, la resolución de conflictos y la prevención del consumo de drogas (Arza Porras, Sayón-Orea, & Mateo García, 2019). Para la evaluación del proyecto, se utilizan cuestionarios semiestructurados que recogen tanto datos demográficos de los participantes como su percepción sobre la formación recibida. Este enfoque permite obtener información cualitativa y cuantitativa sobre la efectividad del programa (Arza Porras et al., 2019).

Los resultados de la evaluación indican que la mayoría de los participantes considera que el programa ha mejorado su formación sobre prevención familiar y ha proporcionado pautas útiles para abordar el consumo de drogas en el hogar. Se destaca que la interactividad y el ambiente de apoyo mutuo en las sesiones son aspectos muy valorados por los participantes, con un 90% de ellos calificando la experiencia como dinámica y motivadora (Arza Porras et al., 2019). Sin

embargo, se identificó una baja participación masculina, lo que plantea un desafío para la captación y retención de participantes (Arza Porras et al., 2019).

El proyecto "Prevenir en Familia" ha demostrado ser efectivo en la promoción de la educación sobre prevención de drogas en el contexto familiar. La metodología de educación entre iguales ha facilitado un ambiente propicio para el aprendizaje y la discusión, lo que ha contribuido a la satisfacción general de los participantes. Sin embargo, se requiere una atención continua a las variaciones en la participación y el interés según la edad de los hijos y el tipo de centro educativo (Arza Porras et al., 2019). Se recomienda seguir observando las variaciones en la participación y adaptar la metodología según las necesidades específicas de los diferentes grupos. Además, es necesario implementar estrategias que fomenten la inclusión de padres y madres, especialmente hombres, para mejorar la efectividad del programa. También se sugiere profundizar en temas adicionales que los participantes han expresado como de interés, como la convivencia familiar y el uso de redes sociales (Arza Porras et al., 2019).

El estudio del consumo de sustancias psicoactivas en Colombia ha sido objeto de múltiples investigaciones que buscan comprender y abordar esta problemática desde diferentes perspectivas. Una de las entidades más relevantes en este ámbito es el Ministerio de Justicia y del Derecho (ODC), vinculado al Ministerio de Justicia y del Derecho. Desde su creación en 1999, el ODC se ha dedicado a recolectar, analizar y divulgar información detallada sobre el consumo de sustancias en el país, desempeñando un papel determinante en el desarrollo de políticas públicas basadas en datos sólidos. Según los informes del ODC, aproximadamente el 10% de la población colombiana entre los 12 y 65 años ha consumido drogas ilícitas en algún momento de su vida, subrayando la importancia de abordar este problema de manera integral (Ministerio de Justicia y del Derecho, 2021).

A nivel internacional, la Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS) ha destacado los efectos adversos del consumo de sustancias psicoactivas tanto a nivel individual como social, enfatizando los riesgos de dependencia y los daños físicos y mentales asociados. La UNODC también ha identificado factores sociales y ambientales, como la situación económica y el acceso a la educación, que influyen en el consumo de sustancias (Organización Mundial de la Salud contra Las Drogas y el Delito, 2022).

Investigaciones recientes han subrayado el papel esencial de la familia en la prevención y tratamiento del consumo de sustancias psicoactivas, donde el entorno familiar puede influir en los patrones de consumo de los jóvenes, destacando la importancia de la comunicación familiar, el apego y la supervisión parental (Gómez, Sierra, & Rincón, 2019). Además, otras investigaciones analizan la interrelación entre la salud mental y el consumo de sustancias, evidenciando que los trastornos mentales pueden aumentar la vulnerabilidad al abuso de sustancias y viceversa (Cruz Bello et al., 2023).

Existen estudios que han demostrado que los estilos de crianza influyen significativamente en la internalización de valores y la autoestima de los adolescentes, lo que a su vez impacta en su comportamiento social y en la propensión al consumo de sustancias ((Mestre et al., 2007). En este aspecto la evidencia sugiere que una aproximación integral y multifacética es esencial para abordar el problema del consumo de sustancias psicoactivas y se deben considerar tanto los factores individuales como los sociales y familiares.

Los estudios revisados coinciden en destacar a la familia como un sistema fundamental en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, en tanto actúa como primer espacio de socialización, modelaje de conductas y transmisión de valores. Investigaciones como las de Smith y Hall (2008), Sánchez et al. (2014) y Arza Porras et al. (2019) resaltan que una comunicación

efectiva, el fortalecimiento de vínculos afectivos y la identificación de las fortalezas familiares son factores protectores esenciales. Sin embargo, también se evidencian limitaciones importantes en los enfoques implementados, al privilegiar perspectivas cuantitativas o centradas en la eficacia de programas sin explorar a fondo las dinámicas internas de las familias desde una perspectiva subjetiva y narrativa. Además, la mayoría de las intervenciones tienden a enfocarse en la familia como un agente pasivo o lineal, sin considerar las tensiones propias de la interacción entre sus subsistemas ni la influencia recíproca entre los miembros.

Asimismo, se observa que los estudios internacionales y nacionales revisados comparten una comprensión fragmentada del proceso de socialización, privilegiando dimensiones estructurales como el contexto educativo, el acceso a servicios y el nivel socioeconómico, por encima de los significados que los actores sociales atribuyen a sus prácticas cotidianas. Pese a que se mencionan factores como la autoestima, las expectativas académicas o los estilos de crianza, pocas investigaciones abordan las narrativas familiares que configuran las actitudes hacia el consumo de SPA. En este sentido, la socialización aparece como un proceso normativo, más que como una construcción simbólica, situada y dinámica. Esta omisión limita la capacidad de diseñar estrategias preventivas sensibles al contexto y a la complejidad de las relaciones familiares. Por ello, se hace necesario incorporar metodologías cualitativas que visibilicen las voces de los actores implicados, particularmente de los hijos, cuyas experiencias suelen estar subsumidas bajo la mirada adulta o institucional.

A partir de esta revisión se refuerza la pertinencia del presente estudio, el cual propone comprender los procesos de socialización en seis familias de Bogotá desde un enfoque sistémico y narrativo, situando las percepciones, tensiones y sentidos que las familias atribuyen al consumo de sustancias psicoactivas. Las cifras nacionales evidencian una creciente exposición de

adolescentes y jóvenes al consumo, especialmente en contextos urbanos, mientras que las políticas públicas reconocen la importancia de la familia, pero no logran articular sus intervenciones con los relatos, valores y estilos comunicativos que emergen en el seno del hogar. Así, esta investigación busca aportar a ese vacío, al ofrecer una mirada profunda de las dinámicas familiares desde las voces de madres, padres e hijos, lo cual permitirá comprender cómo se configuran —y a veces se contradicen— las prácticas de prevención, las actitudes hacia el consumo y los modelos de socialización que operan en la vida cotidiana.

## 2. Planteamiento del problema

Según los reportes del Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Estudiantil de 2022 proporciona información relevante sobre el consumo de sustancias entre los estudiantes en Colombia. La población estudiantil analizada incluye estudiantes de grados séptimo a undécimo con edades de los 12 a 18 años respectivamente, abarcando un total de 3.499.072 estudiantes en el país. A nivel nacional, el estudio revela que "el 51,2% de los estudiantes ha consumido alguna sustancia psicoactiva en su vida, mientras que el 44,8% lo ha hecho en el último año y el 34,2% en el último mes" (Ministerio de Justicia y del Derecho & Ministerio de Educación Nacional, 2023). El alcohol es la sustancia más consumida, seguido por los cigarrillos electrónicos y el tabaco. También se observa que el consumo de sustancias varía según el tipo de institución educativa, con una mayor prevalencia en instituciones privadas.

En Bogotá, se registran cifras relevantes en relación con el consumo de sustancias psicoactivas. Por ejemplo, "el 35,34% de los estudiantes en Bogotá ha consumido alcohol en su vida" (Ministerio de Justicia y del Derecho & Ministerio de Educación Nacional, 2023). Además, el uso de cigarrillos electrónicos o vaporizadores con nicotina es notable, con una prevalencia del 13,32% en la población estudiantil de la capital (Ministerio de Justicia y del Derecho & Ministerio de Educación Nacional, 2023).

El estudio enfatiza la importancia de las familias, buscando "analizar la relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias psicoactivas" (Ministerio de Justicia y del Derecho & Ministerio de Educación Nacional, 2023). Esto sugiere que se busca entender cómo la participación y el monitoreo de los padres pueden influir en el comportamiento de consumo de sus hijos. Además, se destaca el impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud física, mental y

educativa de los estudiantes, lo que subraya la necesidad de implementar estrategias pedagógicas y de apoyo que aborden las necesidades emocionales, académicas y sociales de los estudiantes.

El Observatorio de Drogas de Colombia del Ministerio de Justicia y del Derecho, también adelantó el "Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Universitaria, Colombia 2023", realizado con el objetivo de estimar la magnitud del consumo de sustancias psicoactivas, tanto lícitas como ilícitas, en la población universitaria. La población objetivo incluye estudiantes de universidades públicas y privadas en ciudades con más de 300,000 habitantes, abarcando principalmente a jóvenes de entre 18 y 24 años, aunque también se incluyen estudiantes de hasta 30 años (Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia & Ministerio de Educación Nacional, 2023, p. 10).

Este estudio revela que el alcohol es la sustancia más consumida, con un 56.1% de los universitarios reportando consumo actual. Además, un 32.3% ha consumido marihuana alguna vez en su vida, y un 12.4% la consume actualmente. Se destaca que un tercio de los consumidores de alcohol se clasifica en la categoría de uso riesgoso o perjudicial, lo que sugiere la necesidad de intervenciones para reducir el consumo problemático (Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia & Ministerio de Educación Nacional, 2023).

Adicionalmente se señala al igual que el estudio realizado en el 2022 para población escolar de 12 a 18 años, que la pandemia de COVID-19 ha influido en el aumento del consumo de sustancias, así como en la salud mental de los estudiantes. La facilidad de acceso a drogas ilícitas es una preocupación, y se recomienda que las instituciones educativas implementen programas de prevención y promoción de la salud (Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia, 2023, p. 12).

Según el National Institute on Drug Abuse (en adelante NIDA), el consumo de sustancias psicoactivas y su adicción representan un problema complejo que afecta tanto la salud pública como el tejido social, y su expansión se relaciona no solo con un aumento de consumidores, sino también con la diversificación del mercado de sustancias (NIDA, 2020). Los estudios señalan que "la adicción es un trastorno médico que afecta el cerebro y modifica el comportamiento" (NIDA, 2020, s.p.), lo cual coincide con la afirmación sobre la persistencia del consumo en algunos casos y sus efectos adversos.

El crecimiento del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas no solo se debe a un aumento en el número de consumidores, sino también a la expansión y diversificación del mercado de sustancias. Es necesario entender que, si bien algunas personas experimentan el consumo de sustancias psicoactivas de manera temporal y logran abandonarlo sin mayores consecuencias, para otras, este consumo se vuelve persistente y genera efectos adversos significativos en su salud física y mental, así como en sus relaciones sociales, familiares, laborales y académicas (Brito Carrillo, 2020).

La diferencia en el consumo de sustancias psicoactivas entre individuos radica en la interacción de factores relacionados con la naturaleza de la sustancia, las características individuales de la persona y su entorno social, es decir, no es solo un problema de salud individual, sino también un fenómeno arraigado en el contexto social y cultural del país, es decir, la interacción de los factores biológicos, psicológicos y sociales (Engel, 1977).

En relación a la dinámica familiar, los estudios del Observatorio de Drogas de Colombia indican que el consumo de sustancias psicoactivas dentro del núcleo familiar puede influir significativamente en los patrones de consumo de los miembros, especialmente de los jóvenes según las investigaciones del ODC, aproximadamente el 40% de los jóvenes colombianos que han

experimentado el consumo de sustancias psicoactivas provienen de hogares donde al menos un miembro de la familia consume estas de manera habitual (Observatorio de Drogas de Colombia, 2021).

Esta correlación entre el consumo de sustancias psicoactivas en el ámbito familiar y el consumo entre los jóvenes subraya la importancia de abordar el problema desde una perspectiva integral, que reconozca el papel fundamental de la familia en la prevención y tratamiento del consumo de sustancias, los factores familiares, como la comunicación abierta, el apoyo emocional, la cohesión familiar y la supervisión parental, han demostrado ser protectores contra el inicio y la persistencia del consumo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes. (Gómez, Sierra, & Rincón, 2019).

Por otro lado, también se ha observado que el consumo de sustancias psicoactivas dentro de la familia puede generar conflictos interpersonales, desintegración familiar, violencia doméstica y otros problemas relacionados. Estos efectos adversos pueden contribuir a perpetuar el ciclo de consumo de sustancias psicoactivas y dificultar los esfuerzos de prevención y tratamiento (NIDA, 2023).

También se debe tener en cuenta que comprender los procesos familiares de socialización se hace necesario para abordar el consumo de SPA desde el sistema familiar, ya que es en este entorno primario donde los hijos aprenden normas, valores y comportamientos que orientan sus decisiones y en el que las interacciones cotidianas, la comunicación y la interacción del subsistema parental convergen en la construcción de actitudes con relación al consumo de SPA por parte de los hijos, por lo que se considera que el analizar estos procesos permite identificar tanto factores de riesgo como protectores, esenciales para el diseño de estrategias preventivas contextualizadas y efectivas.

## **Pregunta de investigación**

¿Cómo se comprenden los procesos de socialización en seis familias de la ciudad de Bogotá sobre el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas?

## **Objetivos**

### ***Objetivo General***

Comprender los procesos de socialización en seis familias de la ciudad de Bogotá sobre el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas.

### ***Objetivos Específicos***

- a) Describir los agentes y contextos de socialización en seis familias nucleares de la ciudad de Bogotá en relación con el consumo de sustancias psicoactivas.
- b) Analizar las características de las narraciones de las unidades de los subsistemas familiares en relación con los procesos de socialización y las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas.
- c) Analizar los modos en que los familiares se vinculan con los procesos de socialización y las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas.

### 3. Justificación

En el ámbito de la salud pública contemporánea, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) demanda un enfoque sistémico que incorpore múltiples dimensiones del bienestar, tanto individual como colectivo. En particular, se ha identificado que la familia, como primer espacio de socialización, desempeña un rol central en la formación de actitudes, normas y comportamientos que influyen directamente en las decisiones relacionadas con el uso o evitación de sustancias (Andrade, Hurtado, Patiño, & Ramírez, 2022; Chaves-Cerón & Yépez-Chamorro, 2023). Si bien muchos estudios han abordado el fenómeno del consumo desde perspectivas clínicas, epidemiológicas o individuales, persiste un vacío en la comprensión de las dinámicas internas de la familia como sistema, y de las narrativas que configuran los procesos de socialización y prevención en contextos urbanos como el de Bogotá.

A diferencia de las investigaciones centradas en los sujetos como entes aislados, esta propuesta se orienta a comprender las relaciones intersubjetivas y las configuraciones narrativas que dan forma a las prácticas de socialización dentro de la familia nuclear. Es decir, se propone ir más allá de la identificación de factores de riesgo o correlaciones entre variables, para interpretar cómo se construyen los sentidos en torno al consumo de SPA dentro de los sistemas familiares. Con lo anterior, se responde a la necesidad de superar miradas fragmentadas que analizan el consumo como un hecho individual y, en su lugar, reconocerlo como un fenómeno relacional, situado y mediado por patrones de comunicación, estilos parentales y contextos socioculturales ya que, la revisión de la literatura evidencia que muchos estudios se enfocan en el consumo en sí, dejando en segundo plano la comprensión profunda de los procesos preventivos o de contención que ocurren en el entorno familiar (Gómez, Sierra, & Rincón, 2019; Erazo & Cedeño, 2021).

La eficacia de este enfoque sistémico se evidencia en la capacidad de las familias para actuar como redes de apoyo robustas que previenen comportamientos de riesgo y promueven ambientes propicios para el desarrollo positivo (Enríquez, Pérez, Ortiz, Cornejo, & Chumpitaz, 2021). La implementación de un enfoque sistémico en la gestión de factores de riesgo y protectores contribuye significativamente tanto a nivel individual como al análisis comprensivo de las interacciones y relaciones que influyen en el consumo de sustancias. En este contexto, el fortalecimiento de las estructuras familiares se revela como un componente esencial, no únicamente para la intervención directa en el abuso de sustancias, sino también para promover el bienestar de la comunidad en su conjunto (Murillo, 2021).

Las narrativas familiares pueden ofrecer perspectivas sobre la socialización del consumo de sustancias psicoactivas en las familias. Desde esta perspectiva, la presente investigación propone una aproximación cualitativa de corte interpretativo-narrativo, que permite recoger las voces de padres, madres e hijos para comprender los significados que atribuyen al consumo de SPA, las formas en que negocian las normas y las tensiones que surgen entre el control parental y la autonomía juvenil. Este tipo de enfoque resulta pertinente no solo porque permite explorar la subjetividad de los actores, sino porque se alinea con los objetivos de diseñar estrategias preventivas más contextualizadas, sensibles a la experiencia cotidiana y al entramado familiar real. Además, este abordaje metodológico representa un aporte relevante en términos de innovación investigativa, ya que los estudios cualitativos en este campo aún son escasos, especialmente aquellos que integran la teoría sistémica con el análisis narrativo.

Entender estas percepciones es importante para los profesionales e investigadores interesados en encontrar formas de prevenir el consumo de sustancias, ya que la familia es el lugar donde el individuo aprende las normas y los valores sociales (Bronfenbrenner, 2005). Al

comprender la dinámica familiar, se hace posible entender los procesos de socialización que pueden conducir al consumo de sustancias.

Se explorará la importancia de las narrativas familiares como marco para comprender los procesos de socialización respecto al consumo de sustancias psicoactivas, y se discutirá el papel de la socialización en el consumo de sustancias entre los miembros de la familia como un factor importante en la adicción. Al indagar en estas narrativas, se pretende aportar ideas que puedan utilizarse para desarrollar intervenciones eficaces para abordar el abuso de sustancias.

Por lo anterior se considera que, este estudio tiene el potencial de generar conocimiento aplicable a escenarios educativos, comunitarios y clínicos, al ofrecer insumos significativos para el diseño de intervenciones familiares más ajustadas a las dinámicas relacionales y comunicativas que se viven al interior de los hogares bogotanos. El impacto de esta investigación no radica únicamente en describir factores protectores o de riesgo, sino en visibilizar las formas en que las familias construyen sentido en torno al consumo de sustancias psicoactivas, en un contexto donde las políticas públicas tienden a abordar este fenómeno desde un enfoque normativo y generalista. Al posicionar las voces de padres, madres e hijos como fuente de conocimiento, esta propuesta permite identificar no solo las prácticas preventivas exitosas, sino también las tensiones, silencios y contradicciones que se generan en la vida cotidiana, las cuales suelen quedar invisibilizadas en estudios cuantitativos o centrados exclusivamente en el individuo.

En este sentido, los hallazgos esperados pueden fortalecer la formulación de políticas y programas que no se limiten a transmitir información, sino que reconozcan la complejidad de los vínculos familiares, el carácter bidireccional de la socialización y la necesidad de establecer canales de comunicación genuinos y sostenibles entre generaciones. Además, al incorporar el enfoque sistémico y narrativo, esta investigación contribuye a una comprensión más profunda del

fenómeno, considerando al consumo no como una conducta aislada, sino como una expresión de dinámicas vinculares, culturales y estructurales que atraviesan el núcleo familiar. De este modo, se espera que los aportes del estudio no solo tengan repercusiones académicas, sino también sociales y comunitarias, orientadas al fortalecimiento de la familia como un espacio protector, reflexivo y activo en la construcción de estrategias para la prevención del consumo de SPA.

La comprensión profunda de estos modos de vinculación familiar y la construcción de actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas adquiere una relevancia particular para el campo de la psicología clínica y de la salud. Los hallazgos de esta investigación ofrecen una base de conocimiento esencial que puede informar el diseño e implementación de estrategias de prevención primaria y secundaria en el ámbito de la salud mental.

Al desentrañar cómo la comunicación intrafamiliar, el modelado de comportamientos y la negociación de valores influyen en las percepciones y posturas hacia las SPA, este estudio provee herramientas conceptuales para que los profesionales de la psicología clínica y de la salud puedan identificar factores protectores y de riesgo en etapas tempranas, así como desarrollar intervenciones preventivas más contextualizadas y culturalmente sensibles a nivel familiar. Esto incluye la creación de programas que fortalezcan la comunicación familiar, promuevan la resiliencia y fomenten la adopción de actitudes saludables que disuadan el consumo problemático de sustancias, contribuyendo así a la promoción del bienestar y la salud mental desde un enfoque preventivo y comunitario.

Adicionalmente, abordar el fenómeno del consumo de SPA desde una perspectiva sistémica y narrativa resulta relevante, también por su valor explicativo y transformador inherente frente a las complejas dinámicas familiares que inciden en dicho fenómeno. El enfoque sistémico, al concebir la familia como una unidad interdependiente en constante interacción con su entorno,

permite identificar cómo las pautas de comunicación, las jerarquías, los roles parentales y las tensiones generacionales ejercen influencia directa en la configuración de actitudes hacia el consumo. Este abordaje supera así las visiones fragmentadas o exclusivamente individuales del problema, posibilitando el reconocimiento de que la prevención no depende únicamente del conocimiento sobre riesgos, sino también de las dinámicas vinculares que configuran el sentido de las decisiones cotidianas.

Además, el enfoque narrativo concede espacio a las voces de los actores implicados como lo son los padres, las madres e hijos, facilitando la comprensión de cómo estos construyen significados en torno al consumo de sustancias, al control y la autonomía, así como a lo que perciben como estrategias preventivas; en este sentido, las narrativas permiten acceder a dimensiones subjetivas, simbólicas y contextuales que a menudo permanecen invisibilizadas en enfoques predominantemente cuantitativos o normativos.

La utilidad de los resultados de esta investigación reside, por tanto, en que proporcione un marco interpretativo exhaustivo para el diseño de intervenciones preventivas, educativas y clínicas que estén ajustadas a las realidades específicas de las familias. Al identificar las tensiones comunicativas, los patrones de socialización, los silencios presentes, las resistencias manifestadas y las narrativas emergentes, se generan insumos concretos de gran valor para el trabajo profesional en diversos escenarios, incluyendo los comunitarios, escolares, clínicos y familiares.

En este panorama, el rol de la psicología clínica y de la salud adquiere una posición central. En primer lugar, desde la psicología clínica, los hallazgos de este estudio permiten comprender el consumo de sustancias no solo como una conducta de riesgo individual, sino como una expresión de vínculos familiares, necesidades afectivas o fallas en los canales de comunicación; esto, a su vez, guía el desarrollo de procesos terapéuticos más contextualizados, evitando así la

patologización simplista de los jóvenes y promoviendo, en cambio, intervenciones familiares de carácter integral. En segundo lugar, desde la psicología de la salud, la investigación aporta elementos enriquecedores para la prevención primaria y secundaria, facilitando la identificación de factores protectores y de riesgo desde una perspectiva ecológica y narrativa, lo que posibilita la creación de programas de promoción del bienestar y el fortalecimiento de competencias parentales y comunicativas que no solo responden a estadísticas, sino también a los significados auténticos que las familias otorgan a sus vivencias.

Por lo descrito anteriormente, se entiende que el enfoque sistémico y narrativo, ofrecen herramientas teóricas, clínicas y preventivas para una acción efectiva de la psicología en escenarios familiares y comunitarios, reconociendo el consumo de SPA como un fenómeno relacional, simbólico y profundamente situado.

#### 4. Marco teórico

##### **Familia**

Para la Organización de las Naciones Unidas es necesario configurar un amplio concepto de la familia, al reconocerla como el grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, En este sentido, el enfoque sistémico considera a la familia no solo como una unidad de apoyo, sino como un sistema dinámico que interactúa con múltiples niveles de influencia y tiene un impacto significativo en el desarrollo individual y colectivo (Organización de las Naciones Unidas, 1989).

Por su parte, la Constitución política de Colombia define a la familia en el Artículo 42 como el núcleo fundamental de la sociedad el cual se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 42) Este enfoque legal enfatiza la importancia de la familia en el contexto social y cultural colombiano, reconociendo la diversidad de formas familiares y la necesidad de políticas que apoyen a todos los tipos de familia.

Para el derecho colombiano existen 7 tipos de familia los cuales son: la familia nuclear-tradicional, la monoparental, la homoparental, la ensamblada, la extensa, la de crianza y la unipersonal, los cuales abarcan y cubren a la mayoría de las formas de familia constituidas en el país, (Mahecha & Dussan, 2020). La tipología reconocida en el derecho colombiano no dista mucho de la tipología del enfoque sistémico.

Para tener un mayor entendimiento de la familia, se propone un modelo de abordaje sistémico, debido a su interés en la comprensión de los fenómenos sociales en su totalidad y su consideración de la familia como un grupo de personas que comparten vínculos de convivencia, consanguinidad, parentesco y afecto (Acevedo & Vidal, 2019).

Desde el enfoque sistémico, la familia se concibe como un sistema organizado en el que los individuos interactúan de manera interdependiente, de tal forma que los cambios en un miembro impactan a los demás (Minuchin, 2003, p. 39). Este sistema familiar cumple funciones que pueden dividirse en dos objetivos: uno interno, que se centra en la protección psico-social de sus miembros, y otro externo, que se enfoca en la adaptación a la cultura y la transmisión de esta (Minuchin, 2003, p. 78).

Este autor también resalta que la familia es la "matriz de la identidad", donde los miembros desarrollan un sentido de identidad y separación. Durante el proceso de socialización, la familia aporta a la construcción de la conducta de los niños y su sentido de identidad (Minuchin, 2003, p. 80). Aunque es esencial para el desarrollo psicosocial, la familia debe adaptarse a los cambios sociales, garantizando la continuidad cultural (Minuchin, 2003, p. 81). Además, se destaca que los cambios siempre se originan desde la sociedad hacia la familia, lo que subraya la importancia de la flexibilidad y adaptabilidad familiar en un contexto social cambiante (Minuchin, 2003, p. 84).

Así mismo, para el autor, el concepto de familia como sistema incluye tres componentes esenciales: su estructura como un sistema sociocultural en transformación, su desarrollo a través de etapas que requieren reestructuración, y su capacidad para adaptarse a circunstancias cambiantes, manteniendo la continuidad y fomentando el crecimiento psicosocial de sus miembros, por lo tanto, las pautas transaccionales dentro de la familia son necesarias, ya que establecen cómo, cuándo y con quién se relacionan sus miembros, lo que refuerza el sistema familiar (Minuchin, 2003).

Según Peñaloza Beleño (2019), el sistema familiar se define como un grupo de individuos que se relacionan y conviven a partir de sus experiencias y aprendizajes adquiridos a lo largo de la vida. Estas interacciones están guiadas por un sentido de mejora continua en sus proyectos de

vida. Las dinámicas dentro de la familia son interdependientes, por lo que cualquier cambio en un miembro afecta a los demás, operando bajo el principio de reciprocidad, que establece que las interacciones familiares se repiten según patrones previamente establecidos (Peñaloza Beleño, 2019, p. 7, como se citó en Casas, 2013).

En lo que respecta a los integrantes de la familia y los vínculos entre ellos, el enfoque sistémico de la familia categoriza según el parentesco varios subsistemas, estos se refieren a los grupos específicos dentro de la estructura familiar, que cumplen funciones particulares dentro del sistema general. Según Espinal, Gimeno Collado y González Sala (2006), existen tres subsistemas principales, a saber, el subsistema conyugal conformado por la pareja, con una función centrada en la intimidad, el apoyo mutuo y la estabilidad emocional del hogar. El subsistema parental, por su parte, se enfoca en la educación y la socialización de los hijos, donde los padres guían a sus hijos, estableciendo relaciones verticales de autoridad y cuidado. Finalmente, el subsistema fraternal, está compuesto por los hermanos, este promueve la socialización horizontal, la cual fomenta habilidades como la negociación y la resolución de conflictos y promueve el fortalecimiento de los lazos afectivos.

Como indica Espinal, I, et. al. (2006), cada uno de estos subsistemas interactúa de manera dinámica y está interconectado con los demás, afectando el bienestar global del sistema familiar y la funcionalidad del hogar, uno o varios de estos subsistemas se pueden encontrar en las tipologías familiares que propone el enfoque sistémico los cuales se relacionan a continuación.

En consecuencia, se considera que el abordaje sistémico de la familia permite comprenderla no solo como un grupo de convivencia, sino como una estructura dinámica que incide directamente en los procesos de socialización, especialmente en la infancia y adolescencia. La interacción entre subsistemas familiares y su capacidad de adaptación frente a los cambios del

entorno social son fundamentales para entender cómo se configuran patrones de conducta, normas y valores que inciden en la prevención o el riesgo frente al consumo de SPA. Así, la familia se considera más allá de un escenario afectivo, para ser un sistema regulador que responde, se transforma y condiciona la experiencia individual y colectiva.

### ***Tipologías familiares de acuerdo con el enfoque sistémico***

Como retoma Ortiz Granja (2008), el enfoque sistémico familiar identifica distintos tipos de familias en función de su estructura y la forma en que gestionan las dinámicas internas. A continuación, se realiza una breve descripción de cada una:

Familia Nuclear: Compuesta por los padres y los hijos. Esta estructura es la más común y tiende a mantener roles y límites bien definidos. La familia nuclear "se caracteriza por ser un sistema cerrado con relaciones jerárquicas claras" (Ortiz Granja, 2008, p. 45).

Salvador Minuchin (2003) describe a la familia nuclear como una unidad donde las relaciones se centran en la interacción entre sus miembros y sus roles claramente definidos. En ella, el padre tiende a ser la figura de autoridad, y la madre se asocia con la flexibilidad y el afecto. Este tipo de familia es el prototipo tradicional en muchas culturas occidentales. Su dinámica depende de la cooperación y el establecimiento de límites internos claros, lo que facilita el funcionamiento del sistema familiar.

En este contexto, Minuchin (2003) resalta la importancia de la jerarquía dentro de la familia nuclear, donde los padres ejercen un rol organizador y los hijos cumplen roles más dependientes. Las relaciones dentro de esta familia también se estructuran con relación a las reglas y normas familiares que permiten la cohesión y la adaptación a los cambios externos. Esta organización, de acuerdo con el autor, ayuda a los miembros de la familia a enfrentar las crisis o transiciones de manera más eficaz, preservando el equilibrio emocional y la estabilidad del grupo familiar.

Familia Extensa: Incluye a otros miembros más allá del núcleo familiar, como abuelos, tíos y primos. En esta familia, los roles se expanden y las jerarquías pueden ser menos rígidas, lo que genera una mayor interdependencia entre los subsistemas. "La familia extensa refleja un sistema más amplio, en el que las decisiones pueden ser compartidas por varios miembros" (Ortiz Granja, 2008, p. 46). Según Minuchin (2003), en este tipo de familia, el apoyo mutuo es decisivo en especial en situaciones de penuria. Sin embargo, por su complejidad, la familia extensa puede generar límites imprecisos, lo que lleva a confusión y estrés. Aunque algunos terapeutas pueden ver este modelo como problemático, un análisis estructural adecuado revela que puede funcionar correctamente.

Familia Monoparental: Está compuesto por uno de los padres y los hijos, y enfrenta desafíos particulares debido a que el progenitor debe asumir múltiples roles. "La familia monoparental presenta una carga emocional y económica mayor sobre el progenitor" (Ortiz Granja, 2008, p. 47). Según Flores (2022), el origen de esta tipología puede deberse a varias causas, como el divorcio, la separación o el fallecimiento de uno de los padres, y es fundamental evitar enfoques que ignoren las particularidades de cada caso (Bonilla, 2016, citado en Flores Huallanca, 2022). Noailles (2018) distingue entre familias monoparentales voluntarias e involuntarias, y Puello, Silva y Silva (2014, citado en Flores Huallanca, 2022) clasifica este tipo de familias dependiendo de si la responsabilidad del cuidado recae sobre un solo progenitor o se comparte entre ambos.

Familia Reconstituida: Surge cuando uno o ambos padres vuelven a formar pareja tras un divorcio o fallecimiento del cónyuge. En este tipo de familia, los roles y límites pueden ser complejos y a menudo son fuente de conflictos. "La familia reconstituida requiere una adaptación constante para integrar nuevos miembros y redefinir los roles" (Ortiz Granja, 2008, p. 48).

Considérese que, para el desarrollo de este trabajo de investigación, respecto a los tipos de familia, se tomará como población referente a la familia nuclear desde el enfoque sistémico, que como se mencionó previamente, es la familia que está compuesta por hombre, mujer e hijos, ya que es aquella también mencionada por el Artículo 42 de la Constitución Política de Colombia.

El enfoque sistémico considera que las familias forman parte de varios niveles de sistemas que influyen en sus dinámicas internas, de acuerdo con el enfoque, los sistemas filiales se comprenden como un sistema abierto en el que la familia incluye diversos subsistemas, y cada miembro interactúa con los demás, influyéndose mutuamente. En consecuencia, todo cambio en uno de los miembros repercutirá sobre todo el sistema y provocará modificaciones y transformaciones para mantener el estatus o equilibrio anterior. De esta manera, la familia constituye un sistema compuesto por sus miembros, quienes tienen tanto interacciones entre sí como con el exosistema en el que habita la familia (Acevedo & Vidal, 2019).

De acuerdo con el psicólogo Urie Bronfenbrenner, (2005) es importante comprender el entorno de una persona para entender su desarrollo y que este se produce dentro de una serie de sistemas los cuales tienen un efecto en el individuo, a saber, el microsistema, el mesosistema, el exosistema, el macrosistema y el cronosistema.

El primer referente para el individuo es el microsistema, que se refiere al entorno inmediato con el que la persona interactúa directamente, el cual puede incluir a la familia, los compañeros y los miembros de la comunidad; la calidad de estas interacciones puede afectar de manera positiva o negativa al desarrollo de la persona. Este sistema comprende las relaciones directas de los miembros de la familia, como las interacciones entre padres e hijos. En palabras de Ortiz Granja, "el microsistema está compuesto por las relaciones cara a cara que moldean el comportamiento y el desarrollo" (2008, p. 51).

Los cambios en un elemento del microsistema pueden alterar otros elementos dentro de ese mismo sistema o sistemas adyacentes, destacando la importancia de la interconexión e interdependencia. Además, las acciones del individuo provocan respuestas en su entorno que, a su vez, impactan futuras acciones del individuo, ilustrando el concepto de retroalimentación circular. Los sistemas buscan mantener un equilibrio a través de normas y roles definidos, creando una homeostasis que incluye la transmisión de patrones de interacción y adaptación a ellos.

La adaptación y el cambio son necesarios ya que los sistemas son dinámicos y evolucionan, requiriendo ajustes continuos en comportamientos y expectativas. Además, el modelo reconoce diferentes subsistemas dentro del microsistema, cada uno con sus propias fronteras y reglas de interacción que afectan la socialización, y admite la influencia de sistemas más amplios como la comunidad y la cultura, que pueden imponer presiones o facilitar recursos que impactan la dinámica del microsistema (Espinal, Gimeno, & González, 2006)

El siguiente es el mesosistema, el cual refleja las interacciones entre diferentes microsistemas, como las relaciones entre la familia y la escuela, es así como "el mesosistema conecta varios microsistemas y puede influir en el comportamiento de los individuos" (Ortiz Granja, 2008, p. 52). La relación de los microsistemas no es unilateral, sino bidireccional, es decir, las influencias fluyen en ambas direcciones entre los microsistemas. Por ejemplo, la forma en que los padres interactúan con los maestros puede afectar el ambiente educativo de los niños o adolescentes y viceversa, este enfoque bidireccional permite una comprensión más rica y dinámica de cómo los ambientes en los que los individuos participan se influyen y modifican mutuamente (Kaushik & Garg, 2023).

Posteriormente se encuentra el exosistema, que hace referencia a los contextos en los que un individuo no participa directamente, pero que influyen en su vida, de manera indirecta (Ortiz

Granja, 2008). Este entorno que influye indirectamente en el desarrollo de la persona incluye factores como políticas gubernamentales, condiciones económicas, medios de comunicación, redes sociales y comunitarias. Por ejemplo, políticas gubernamentales sobre drogas y alcohol pueden influir en las normas sociales y las percepciones sobre el consumo de sustancias en una sociedad. Así también se muestra que proporciona un marco para comprender cómo factores externos pueden influir en la socialización y en las actitudes y comportamientos relacionados con el consumo de sustancias (Kaushik & Garg, 2023).

El macrosistema se refiere al contexto cultural más amplio en el que vive una persona, incluidas las creencias, los valores, las costumbres y las leyes las cuales pueden influir en el desarrollo de una persona a través de las normas y expectativas culturales (Sadownik, 2023).

En este nivel, también existe una retroalimentación bidireccional, donde los individuos pueden influir en las normas y estructuras del macrosistema a través de acciones colectivas o movimientos sociales. Instituciones como la escuela, la religión y los medios que actúan como conductos para transmitir estos valores, se manifiestan en las experiencias diarias de los individuos, mientras que la capacidad de adaptación y resiliencia frente a las presiones culturales dominantes desempeña rol importante en cómo los valores y expectativas del macrosistema son negociados o transformados (Pollan, 2021). Por último, el cronosistema reconoce el papel del tiempo en el desarrollo ya que establece que los cambios se producen con el tiempo y que los individuos y sus entornos evolucionan de manera continua (Bronfenbrenner, 2005).

En el enfoque sistémico, los conceptos de "ciclo de vida" y "curso de vida" describen las etapas y patrones por los cuales atraviesa un sistema, como un individuo o una familia, a lo largo del tiempo. El ciclo de vida se centra en las etapas secuenciales desde el inicio hasta el final de un sistema, destacando etapas clave en la vida familiar como la formación de pareja, crianza de hijos

y vejez, ilustrando cómo cada transición afecta la dinámica del sistema. Por otro lado, el curso de vida se enfoca en la dimensión temporal y social de la vida de los individuos, analizando cómo eventos significativos como la educación y el matrimonio son intervienen en las estructuras sociales. Este último ofrece un enfoque más flexible que tiene en cuenta las decisiones personales y el contexto social, complementando la visión más estructurada del ciclo de vida (Pollan, 2021).

Esta teoría destaca la importancia de considerar todos los aspectos del entorno de una persona cuando se intenta comprender su desarrollo ya que hace hincapié en la interconexión y la complejidad de los sistemas en los que existe un individuo. Este enfoque establece la inclusión de diferentes niveles de interacción entre la persona y su ambiente el cual se manifiesta de manera dinámica y se asume como un conjunto sistémico en el que cada instancia se modifica recíprocamente y se entiende como el acomodamiento de las estructuras que se dan continuamente a partir de la experiencia objetiva y subjetiva de los individuos (Scopetta & Ortiz, 2021).

La tipología familiar constituye un referente para interpretar las dinámicas internas de los hogares; en efecto, comprender las particularidades de la familia nuclear, en la cual se centra esta investigación, implica reconocer cómo se distribuyen los roles, cómo se ejerce la autoridad y qué tipo de vínculos afectivos se fortalecen. Asimismo, estas configuraciones tienen implicaciones directas sobre los procesos de socialización y sobre las actitudes frente al consumo, pues los estilos de crianza y los límites familiares se construyen desde dicha organización; por tanto, analizar la familia desde su tipología permite contextualizar las prácticas preventivas o de riesgo en relación con el uso de SPA.

### **Contexto Socioeconómico y Cultural**

La diversidad cultural y las diferencias socioeconómicas desempeñan un papel fundamental en las dinámicas familiares y los patrones de consumo de sustancias psicoactivas.

Estudios recientes han demostrado que las comunidades en contextos socioeconómicos desfavorecidos presentan niveles más altos de estrés y problemas de salud mental, factores que pueden incrementar el consumo de sustancias (Valencia, Ramírez, & González, 2020).

Al hablar de contexto socioeconómico y cultural Louro Bernal expresa que este se refiere a las condiciones económicas, sociales y culturales que influyen en la vida cotidiana de las familias. Este contexto incluye factores como el nivel de ingresos, la educación, el acceso a servicios de salud, las condiciones de vivienda, así como las creencias y valores culturales que cada familia sostiene. Estos elementos son esenciales en el proceso de entendimiento del funcionamiento de las familias y de cómo enfrentan los desafíos de la vida diaria, ya que determinan las oportunidades y limitaciones que experimentan (Louro, 2005).

De acuerdo con el autor, la relevancia del contexto socioeconómico y cultural radica en su papel como determinante clave de la salud familiar. Es así como las familias que viven en condiciones desfavorables suelen tener un acceso limitado a recursos de salud, lo que puede resultar en peores resultados de salud. Por ejemplo, la pobreza puede restringir el acceso a una alimentación adecuada y a atención médica, afectando así la salud física y mental de sus miembros (Méndez Sutil et al., 2011). Además, las creencias y valores culturales influyen en cómo las familias perciben y manejan la salud, lo que puede impactar en su disposición a buscar atención médica.

Asimismo, el contexto social incluye las redes de apoyo que las familias pueden tener, como amigos, vecinos y organizaciones comunitarias. Estas redes cobran un rol fundamental, ya que pueden proporcionar recursos emocionales y prácticos que ayudan a las familias a enfrentar crisis y mejorar su bienestar general y cómo afrontan las situaciones de crisis (Méndez Sutil et al., 2011).

López et. al. (2012), abordan la relación entre el contexto socioeconómico y cultural con el consumo de drogas, así como la influencia de la familia en este fenómeno. De acuerdo con los autores los niños que crecen en ambientes deteriorados y en barrios con altos índices de criminalidad tienen una mayor probabilidad de involucrarse en conductas delictivas y en problemas relacionados con las drogas. Esto sugiere que la deprivación económica y social puede ser un factor determinante en el consumo de sustancias.

Adicionalmente, destacan que el estatus socioeconómico de una familia, junto con su estilo educativo, puede actuar como un factor de riesgo o de protección frente al consumo de drogas. Las familias que mantienen relaciones armoniosas y establecen límites claros tienden a ofrecer un entorno más seguro y protector, mientras que la permisividad y la falta de control pueden facilitar el consumo de drogas entre los adolescentes (López et. al, 2012).

Para el caso del estudio actual, es posible afirmar la riqueza cultural de Bogotá, con sus variadas tradiciones y costumbres, influye en la percepción y aceptación del consumo de sustancias psicoactivas dentro de distintos grupos sociales, formando las actitudes y comportamientos hacia estas prácticas. Las diferencias en las normas culturales y sociales también juegan un rol en cómo se perciben y se manejan los problemas relacionados con el consumo de sustancias (García, Gómez, & Torres, 2021).

Se puede afirmar entonces que, el entorno sociocultural y económico en el que se desenvuelve una familia influye significativamente en sus dinámicas internas, su acceso a recursos y su capacidad para ejercer prácticas protectoras frente al consumo de SPA; por lo anterior se entiende que, tanto las condiciones de desigualdad como la fragilidad de las redes de apoyo o la exposición a contextos de riesgo inciden en la construcción de sentidos frente al uso de sustancias. Adicionalmente, las creencias y valores culturales inciden en el modo en que las familias

interpretan el consumo, lo que puede favorecer posturas restrictivas, permisivas o ambivalentes, por ello, este contexto es necesario para comprender la socialización como un proceso situado.

## **Socialización**

Simkin, H., & Becerra, G. (2013), entienden la socialización como el proceso continuo mediante el cual los individuos aprenden e internalizan las normas, valores, y comportamientos de su sociedad a través de la interacción con su entorno social. Este proceso permite a las personas integrarse y desempeñar roles dentro de su comunidad y está influenciado por múltiples agentes, como la familia, la escuela, los grupos de pares y los medios de comunicación.

Según Sadownik (2023) el proceso de socialización se extiende, desde el microsistema, que incluye la familia y entornos cercanos, hasta el macrosistema, que engloba patrones culturales, normas sociales, ideologías y políticas de la sociedad. Esto implica que la socialización afecta y es afectada por una red compleja de influencias que abarcan desde las relaciones familiares inmediatas hasta las influencias culturales y sociales más amplias.

De acuerdo con Berger y Luckmann (1968), la socialización es determinante en el proceso de adaptación social y el desarrollo de la identidad personal ya que a través de este proceso, las personas internalizan las normas y valores que les permiten integrarse en su comunidad y participar de manera efectiva en la sociedad; adicionalmente contribuye a la cohesión social al promover comportamientos y actitudes que alinean a los individuos con las expectativas colectivas, facilitando así la cooperación y el entendimiento mutuo.

Dentro de este contexto, y en secuencia con los autores se puede resaltar el papel de la socialización familiar en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas ya que implica la transmisión de normas, valores y actitudes hacia el consumo de sustancias a través de la comunicación y las interacciones familiares. Tanto los miembros de la familia, como los padres y

las figuras de autoridad, pueden enviar directa o indirectamente mensajes sobre el consumo de sustancias, lo cual genera un impacto significativo en la prevención o en la exposición al uso y abuso de estas sustancias (Pedroza Molina, Taborda Mazo, & Varela Chacon, 2020).

Este estudio busca comprender los procesos de socialización, describir los agentes y contextos de socialización, así como los sistemas de comunicación y transferencia de normas, creencias y valores dentro de la familia, para entender mejor cómo estos procesos influyen en el comportamiento hacia el consumo de sustancias psicoactivas y su prevención. La socialización ocurre en diferentes niveles de interacción, a continuación, se implica su impacto de acuerdo con la teoría de Bronfenbrenner (2005), referente a los sistemas y la de socialización de Berger & Luckmann (2003).

A nivel microsocia la familia es el primer y más significativo agente de socialización, en palabras de Berger & Luckmann se refiere a la socialización primaria "es aquella a través de la cual un niño llega a ser miembro de la sociedad. Es una interiorización de la realidad en su conjunto, que ocurre en el contexto familiar" (Berger & Luckmann, 2003, p. 145). Esta transmite normas y valores a través de la comunicación diaria y las interacciones familiares, estableciendo los primeros patrones de comportamiento y actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas. La familia tiene un rol fundamental en la formación de las actitudes hacia el consumo de sustancias a través de mensajes directos e indirectos, modelando así la conducta futura del individuo.

En el nivel mesosocia, que de acuerdo con Berger & Luckmann (2023) corresponde a la socialización secundaria el "individuo aprende roles específicos dentro de las instituciones y submundos que forman parte de la sociedad en general. Aquí, los grupos de pares y las instituciones como la escuela juegan un papel importante en la consolidación de la realidad social" (p. 158). Por tanto, en este nivel instituciones como la escuela y los grupos de pares desempeñan

roles decisivos. Esta interacción con diferentes agentes de socialización contribuye a la formación de la identidad del individuo y a su integración en la sociedad.

En el nivel macrosocial, "Las estructuras de significación y legitimación social se crean y se mantienen en contextos culturales amplios, donde las normas y valores sociales se refuerzan a través de instituciones y prácticas sociales" (Berger & Luckmann, 2003, p. 171). Allí los patrones culturales, ideologías y políticas sociales ofrecen el contexto amplio en el que se desarrollan estos procesos. En este sentido, la socialización es influenciada por las normas culturales predominantes y las políticas gubernamentales, que modelan las expectativas sociales y las oportunidades disponibles para la socialización.

Los agentes de socialización, que incluyen personas, grupos e instituciones, resultan decisivos en la transmisión de normas, valores y comportamientos (Valarezo, Celi, Rodríguez, & Sánchez, 2020). De acuerdo con Valarezo et al, entre estos agentes se encuentra la familia, que ofrece los primeros modelos de comportamiento y establece las bases para la socialización primaria, también se encuentra la escuela, encargada de contribuir al aprendizaje formal y a la socialización secundaria, ampliando las normas y valores adquiridos en el hogar. Por su parte los pares influyen en las actitudes y comportamientos a través de la interacción social y la presión grupal, mientras que los medios de comunicación, al difundir normas culturales y sociales a una amplia audiencia, modelan las percepciones y actitudes sociales (Valarezo, et al, 2020).

La socialización es entendida entonces como el proceso mediante el cual los individuos aprenden e internalizan normas, valores y comportamientos, se configura como eje central en la prevención del consumo de SPA ya que este proceso se da en distintos niveles y está mediado por múltiples agentes, siendo la familia el primero y más influyente. En consecuencia, la socialización no solo implica el aprendizaje de conductas, sino la construcción de identidad, sentido de

pertenencia y orientación frente a decisiones futuras, por lo que realizar un análisis a la socialización desde una perspectiva sistémica permite identificar cómo se estructuran los vínculos familiares que orientan actitudes hacia el consumo.

### ***Comunicación***

La comunicación en el contexto de la socialización familiar se refiere al proceso mediante el cual los miembros de la familia intercambian información, expresan emociones y establecen normas y valores. Este proceso de comunicación es esencial para la transmisión de creencias y prácticas, ya que permite a los miembros de la familia influir en las actitudes y comportamientos de manera continua y adaptativa (Ángel, 2024).

Mejía, Builes y Montoya (2019) destacan que la comunicación familiar es un elemento esencial en el proceso de socialización de los niños, ya que actúa como un medio a través del cual se transmiten valores, normas y comportamientos. En su investigación, los autores subrayan que la familia es el primer sistema de relacionamiento y el núcleo fundamental de la sociedad, donde se generan factores que pueden predecir, aunque no determinar, el comportamiento y la emocionalidad de los individuos.

De acuerdo con los autores, la influencia de la familia en los procesos de socialización, por tanto, significativa ya que, a través de la comunicación y las prácticas de crianza, los niños aprenden a interactuar con su entorno, desarrollando habilidades sociales que les permitirán relacionarse de manera efectiva con sus pares y otros grupos.

Es así como, un ambiente familiar que promueve la comunicación abierta y el apoyo emocional no solo fortalece los lazos familiares, sino que también establece las bases para que los niños se conviertan en miembros activos y socialmente competentes de la comunidad (Mejía, Builes y Montoya, 2019).

Por lo previamente expuesto, se considera que, la comunicación familiar no solo constituye un medio de transmisión de información, sino un mecanismo estructurante de las relaciones y de los procesos de socialización, ya que, a través del estilo comunicativo se establece la calidad del vínculo entre los miembros del sistema familiar, se expresan emociones, se fijan límites y se negocian normas. En concordancia, que en un hogar exista un patrón de comunicación abierto, empático y coherente puede actuar como un factor protector, mientras que los patrones de comunicación que apuntan hacia la rigidez, el silencio o la ambigüedad generan barreras para abordar temas como el consumo de SPA. En este sentido, la comunicación es un indicador para valorar la capacidad preventiva de la familia.

### **Transmisión de normas, creencias y valores**

La transmisión de normas, creencias y valores es el proceso por el cual los familiares inculcan en los individuos las reglas de comportamiento, cultura y valores éticos que son la base de la cohesión social y la identidad personal. Este proceso se realiza a través de la enseñanza, la imitación y la participación en prácticas y rituales familiares (Carrasco Macias, 2017). Es vital para la cohesión y la identidad dentro del grupo familiar, proporcionando un marco para la conducta social y personal (Angarita Santos, 2022). De esta manera, la forma en que los familiares transmiten estas normas y valores puede influir significativamente en el comportamiento y en las actitudes hacia el consumo de sustancias.

Carrasco Macias (2017) identifica tres aspectos fundamentales de la socialización: la adquisición de la cultura, la integración de la cultura y la adaptación al entorno social. La adquisición de la cultura implica el aprendizaje originario de los conocimientos, valores, normas, costumbres, maneras de pensar, de obrar y sentir propios de un grupo social. La integración de la cultura se refiere a la interiorización de este sistema de reglas y valores, permitiendo que el

individuo los haga suyos e los incorpore en su vida diaria. Finalmente, la adaptación al entorno social se refiere al proceso mediante el cual el individuo asimila una serie de valores comunes a los miembros de la comunidad y se integra en el colectivo, ajustando sus comportamientos para mantener la cohesión social (Carrasco Macias, 2017).

Al explorar estos aspectos, es posible obtener una comprensión más profunda de los significados y percepciones atribuidos a las prácticas de socialización, destacando su impacto en la prevención y manejo del consumo de sustancias. Desde esta perspectiva, cada sistema juega un rol vital en el desarrollo del individuo, y la interacción puede afectar significativamente la manera en que la persona se socializa. Además, se busca una homeostasis, donde los individuos aprenden a ajustar sus comportamientos para alinearse con las expectativas sociales, manteniendo la estabilidad dentro del sistema.

La retroalimentación ejerce una influencia determinante, facilitando el ajuste y la adaptación constante al proporcionar respuestas que ayudan a los individuos a modificar o reforzar sus comportamientos. Este enfoque resalta la complejidad y multidimensionalidad del proceso de socialización, enfatizando cómo diversos factores y entornos contribuyen al desarrollo social de una persona (Ángel, 2024).

El enfoque ecológico desde una teoría sistémica hace un aporte para entender la socialización como un proceso bidireccional en el que tanto el individuo como su entorno social se influyen mutuamente. Esto significa que las experiencias individuales de socialización no solo dependen de las normas, valores y estructuras sociales existentes, sino que también pueden influir en la forma en que se desarrollan y cambian esas mismas normas y estructuras sociales (Angarita Santos, 2022).

Los procesos psicosociales tienen un impacto significativo en el desarrollo de los individuos, por lo que cobra relevancia el estudio de los procesos de socialización en el sistema familiar para entender el consumo de sustancias y cómo se manifiesta desde las expectativas sociales y culturales del entorno (Angarita Santos, 2022) (Valencia, 2024). Al interpretar las narrativas familiares, se puede analizar cómo las interacciones familiares aportan a la adopción de conductas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas, proporcionando una visión profunda de los significados y percepciones atribuidos a estas prácticas.

Por lo anterior, es posible afirmar que, la manera en que tanto padres como madres en las familias transmiten sus normas, creencias y valores constituye el núcleo de los procesos de socialización, ya que este proceso no ocurre de manera explícita únicamente, sino también mediante prácticas cotidianas, enseñanzas y rituales compartidos; ahora bien, cuando se internalizan estas pautas culturales, se entiende que las mismas pueden intervenir en las decisiones de los hijos frente a situaciones de riesgo, como el contacto con sustancias psicoactivas. Así, la transmisión de valores se convierte en un mecanismo mediante el cual la familia consolida su identidad, regula la conducta de sus miembros y construye un marco de sentido frente al uso o rechazo de SPA.

### **Actitudes en el contexto del consumo de sustancias psicoactivas.**

Para abordar la complejidad del fenómeno del consumo de SPA desde una perspectiva integral, resulta necesario comprender la naturaleza y formación de las actitudes que las personas desarrollan hacia estas. Ya que además de aportar a la comprensión de las respuestas comportamentales, también reflejan la compleja interacción de percepciones, valoraciones y experiencias que se gestan en diversos entornos sociales. Considerando la pertinencia de las actitudes, en este apartado, se profundiza en la conceptualización de las actitudes dentro del marco

de la prevención y el abordaje del consumo de SPA, resaltando en especial cómo la familia y el grupo de pares contribuyen a su configuración.

Moral, Ovejero y Pastor (2004), sostienen que las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas se entienden como disposiciones internas que guían las respuestas de los adolescentes en relación con las drogas. Estas actitudes comprenden aspectos cognitivos, afectivos y conductuales; es decir, incluyen las creencias y percepciones sobre los riesgos y beneficios del consumo, las emociones asociadas a las sustancias, así como las tendencias en comportamientos a experimentar o abstenerse de su uso, asimismo, la configuración de estas actitudes puede estar influenciada por múltiples contextos sociales, en particular, por las relaciones familiares y la interacción con los grupos de iguales.

### ***Influencia de la familia en las actitudes hacia el consumo de sustancias***

La familia desempeña un papel central en la formación y modificación de las actitudes de los adolescentes respecto a las drogas, ya que actúa como un patrón de transmisión de valores, normas y comportamientos, considerando que los padres y los cuidadores son agentes principales en la socialización del menor, en palabras de Moral et al, “las experiencias paternas con las drogas pueden actuar como acción reforzante directa o vicaria de la iniciación y mantenimiento del consumo” (2004, p.34). De hecho, la calidad de las relaciones familiares, la percepción de apoyo, la comunicación efectiva y los estilos educativos adoptados modifican las tendencias actitudinales del joven respecto al consumo, es así que, un ambiente familiar caracterizado por altos niveles de cohesión, afecto y comprensión se asocia con actitudes más adversas al consumo y con una menor tendencia a aceptar o experimentar con drogas (Moral, Ovejero, & Pastor, 2004); en contraste, una dinámica familiar conflictiva, con escasa comunicación y poca percepción de apoyo, puede

facilitar ajustes de actitudes permisivas y de aceptación del consumo en los hijos, lo que amplía su vulnerabilidad a experimentar con drogas y a adoptar posturas más tolerantes ante su uso.

Además, el estilo disciplinar empleado por los padres también ejerce influencia en la actitud, pues el uso de prácticas coercitivas o de castigos severos puede tener efectos contraproducentes y aumentar la percepción distorsionada de riesgos, mientras que los estilos educativos basados en el apoyo y la comprensión tienden a fortalecer actitudes protectoras frente al consumo de sustancias (Moral, Ovejero, & Pastor, 2004).

### ***Influencia de los pares en las actitudes hacia el consumo de sustancias***

Por otra parte, Morales et al (2004) afirma que, los patrones de interacción y configuraciones del grupo de iguales tienen un impacto llamativo en la configuración de las actitudes hacia las drogas en la población juvenil, puesto que la presencia de un entorno social donde el consumo de sustancias es normalizado, valorado o asociado a actividades recreativas compartidas refuerza actitudes permisivas y fomenta la experimentación. En estos ajustes, la aceptación o incluso la búsqueda de conformidad con las conductas del grupo puede disminuir la percepción del riesgo, promoviendo actitudes más favorables al consumo (Moral, Ovejero, & Pastor, 2004).

Por el contrario, los grupos de pares que rechazan o desalientan el uso de drogas contribuyen a consolidar actitudes más adversas y de resistencia, de manera que la percepción de apoyo social en estos contextos protege a la población juvenil, fomentando una visión crítica y consciente respecto a los riesgos asociados con las sustancias, y consolidando actitudes de rechazo y abstinencia.

En efecto, la interacción con los pares como resalta Morales et al (2004) configura en gran medida las actitudes de los jóvenes hacia el uso de drogas, tanto por las normas explícitas como por las influencias implícitas que prevalecen en los entornos sociales de amistad y convivencia.

### **Familia y consumo de sustancias psicoactivas**

Desde el enfoque sistémico, la familia actúa como un microsistema donde las interacciones entre sus miembros influyen en el comportamiento y las dinámicas familiares. En este sentido, el consumo de sustancias puede afectar la familia, exacerbando conflictos y deteriorando relaciones debido a estilos de crianza ineficaces y falta de supervisión (Erazo & Cedeño, 2021).

Respecto el estudio sobre consumo de Sustancias Psicoactivas en la población escolar colombiana revela que los jóvenes en grupos de Narcóticos Anónimos a menudo provienen de familias con dinámicas disfuncionales, como maltrato, violencia intrafamiliar y falta de límites, lo que se relaciona con el uso de sustancias (Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia, Ministerio de Educación Nacional y Ministerio de Salud y Protección Social, 2016).

El Estado ha implementado la Resolución 089 de 2019 “Por la cual se adopta la Política Integral para la Prevención y Atención del Consumo de Sustancias Psicoactivas”, para promover la salud mental y prevenir el abuso de sustancias, enfocándose en la prevención, tratamiento y rehabilitación (Ministerio de la Protección Social, 2019).

La familia y la escuela son esenciales en el desarrollo social y psicológico de los jóvenes. Para Álvarez López et. al. (2020), las características familiares influyen en el riesgo de abuso de sustancias en la adolescencia, y así mismo, la presencia de un entorno familiar positivo puede fortalecer la resiliencia frente a presiones externas y el consumo. Al respecto desde el Ministerio de Salud y Protección Social se destaca la importancia de figuras parentales consistentes y el apoyo

emocional en la prevención del consumo de sustancias (Ministerio de Salud y Protección Social, 2021).

En efecto, la amplia documentación existente que da cuenta del vínculo entre la estructura familiar y el consumo de SPA, ha demostrado que, los estilos parentales inconsistentes, la baja supervisión o los ambientes familiares conflictivos incrementan el riesgo de consumo; no obstante, también se ha evidenciado que las familias pueden ser espacios protectores si logran mantener relaciones afectivas sanas, límites claros y un ambiente de confianza. En ese marco, el enfoque sistémico permite comprender cómo las dinámicas familiares, más allá del diagnóstico individual, pueden ser determinantes para prevenir o contener el consumo.

A partir de lo expuesto, se puede afirmar que el enfoque sistémico ofrece una comprensión articulada y relacional del fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en el contexto familiar, permitiendo identificar cómo los subsistemas, las interacciones cotidianas y los factores socioculturales inciden en los procesos de socialización. Este recorrido teórico evidencia que la familia no actúa de manera aislada, sino en interacción constante con contextos más amplios que incluyen las condiciones socioeconómicas, las instituciones educativas y las redes comunitarias, lo que implica que los comportamientos frente al consumo no solo son resultado de decisiones individuales, sino también de construcciones colectivas marcadas por el entorno.

En esa misma línea, la revisión permitió establecer que, dimensiones como la tipología familiar, los estilos de comunicación, la transmisión de normas y valores, y la configuración del entorno socioeconómico inciden de forma directa en la manera como se establecen las actitudes frente al consumo. Por tanto, no se trata únicamente de observar si las familias previenen o no, sino de analizar cómo construyen sentido en torno al consumo, cómo negocian las normas y cómo se manifiestan las tensiones entre el control parental y la autonomía juvenil de los hijos. Esta

perspectiva teórica fundamenta el abordaje narrativo e interpretativo de esta investigación, el cual se orienta a captar los significados que los distintos miembros del sistema familiar como padres, madres e hijos atribuyen a sus prácticas y discursos en relación con el consumo de SPA.

De este modo, el marco teórico no solo ofrece un sustento conceptual sólido, sino que también delimita las categorías clave que orientan el análisis de resultados, como son los agentes y contextos de socialización y los estilos comunicativos familiares. Así, se establece un puente entre la fundamentación teórica y el trabajo de campo, permitiendo comprender la experiencia familiar desde una mirada comprensiva, contextualizada y coherente con los objetivos investigativos.

### **Intervenciones psicológicas clínicas y de salud en el consumo de sustancias psicoactivas**

Es pertinente en este momento, resaltar que la psicología cobra protagonismo en la comprensión del consumo de SPA, reconociendo que este fenómeno está estrechamente ligado a las dinámicas familiares como los que se abordan en la investigación, como es el campo de la perspectiva de la terapia familiar sistémica, en la cual, se considera que la familia puede ser tanto un factor de riesgo como de protección en relación con el consumo de SPA, siendo esta una postura respaldada por Pedroza Molina, Taborda Mazo y Varela Chacón (2020). Esta corriente terapéutica se enfoca en intervenir en las relaciones, estructuras y patrones de comunicación familiares, con la finalidad de modificar aquellos aspectos que pueden estar contribuyendo a la persistencia o al inicio del consumo.

Es así que, las intervenciones desde la terapia familiar no solo buscan entender los motivos individuales del consumo, sino que también trabajan en transformar las relaciones y patrones disfuncionales que sostienen el problema; en este sentido, la familia es vista como un sistema complejo en el que los cambios en uno de sus miembros se reflejan en los demás, y donde la

participación activa de la familia en el proceso terapéutico puede ser un factor decisivo para el éxito del tratamiento.

La intervención sistémica enfatiza, como lo señalan Pedroza Molina et al. (2020), que "el consumo de SPA está influenciado por la interacción entre factores individuales, sociales y familiares, por lo que la familia debe estar involucrada en la prevención y recuperación" (p. 58). Asimismo, diversas corrientes dentro de la psicología aportan técnicas y enfoques complementarios que enriquecen esta intervención sistémica, tales como las terapias cognitivo-conductuales, las cuales ayudan a modificar patrones de pensamiento y comportamiento asociados al consumo; las perspectivas psicoanalíticas, que abordan aspectos emocionales y de identificación; y los enfoques socio-constructivistas, que consideran el entorno social y cultural del individuo, lo que se considera pertinente cuando se espera tener una aproximación más completa a la problemática, pues parte de la integración de estas miradas, ajustándose a las necesidades particulares de cada familia y consumidor.

Complementando estas intervenciones directas en la dinámica familiar, Chaves y Yépez (2023) presentan una estrategia comunitaria diseñada para prevenir el consumo de SPA en estudiantes universitarios, la cual se fundamenta en un enfoque teórico metodológico que integra la psicología social comunitaria, la promoción de la salud, la educación y la comunicación para la salud. Esta estrategia parte del reconocimiento de que el consumo de SPA en el entorno universitario es un problema de salud pública que involucra múltiples factores, incluyendo los determinantes sociales, familiares, ambientales y culturales.

Desde la perspectiva de la psicología social comunitaria, se destaca la importancia de entender la problemática en su contexto social y fortalecer las capacidades de la comunidad universitaria para afrontar estos desafíos; por ello, la intervención busca promover la participación

activa de estudiantes, docentes y sus familias, mediante el diseño de actividades que fortalezcan habilidades sociales, autoestima, manejo del estrés y habilidades para la resolución de conflictos (Chaves & Yépez, 2023). En este sentido, se plantean talleres y estrategias dirigidas a resignificar aspectos vitales, como la responsabilidad, la libertad y el sentido de vida, como medidas preventivas que contribuyen a disminuir los riesgos asociados al consumo de SPA.

Además, la estrategia propuesta por Chaves y Yépez (2023) también contempla la intervención en el ámbito familiar, trabajando con una escuela de familias y reuniones donde se busca fortalecer los vínculos y dotar a los padres de herramientas para acompañar a sus hijos en la vida universitaria, comprendiendo la familia como un factor protector relevante frente al consumo problemático. En este contexto, la redefinición del rol de la familia, a partir de terapias familiares, permite entender la importancia de un soporte emocional y de apoyo, además de modificar percepciones estigmatizantes respecto a los consumidores y sus contextos.

La evidencia sugiere que "las propuestas de intervención desde la terapia familiar deben ser flexibles y estar fundamentadas en investigaciones rigurosas para asegurar su eficacia" (Pedroza Molina et al., 2020, p. 67). En efecto, la terapia familiar también propone ampliar su alcance mediante el uso de tecnologías, con el fin de intervenir de manera preventiva y en tratamientos a distancia, lo cual resulta especialmente relevante en contextos donde existen barreras de acceso a servicios especializados.

Se considera entonces, que, la intervención psicológica en este ámbito tiene como objetivo no solo disminuir el consumo, sino también fortalecer los factores protectores y mejorar la calidad de las relaciones familiares, reconociendo que estos elementos son necesarios en la recuperación y en la prevención de recaídas, teniendo en cuenta que, la participación activa de la familia en los

procesos terapéuticos fomenta un entorno de apoyo y comprensión, facilitando cambios duraderos en los estilos de vida de los adolescentes y jóvenes consumidores.

Es por lo anteriormente expuesto que la psicología, mediante la terapia familiar y la implementación de estrategias comunitarias integrales, ostenta un rol estratégico en la prevención y el tratamiento del consumo de SPA, proponiendo intervenciones integradas, contextualizadas y adaptadas a las realidades sociales, culturales y familiares, con el propósito de promover la salud y el bienestar de los individuos y sus sistemas familiares (Pedroza Molina et al., 2020) (Chaves & Yépez, 2023).

## 5. Metodología

### Diseño

Esta investigación cualitativa de tipo narrativo con análisis interpretativo, se basa en la recolección y análisis de narrativas detalladas de las experiencias de los participantes mediante entrevistas semiestructuradas. Busca comprender el testimonio subjetivo de los individuos, capturando eventos y sus valoraciones. Dentro de este enfoque, el investigador induce, transcribe y revisa el texto para organizar la información y cubrir lagunas, respetando las intenciones del sujeto. El objetivo es interpretar y explicar la narrativa de los participantes, proporcionando una comprensión profunda de sus experiencias (Pujadas, 2002).

La elección de este tipo metodológico se fundamenta en la necesidad de comprender los procesos de socialización asociados con el consumo de sustancias psicoactivas. El enfoque cualitativo se seleccionó por su capacidad para explorar en profundidad las experiencias vividas y las perspectivas de los familiares, permitiendo una comprensión rica y detallada de cómo los procesos de socialización y las dinámicas familiares internas configuran las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas. Este tipo de investigación es pertinente para informar políticas y prácticas que enfrenten de manera efectiva los desafíos relacionados con el consumo de sustancias (Meulewaeter, De Schauwer, De Pauw, & Vanderplasschen, 2022).

Este enfoque es valioso en el estudio de fenómenos sociales complejos, donde la subjetividad y el contexto personal aportan en la formación de comportamientos y actitudes, adicionalmente se considera particularmente útil para explorar las dinámicas familiares y los procesos de socialización que influyen en el consumo de sustancias psicoactivas, ya que revela las interacciones complejas entre las experiencias personales y los contextos socioculturales en los que ocurren (Pujadas, 2002). En cuanto al tipo de estudio narrativo, se considera apropiado ya que,

de acuerdo con el mismo, se recopilan relatos que permiten explorar cómo los participantes interpretan y construyen significado en torno a sus experiencias en contextos específicos. Estas narrativas no buscan seguir la secuencia completa de la trayectoria vital de un individuo, sino centrarse en eventos clave o temas relevantes que revelen cómo los participantes comprenden y articulan sus realidades, para el caso específico de la investigación actual, referente al consumo de sustancias psicoactivas.

Según Galeano (2011), en la investigación cualitativa el análisis interpretativo permite explorar cómo las personas construyen y dan sentido a sus experiencias a través de narrativas organizadas y estructuradas que revelan significados y patrones subjetivos, es así que el análisis se enfoca en identificar patrones, temas y significados dentro de las narrativas para ofrecer una comprensión profunda de los fenómenos estudiados desde la perspectiva de los participantes (Galeano, 2011) ya que estas narraciones permiten interpretar de la realidad social a través de las narrativas individuales, proporcionando una visión rica y matizada de cómo los individuos experimentan y dan sentido a sus vidas en un contexto social determinado.

### **Participantes**

Para la selección de los participantes se implementó un muestreo por conveniencia, en el cual se priorizó la disposición y accesibilidad de los sujetos para participar en las entrevistas y en el proceso investigativo en general, lo que facilitó la recolección de datos en contextos específicos y con recursos limitados. Este tipo de muestreo es adecuado para estudios cualitativos donde el objetivo principal es obtener una comprensión profunda y detallada de las experiencias y percepciones de los participantes, ya que facilita el acceso a personas que, por su cercanía con el contexto del estudio y su voluntad de compartir experiencias, pueden ofrecer información rica y significativa (Etikan, Musa, & Alkassim, 2016). La conveniencia en este caso estuvo asociada

principalmente a la disponibilidad de los miembros de las familias para compartir sus vivencias en torno a los procesos de socialización y comunicación relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, así como a la viabilidad logística de realizar entrevistas en un espacio seguro y neutral.

En total, se contó con la participación de 18 personas distribuidas en seis familias nucleares residentes en Bogotá, de los estratos socioeconómicos 2, 3 y 4. Cada familia contó con la participación de los dos padres heterosexuales y su primogénito mayor de edad. El acercamiento a estas familias se realizó a través del área de Bienestar Universitario de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, la cual facilitó el contacto con estudiantes que cumplían los criterios establecidos y que, posteriormente, manifestaron su interés en participar junto a sus familias.

Inicialmente se había proyectado trabajar con cinco familias; sin embargo, se decidió incluir una sexta familia con el propósito de asegurar una representación equitativa por estrato socioeconómico, lo cual permitiría identificar posibles diferencias o similitudes en los procesos de socialización y comunicación familiar según el contexto económico y sociocultural de cada hogar.

Cabe señalar que aun cuando las seis familias manifestaron su disposición para participar en el proceso investigativo, conociendo que se llevarían cabo dos sesiones de las entrevistas, por motivos de fuerza mayor de una de las familias, la segunda sesión no pudo llevarse a cabo con ellos, por lo que finalmente se contó con un total de 33 entrevistas, correspondientes a 18 participantes en la primera sesión y 15 participantes en la segunda sesión.

Dentro del proceso de recolección de información y análisis de datos se realizó un monitoreo continuo para identificar cuando los datos comenzaban a mostrar redundancia y no emergían nuevas categorías o temas significativos, lo cual indicaba saturación. Adicional se propuso documentar detalladamente el proceso de codificación y las decisiones analíticas a lo largo

del estudio asegurando la transparencia y el rigor en la evaluación de la saturación (Creswell & Poth, 2018).

### **Criterios de Inclusión**

Familias nucleares tradicionales compuestas por dos padres heterosexuales y como mínimo un hijo mayor de edad. (rango de edad juventud)

Familias que residan en Bogotá.

Familias pertenecientes a los estratos socioeconómicos 2,3 y 4.

Criterios de Inclusión para el Padre:

- Hombre mayor de 30 años.
- Residente en Bogotá por al menos los últimos 5 años.
- Debe ser parte de una familia nuclear tradicional compuesta por dos padres heterosexuales y al menos un hijo mayor de edad.
- Perteneciente a los estratos socioeconómicos 2, 3 o 4.
- Disposición para participar en la investigación de manera individual y compartir su experiencia respecto a la socialización familiar.

Criterios de Inclusión para la Madre:

- Mujer mayor de 30 años.
- Residente en Bogotá por al menos los últimos 5 años.
- Debe ser parte de una familia nuclear tradicional compuesta por dos padres heterosexuales y al menos un hijo mayor de edad.
- Perteneciente a los estratos socioeconómicos 2, 3 o 4.
- Disposición para participar en la investigación de manera individual y compartir su experiencia respecto a la socialización familiar.

### Criterios de Inclusión para el Hijo:

- Joven mayor de edad (entre 18 y 24 años).
- Estudiante de educación superior (técnico, tecnólogo o profesional)
- Residente en Bogotá por al menos los últimos 5 años.
- Hijo dentro de una familia nuclear tradicional compuesta por dos padres heterosexuales.
- Perteneciente a los estratos socioeconómicos 2, 3 o 4.
- Disposición para participar en la investigación de manera individual y compartir su experiencia respecto a la socialización familiar, influencias externas y dinámicas familiares.

### **Criterios de Exclusión**

Se excluyeron del estudio aquellas familias que, aun cumpliendo con los criterios de inclusión, presentaban condiciones que pudieran afectar la calidad de la información o comprometer la ética del proceso investigativo. Estas condiciones se definieron de la siguiente manera:

- Familias en las cuales alguno de sus miembros participantes presentara un diagnóstico de salud mental no tratado, ya que esto podría interferir en la comprensión del consentimiento informado o en la participación plena y voluntaria en las entrevistas.
- Familias con antecedentes judiciales recientes relacionados con violencia intrafamiliar o delitos asociados al consumo de sustancias, considerando que dichas situaciones podrían representar riesgos éticos o distorsionar la naturaleza del análisis centrado en la prevención.
- Participantes que, habiendo aceptado inicialmente su inclusión, manifestaran resistencia o evasión reiterada frente a temas sensibles abordados en las entrevistas, lo

cual comprometería la profundidad narrativa requerida por el enfoque cualitativo interpretativo.

### **Instrumento de recolección de información**

Para el desarrollo de esta investigación se llevaron a cabo 33 entrevistas semiestructuradas, correspondientes a 2 entrevistas por participante, esto para permitir flexibilidad en la exploración de temas emergentes, manteniendo un enfoque en los aspectos fundamentales del estudio (Chilito & Espinosa, 2023). Cabe destacar que, en la segunda sesión de las entrevistas, no se logró contar con la participación de una familia por situaciones de fuerza mayor del hogar. La estructura de la entrevista semiestructurada permitió seguir una guía de preguntas establecidas, con base en las categorías a priori, abordando todos los temas relevantes y profundizando en temas que emergieron durante el desarrollo de esta. Este método es ideal para estudios cualitativos interpretativos narrativos, facilitando la recopilación de datos ricos y detallados.

### **Procedimiento**

*Revisión de la literatura:* Se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el consumo de sustancias psicoactivas, los procesos de socialización y las dinámicas familiares. Esta revisión proporcionó una base teórica sólida para el estudio lo cual ayudo a identificar información faltante en la investigación actual.

*Definición de objetivos y preguntas de investigación:* Se clarificaron y refinaron los objetivos específicos y las preguntas de investigación a partir de la revisión de la literatura y el marco teórico.

*Planteamiento del diseño del estudio:* Se estableció el enfoque metodológico, que en este caso fue cualitativo interpretativo y narrativo el cual definió los métodos de recolección y análisis de datos.

*Primer contacto:* Se realizó el contacto de los participantes por medio de la institución Educativa superior Corporación Universitaria Minuto de Dios en el área de Bienestar universitaria, y se dio a conocer el proyecto. Dado el contacto con las familias se sostuvo una conversación corta con las familias interesadas en participar, realizándola mediante llamada telefónica en la cual se validó si cumplían con los criterios de inclusión, adicionalmente en este primer contacto se informó sobre el estudio y el objetivo de este.

*Selección de Participantes:* Se seleccionaron seis familias nucleares y de ellas tres participantes en cada una, padre, madre e hijo mayor de edad. Se estableció contacto con cada familia para agendar las entrevistas.

*Consentimiento informado:* Una vez identificadas las familias que cumplieron con los criterios, se proporcionó la información detallada sobre el estudio y se entregó el consentimiento informado para que fuera diligenciado por los tres miembros de cada familia participante en las entrevistas asegurando que comprendan los objetivos del estudio, los procedimientos involucrados y sus derechos como participantes. Dentro del consentimiento informado se dio a saber a los participantes que tienen el derecho de retirarse en cualquier momento sin sufrir ninguna consecuencia negativa y se reiterará a lo largo de la investigación (ver anexo 2).

*Desarrollo de las entrevistas:* Se llevaron a cabo 2 entrevistas semiestructuradas a cada miembro de las familias de manera individual. Las entrevistas se realizaron en dos rondas, una vez se completó la primera sesión con todos los participantes, se procedió a ejecutar la siguiente ronda de entrevistas abordando temas que en la primera sesión no se logró profundizar y que permitieron alcanzar la saturación en información para ser analizadas, cabe mencionar que la diferencia de tiempo entre la primera y segunda visita estuvo en un rango de 3 a cuatro meses de distancia. Estas entrevistas hicieron posible explorar en profundidad las experiencias y percepciones personales

sobre los procesos de socialización y el consumo de sustancias psicoactivas (Creswell & Poth, 2018). Durante este proceso, fue fundamental diversificar las preguntas en cuanto a su alcance, profundidad y enfoque, abarcando diferentes aspectos del tema en estudio para obtener una comprensión más rica y matizada de las perspectivas de los participantes (Flick, 2018).

Las entrevistas se realizaron en un espacio de coworking, ofreciendo a los participantes un sitio neutral y profesional sin interrupciones, en el cual se garantizaron la privacidad y confidencialidad. Se realizó una sesión por cada participante y se implementó un instrumento de entrevista semiestructurada donde cada sesión fue grabada y posteriormente transcrita garantizando la confidencialidad de la información y los participantes. Se destaca que el primer formato de entrevista contaba con las mismas preguntas para madres, padres e hijos, y a partir de sus narrativas, considerando los aspectos sobre los que era posible profundizar, se plantearon preguntas únicas para cada participante.

*Transcripción de las entrevistas:* Las entrevistas fueron grabadas y transcritas textualmente para su posterior análisis. Esta información quedó guardada en los equipos de cómputo de las investigadoras, en carpetas con clave de acceso para custodiar su seguridad.

*Transcripción y Organización:* Las transcripciones de las entrevistas se importaron a Atlas.ti versión 25, software que se utilizó por tres meses en el servicio del navegador. En el perfil contratado, se almacenó la información de manera estructurada para facilitar el acceso y la revisión. Culminado el proceso en la plataforma se descargó la carpeta del proyecto y se eliminó del software. La información se incluyó en la carpeta del proyecto en los equipos de cómputo de las investigadoras y se protegió con una clave de acceso.

*Codificación (abierta):* El proceso de codificación se documentó detalladamente para asegurar la transparencia y el rigor. Inicialmente, se familiarizaron con los datos a través de una

lectura preliminar. Luego, se generaron códigos iniciales que resumieron aspectos clave. Este proceso se llevó a cabo mediante la herramienta Atlas.ti. Los códigos fueron agrupados en temas más amplios y se refinaron para asegurar su coherencia (Saldaña, 2021).

En el proceso de codificación, es importante reconocer que pueden surgir categorías emergentes relacionadas con los componentes de la socialización. Estas categorías pueden incluir, pero no se limitan a, la comunicación, la transmisión de normas y valores, y la adaptación a roles sociales, entre otros (Valarezo, et. al., 2020) (Ángel, 2024).

*Análisis Interpretativo:* Para el tratamiento de la información recolectada, se empleó un análisis interpretativo el cual se orienta a comprender en profundidad los significados que los participantes atribuyen a sus experiencias familiares en torno a la socialización y el consumo de sustancias psicoactivas, ya que este tipo de análisis no se limita a clasificar contenidos, sino que busca identificar intenciones, significados y expectativas subyacentes en los relatos, considerando el contexto sociocultural y emocional en el que estos se producen. Además de tener en cuenta que, desde la perspectiva de la teoría interpretativa, el investigador asume un rol activo en la construcción del conocimiento, al interpretar los discursos de los participantes para captar no solo lo que se dice, sino cómo y por qué se dice (Chung y Brítez, 2023). Adicionalmente, se utilizó un análisis interpretativo para identificar y explorar temas recurrentes, patrones y significados subyacentes en las historias de vida recolectadas. Este enfoque aseguró una interpretación rica y contextualizada de los datos, permitiendo una comprensión integral de los procesos de socialización en relación con el consumo de sustancias psicoactivas (Pujadas, 2002). Durante el análisis, se logró identificar y analizar categorías emergentes en los datos, facilitando la visualización de relaciones entre los códigos y los temas (Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L., 2003).

*Identificación de temas emergentes:* A partir del análisis temático realizado en Atlas.ti, se identificaron los temas clave que emergieron de las entrevistas y fueron reiterativos en la población entrevistada. Estos temas se contrastaron con los objetivos del proyecto para asegurar su relevancia.

*Triangulación (Transversal):* Se realizaron mediante una triangulación cruzada dentro del equipo de investigadores, la cual implicó el análisis independiente de datos de manera individual por parte de los miembros del equipo y la discusión de sus hallazgos para aumentar la validez y minimizar los sesgos individuales. (Flick, 2018). Además, se compartieron los hallazgos preliminares con participantes clave para obtener retroalimentación y verificar la precisión de las interpretaciones. Este paso, conocido como "member checking", ayudó a asegurar que las interpretaciones del investigador reflejen adecuadamente las experiencias y perspectivas de los participantes (Birt, Scott, Cavers, Campbell, & Walter, 2016).

*Generación de Resultados:* Una vez generados los resultados, se presentaron para considerar su inclusión en un artículo de revista indexada y para ponencia en un evento académico.

*Socialización:* Después de culminar el proceso investigativo y aprobado por la universidad, se procedió a la socialización con las familias participantes, presentando el documento final de la investigación.

## **Categorías**

En el marco de esta investigación, se ha desarrollado una tabla de categorías que organiza y delimita los principales ejes analíticos relacionados con las dinámicas familiares y su influencia en el consumo de SPA, con el ánimo de tener una comprensión sistemática de los factores que intervienen en la socialización familiar, la comunicación sobre el consumo y las interacciones afectivas, como se expone a continuación.

**Tabla 1***Categorías a priori para proceso investigativo*

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Descripción</b>
Agentes y contextos de socialización familiar con referencia al consumo de SPA	Rol de los padres	Cómo los padres transmiten normas y valores sobre el consumo de SPA.
	Rol de los hermanos	Impacto de los hermanos en la percepción y comportamiento hacia el consumo de SPA.
	Entorno	Condiciones y dinámicas familiares que favorecen o previenen el consumo de SPA.
Narraciones sobre el consumo de SPA (comunicación familiar)	Diálogos sobre las consecuencias del consumo	La forma en la que se comunican los riesgos y consecuencias del uso de SPA.
	Estilo de comunicación	Tipo de comunicación predominante en la familia (autoritaria, permisiva, democrática o negligente) en relación con el consumo de SPA.
Vínculos y dinámicas familiares con referencia al consumo de SPA	Cohesión familiar	Grado de cercanía y apoyo entre los miembros de la familia.
	Estructura de poder y roles familiares	Cómo los diferentes roles dentro de la familia afectan las decisiones relacionadas con el consumo de SPA.
	Conflictos familiares	Presencia de tensiones o desacuerdos relacionados con la conducta de consumo.

Fuente: Elaboración propia

## **6. Consideraciones éticas**

Este proyecto investigativo cuenta con el aval del comité de ética (Ver anexo 1). El mismo, encaja con el artículo 2 de la Ley 1090 del 2006 la cual regula el ejercicio profesional del psicólogo en Colombia, en los numerales 5 referente a la confidencialidad, 6 el bienestar del usuario y el 9

la investigación con participantes humanos. Esta ley asegura los principios de privacidad, anonimato y conocimiento pleno por parte de los participantes sobre el objetivo del estudio.

En lo que respecta a la realización de las entrevistas, las mismas implican un proceso previo de explicación a los participantes sobre los objetivos del estudio, fomentando su participación libre y voluntaria, asegurando el acceso al correspondiente consentimiento informado (Rodríguez, et. al., 2020). Este proceso también incluye garantizar el no intercambio de información al comunicar y garantizar a los participantes la protección de la privacidad de la información, la custodia adecuada de sus grabaciones y la garantía del anonimato de los participantes, así como el respeto a su derecho de participar o retirarse en cualquier momento durante el proceso. Estas medidas se implementan para asegurar el cuidado de la población y cumplir con los principios éticos y bioéticos como lo establece la Ley 1090 deberes, derechos y responsabilidades de los profesionales de la psicología en Colombia (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2019), se destaca, que el consentimiento fue avalado por el comité de ética como parte del proceso requerido para su implementación (Ver Anexo 2).

Igualmente, se alinea con el artículo 8 de la Ley 1616 de 2013 de Salud Mental, asegurando que el proyecto no incluye procesos o acciones invasivas que puedan poner en riesgo la integridad física, mental o moral de los participantes.

Así mismo, este estudio se apega a lo señalado por la Declaración de Helsinki (1993) y lo dispuesto en la Ley General de Salud resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, en materia de investigación y se someterá ante el Comité de Ética de Investigación de la fundación Universitaria Sanitas.

Según el Artículo 11 de la Resolución 8430 de 1993 la cual establece las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, se considera esta investigación de riesgo

mínimo ya que la probabilidad y magnitud de daño no es mayor a los que se encuentran en aspectos rutinarios de la vida de los participantes y se garantiza la protección de los datos personales, la privacidad y confidencialidad de los datos, la sensibilidad temática, la revisión ética y la preparación para eventos adversos como reacciones emocionales intensas, esto ayuda a que los estudios se realicen de manera ética y que los participantes no estén expuestos a riesgos innecesarios y así proteger la integridad de la investigación (Ministerio de Salud de Colombia, 1993).

Derecho a la retirada: durante la socialización del estudio con los participantes, se le informará a cada uno que tienen el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento, sin necesidad de dar explicaciones y sin que esto les suponga ninguna penalización o consecuencia negativa, recalcando que el principio del proceso requiere que su participación sea completamente voluntaria y que pueden decidir dejar de participar cuando lo deseen, incluso si ya han comenzado a responder a la entrevista.

## **7. Análisis de resultados**

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de las narrativas sobre los procesos de socialización en seis familias nucleares de Bogotá y su relación con el abordaje del consumo de SPA. Como se indicó en el apartado anterior, la recolección de información se llevó a cabo mediante 33 entrevistas semiestructuradas, distribuidas en dos rondas: una primera entrevista con cada participante para explorar sus experiencias y percepciones, y una segunda entrevista para alcanzar el punto de saturación y profundizar en los temas emergentes identificados. Las entrevistas fueron grabadas, transcritas textualmente e importadas al software Atlas.ti, lo cual permitió organizar, codificar y analizar las narrativas de manera sistemática a través de un enfoque temático inductivo.

Con el fin de dar paso al análisis, se considera necesario dar una contextualización sobre las características sociodemográficas y estructurales de las familias participantes, por tal razón, a continuación, se presenta una tabla descriptiva con información básica de cada familia y sus participantes, en ella se incluye la codificación asignada a cada familia, los datos relevantes de cada uno de sus integrantes, así como aspectos generales que permiten comprender la composición del hogar.

**Tabla 2**

*Datos sociodemográficos de los participantes por familia*

<b>Familia</b>	<b>F1e4</b>	<b>F2e4</b>	<b>F3e3</b>	<b>F4e3</b>	<b>F5e2</b>	<b>F6e2</b>
Padre (P)	50 años pensionado de la policía	45 años médico	43 años escolta	45 años comerciante	50 años Empleado	44 años conductor independiente
Madre (M)	52 años Ama de casa	44 años comerciante	39 años Empleada	50 años comerciante de	45 años Empleada	46 años Docente
Hijo (H)	24 años estudiante de medicina de 5 semestre	20 años estudiante de psicología de 3 semestre	21 años estudiante de psicología de 7 semestre	21 años Estudiante de enfermería 6 semestre	23 años estudiante de enfermería 6 semestre	22 años estudiante de enfermería 3 semestre, tiene técnico en enfermería
Datos generales	Familia con dos hijos, hijo menor 20 años estudiante de medicina	Familia con dos hijas, hija menor estudiante de colegio grado 11	Familia con hija e hijo, hijo menor 19 años estudia ingles fuera del país	Tienen gemelos de 21 años uno de ellos estudia enfermería y el otro estudia ingeniería de sistemas, hija menor estudiante de grado novenio en colegio	Tienen 2 hijos, el menor tiene 19 años y está trabajando.	Tienen tres hijos de 22, 20 y 17 años, el joven de 20 años estudia derecho y trabaja, la menor está estudiando inglés.

*Fuente:* Elaboración propia

A partir de esta base contextual, los resultados se estructuran en cuatro secciones que reflejan las categorías emergentes del análisis temático, ofreciendo una narrativa coherente sobre los procesos de socialización frente al consumo de SPA en las seis familias nucleares estudiadas. La primera sección, *contexto y dinámicas familiares en la prevención del consumo de sustancias*, examina las interacciones entre subsistemas familiares y su rol protector; la segunda, *análisis por perfil de entrevistado*, se subdivide en *la voz de los hijos*, que explora los significados atribuidos a la socialización y la comunicación familiar; *la perspectiva parental*, que analiza las estrategias de socialización y comunicación de padres y madres; y *diálogo intergeneracional*, que identifica convergencias y divergencias en la prevención. La tercera sección, *actitudes hacia el consumo*, aborda las percepciones generales sobre el spa; y la cuarta, *perspectivas emergentes en la socialización familiar*, profundiza en tres temas: *curiosidad y autonomía en la construcción de actitudes hacia el consumo*, *percepción de consumo responsable como alternativa al rechazo absoluto y silencios y reflexiones frente al ocultamiento del consumo*, como se observa a continuación.

### **Contexto y Dinámicas Familiares en la Prevención del Consumo de Sustancias**

A continuación, se desarrolla una comprensión interpretativa de las experiencias, significados y sentidos compartidos en las entrevistas realizadas a madres, padres e hijos, en torno a los procesos de socialización y comunicación en el contexto familiar frente al consumo de sustancias psicoactivas como un acercamiento inicial a las narrativas ofrecidas por los entrevistados.

El análisis de las narrativas de las familias sujeto de la investigación permite identificar que la socialización se construye a través de interacciones cotidianas donde las madres lideran conversaciones reflexivas en momentos como la cena, mientras los padres refuerzan normas

mediante la supervisión, generando un entorno que modula las decisiones de los hijos frente al consumo de SPA, aunque la rigidez de estas normas puede limitar la exploración de perspectivas alternativas por parte de los hijos, como refiere uno de los entrevistados quien hace énfasis en mantenerse unidos en búsqueda del bienestar general del hogar.

Mi esposa y yo también trabajamos en mantener un frente unido, aunque no siempre estamos de acuerdo en todo. Yo soy más práctico, ella más emocional, pero al final, buscamos lo mejor para la familia. Lo que importa es que los muchachos sientan que estamos ahí para ellos, sin importar lo que pase. (P4, entrevista, 17 de diciembre de 2024)

Al respecto los padres y madres, en su rol de guías, transmiten valores como el respeto, la responsabilidad y el cuidado de sí mismos, los cuales orientan a los hijos en la construcción de actitudes frente al consumo, ya que en sus palabras “la manera en que uno cría a los hijos y el ejemplo que les da influye muchísimo en las decisiones que toman, sobre todo en cosas como este tema de las drogas.” (M5, entrevista, enero 11 de 2025). Este proceso se desarrolla en espacios cotidianos, como charlas durante la cena o reflexiones compartidas las cuales son mayoritariamente lideradas por las madres y que se dan por ejemplo tras ver noticias asociadas al tema en televisión, con lo que los padres garantizan que sea un espacio tranquilo y que generalmente está destinado a fortalecer lazos emocionales de los integrantes del hogar “mayoritariamente lideradas por las madres” (M2, entrevista, diciembre 29 de 2024).

Una de las madres comparte cómo a través de los años les ha explicado a sus hijos los efectos del consumo de SPA y cómo utiliza historias cercanas para ilustrar las consecuencias del consumo, explicando que no solo existen riesgos físicos, sino también emocionales y sociales,

Cuando eran más pequeños, les explicaba que las drogas son cosas que hacen daño al cuerpo y a la mente, y que las personas pueden enfermarse mucho por ellas. Ya de

adolescentes, les hablaba de los efectos específicos, como cómo pueden dañar sus estudios, sus metas o incluso sus relaciones. En cuanto a las familias, les contó de un caso cercano, un primo de su papá que cayó en la adicción y cómo eso trajo problemas económicos y emocionales en su hogar (M1, entrevista, enero 9 de 2025).

Las familias transforman experiencias externas, como relaciones de conocidos con problemas de adicción, en herramientas pedagógicas que tanto padres como madres integran en diálogos durante actividades cotidianas, como ver televisión, para reforzar valores de autocuidado, aunque los hijos perciben estas narrativas como advertencias que a veces exageran los riesgos, limitando discusiones más matizadas sobre el consumo, sin embargo, con estas acciones el subsistema parental apunta a la creación de contextos de aprendizaje en los que les es posible transmitir a sus hijos el impacto que pueden tener las SPA en la vida de una persona.

Es así como, la socialización familiar dentro de las familias participantes combina normas claras en su mayoría asociadas a la convivencia y que exista una dinámica familiar sana, con un énfasis en el desarrollo de un juicio propio. Por lo anterior, los padres y las madres establecen límites para evitar entornos asociados al consumo, pero también buscan empoderar a los hijos para que tomen decisiones autónomas y responsables. Como explica un padre entrevistado quien comenta que “la decisión final es de ellos porque uno no los puede encerrar en una burbuja, pero en la casa se ha dejado clara la posición ante las drogas” (P4, entrevista, 17 de diciembre de 2024), reafirmando que los padres y las madres tienen conocimiento de que no pueden tomar decisiones por sus hijos, en especial en la edad en la que se encuentran como lo son estos jóvenes universitarios, y reafirma que como padre, guía y figura de autoridad “Yo no voy a decirles qué hacer cada minuto del día, pero tampoco voy a hacerme el de la vista gorda si llego a notar algo que no me parece” (P4, entrevista, 17 de diciembre de 2024).

Por su parte, los hijos perciben estas normas como gestos de cuidado ya que como afirma uno de ellos “nos dicen desde siempre que lo más importante es que estemos bien, o sea si ellos ven que algo nos afecta, ellos también se preocupan en saber que eso es algo les afecta a ellos” (H1, entrevista, enero 9 de 2025), aunque en ocasiones las consideran restricciones que limitan su libertad, ya que si bien los hijos entienden el interés de los padres y madres en protegerlos como expresa uno de los hijos entrevistados, su efecto impacta en cómo se relaciona con ellos.

En mi casa todo es muy estructurado, con reglas claras sobre lo que está bien y lo que está mal. No hay mucho espacio para los puntos medios. Y aunque eso me ha servido en algunos aspectos, también me ha hecho sentir que hay cosas que no puedo compartir con ellos sin que se vuelvan un problema gigante (H5, entrevista, diciembre 27 de 2024).

Además, la familia se presenta como un ejemplo vivo de los valores que promueve, ya que los padres intentan reflejar en sus acciones las enseñanzas que imparten, considerando que más allá de las palabras los actos les permiten ver a sus hijos la coherencia en las ideas que les transmite, como lo expresa uno de los hijos en su experiencia “Creo que entre los dos han logrado que piense mucho antes de tomar decisiones. También, con el ejemplo que nos dan de trabajar duro y ser responsables, no quiero fallarles.” (H3, entrevista, diciembre 22 de 2024), así mismo los padres afirman que “la manera en que uno cría a los hijos y el ejemplo que les da influye muchísimo en las decisiones que toman, sobre todo en cosas como este tema de las drogas” (M5, entrevista, enero 11 de 2025).

Sin embargo, cuando las palabras y los hechos no coinciden, surgen tensiones que desafían la credibilidad de los padres como modelos. Cuando existe una diferencia entre el discurso y las acciones de los padres y las madres, se debilita su rol como figuras de autoridad dentro del proceso de socialización. Esta incongruencia genera confusión en los hijos, quienes no solo escuchan las

normas que se les enseñan, sino que también observan y aprenden de las conductas cotidianas. En efecto, si los mensajes verbales transmiten límites frente al consumo de sustancias, pero los comportamientos familiares reflejan permisividad o contradicción, se compromete la claridad de los valores transmitidos con lo que se puede generar una visión dividida frente a lo que se considera aceptable por parte del subsistema parental, debilitando su autoridad y afectando la internalización de normas en los hijos.

Por su parte, en lo que se refiere a la comunicación familiar, se observa entre los entrevistados, que en las familias se utilizan estrategias que apuntan a lograr una comunicación abierta y basada en el diálogo, como afirma una de las madres “Intentamos que las conversaciones sean naturales y sin presiones, para que sientan que pueden expresarse libremente.” (M2, entrevista, diciembre 29 de 2024). También es posible identificar que los padres no se limitan a comunicar la imposición de reglas de manera unilateral, por el contrario, invitan a los hijos a reflexionar sobre los riesgos del consumo, utilizando ejemplos concretos para conectar las consecuencias con la vida real.

El entrevistado H1 describe este intercambio

Empezamos a crecer y al empezar a crecer y tener información ... ellos vieron que ya no éramos niños que solo recibían instrucciones... empezábamos a preguntarles el porqué de las cosas... eso hizo que mis papás vieran que tenían que hablar con nosotros de otra manera, y ya las conversaciones empezaron a ser más de conversar y preguntarnos a nosotros de nuestro punto de vista y no solo de hacer lo que ellos dicen (entrevista 18 de marzo de 2025),

con lo que se puede observar como el entrevistado percibe la evolución en la forma de comunicarse en el hogar, destacando que en la actualidad sus padres no solo les indican qué hacer,

sino que valoran sus opiniones, lo que hace que las conversaciones se sientan menos impositivas. Esta transformación en la dinámica comunicativa familiar permite pasar de una relación autoritaria a una más abierta, en la que se legitima la voz del hijo y se construyen acuerdos a partir del diálogo, adicionalmente se resalta que este cambio ha generado un ambiente de mayor confianza y apertura, donde expresar ideas o desacuerdos ya no implica una confrontación, sino una oportunidad para fortalecer los vínculos afectivos, con lo que la comunicación, entonces, deja de ser lineal para convertirse en un proceso de escucha mutua, el cual facilita la comprensión de los límites que se pueden o no cruzar en el hogar .

Dentro de las experiencias compartidas por los padres y madres entrevistados, destaca que ante situaciones que les han alertado como el consumo de licor por parte de sus hijos, han procurado hacer uso de estas situaciones para poder comunicarse con ellos, como lo refiere la M2 quien abordó este tema con su hijo ante la preocupación de que consumiera licor en exceso,

Una vez, uno de los gemelos llegó tomado después de una salida con sus amigos siendo menor de edad y eso fue muy difícil para mí, porque me doy cuenta que mi niño está creciendo también y que tengo que hablarle de todos los temas con más seriedad, ya como un hombre, porque no quiero que piense que puede tomar esas decisiones a la ligera. Hablé con él al día siguiente, tranquilo, pero firme, le expliqué mis preocupaciones y por qué no quiero que eso se vuelva una costumbre, que no está mal que tome de vez en cuando pero que el trago no debe estar presente en todas sus salidas y que solo él puede ponerle un límite a eso, él dijo entenderme y de verdad solo pasó como dos veces más, ya más grande pero bueno en una ocasión lo robaron y le quedó aprendido el tema. (M4, entrevista, 18 de diciembre de 2024)

Ahora bien, se identificaron casos en los que los hijos perciben estas charlas como más directivas que participativas, lo que genera un contraste en cómo se vive la comunicación dentro de la familia y en la información que se transmite; en sus palabras la experiencia en casa respecto al abordaje de las sustancias indica que “No se habla. O bueno, sí se menciona, pero solo cuando es para criticar o para contar historias de personas que arruinaron su vida por eso. Nunca ha sido una conversación real donde se pueda discutir abiertamente” (H5, entrevista, diciembre 27 de 2024).

Las narrativas familiares también revelan tensiones en los procesos de socialización. Mientras los padres subrayan los peligros de las influencias externas, como las amistades, los hijos confían en su capacidad para tomar decisiones informadas, mostrando una diferencia en sus prioridades. Algunos padres adoptan una postura más abierta, sugiriendo que un consumo informado y controlado no siempre conlleva consecuencias negativas, lo que contrasta con la visión más estricta de otros. Esta perspectiva, que evita tratar el consumo como un tema tabú, introduce una dinámica compleja, ya que desafía las actitudes tradicionales de rechazo absoluto al consumo y propone un enfoque basado en la educación y la responsabilidad. Por lo tanto, las actitudes hacia el consumo varían, oscilando entre la prevención total y un diálogo más realista que reconoce la complejidad del tema.

El análisis de las dinámicas familiares como microsistema protector, según el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), deja ver la complejidad de los procesos de socialización en la prevención del consumo de SPA, en especial frente a la cohesión entre los subsistemas conyugal y parental que, como propone Minuchin (2003), no solo establece límites claros que protegen a los hijos de influencias externas, sino que también actúa como un soporte emocional que fomenta la resiliencia frente a contextos de riesgo.

Particularmente en las familias participantes, se observó que la alianza entre padres y madres, aunque matizada por diferencias en los puntos de vista, crea un entorno donde los valores como el respeto y responsabilidad se internalizan como herramientas de regulación emocional y social, lo que adicionalmente resuena con los planteamientos de Simkin y Becerra (2013), quienes destacan que las prácticas coherentes en el hogar consolidan procesos educativos efectivos.

Sin embargo, el análisis profundiza en cómo estas dinámicas familiares no operan en aislamiento, sino que están profundamente influenciadas por el contexto socioeconómico y cultural de cada familia, en el que a diversidad cultural y las tensiones socioeconómicas, como las señaladas por Valencia, Ramírez y González (2020), también aportan a la formación de las percepciones familiares sobre el consumo de SPA, como lo afirma uno de los hijos ” Todo lo que tenga que ver con consumo es visto como algo negativo, peligroso, incluso vergonzoso si los vecinos se enteraban.” (H5, entrevista, diciembre 27 de 2024), con esta afirmación el entrevistado expresa como percibe que lo que socialmente es aceptado o rechazado en su entorno también impacta en su familia y la percepción propia que tienen y transmiten sobre el consumo de SPA.

Al respecto, dentro del proceso investigativo se encontraron casos en las que familias con mayor acceso a recursos educativos y redes de apoyo comunitario tendían a desarrollar estrategias preventivas más sólidas, lo que sugiere que el microsistema familiar está intrínsecamente vinculado al exosistema y al macrosistema.

Cabe señalar que, se debe tener en cuenta que la prevención efectiva requiere no solo fortalecer la cohesión interna de la familia, sino también promover su interacción con otros sistemas, como la universidad y la comunidad, para amplificar los factores protectores, con ello, se da fuerza a la idea de que la familia no es un sistema aislado, sino un elemento dinámico en una red más amplia de interacciones sociales.

## **Análisis por Perfil de Entrevistado**

### ***La Voz de los hijos: significados atribuidos a la socialización y la comunicación familiar en torno a la prevención del consumo de SPA***

A continuación, se presenta el análisis que expone la comprensión desde la perspectiva de los hijos, cómo se configuran las experiencias de socialización y comunicación familiar en relación con el consumo de sustancias psicoactivas, y cómo estas experiencias son significadas en su narrativa.

Como se expresó previamente, se pudo identificar que los hijos entrevistados ven a sus padres como guías que no solo establecen límites, sino que también les inspiran a desarrollar un juicio propio para enfrentar decisiones relacionadas con el consumo, uno de los hijos entrevistados al respecto comenta que “Creo que cada uno toma sus decisiones, ya a esta edad es como más individual el tema, pero hay una influencia fuerte de mis papás. Ellos no nos dicen qué hacer, pero lo que nos han enseñado pesa y mucho diría yo” (H2, entrevista, diciembre 19 de 2024)

Los hijos valoran especialmente cuando los padres encarnan los valores que enseñan, como evitar el consumo ellos mismos, ya que esto aporta a su credibilidad. Un hijo reflexiona sobre la importancia de esta coherencia, señalando que, si sus padres le piden no consumir, pero no cuidan sus propias acciones, las normas pierden sentido. Por lo tanto, los hijos vinculan su respeto por las enseñanzas familiares con la autenticidad de los padres, destacando la importancia del ejemplo en la socialización.

Así mismo las conversaciones sobre el consumo se desarrollan en espacios cotidianos, como el hogar, y resultan más significativas cuando los padres fomentan un diálogo abierto en lugar de imponer reglas. Los jóvenes aprecian la confianza que les permite expresar sus puntos de vista, como describe un entrevistado, quien siente que sus padres valoran sus opiniones, haciendo

que las charlas sean menos impositivas, sin embargo, algunos perciben estas interacciones como más directivas, lo que limita su sentido de participación y genera una tensión en cómo experimentan la comunicación familiar, ya que perciben por parte de sus padres que no es posible refutar su opinión con el ánimo de desmentir algunas ideas preconcebidas referentes al consumo y que son percibidas por los hijos como alarmistas, uno de los hijos comparte su experiencia en casa comentando que

La verdad, es más como una advertencia que una conversación. En la casa siempre se ha visto como algo negativo, y que por donde lo vean solo es para problemas. Mis papás, sobre todo mi papá, siempre lo asocian con cosas malas, con que uno se daña la vida, puede perder a la familia, la pareja, amigos, trabajo, o sea, que puede terminar mal, cosas así.

Yo entiendo que lo dicen porque se preocupan, pero en mi experiencia he visto que no siempre es así, que depende de muchos factores. Pero claro, eso en la casa no se puede decir porque la reacción sería negativa, así que uno simplemente deja que el tema pase y ya. (H4, entrevista, 18 de diciembre de 2024).

Lo anterior deja ver que, ante la imposibilidad de compartir opiniones diferentes, los hijos optan por guardar silencio y no compartir las ideas que tienen ya que son recibidas por los padres como un indicador de consumo y en esos casos para evitar conflictos en casa, toman la decisión de guardar silencio.

Los hijos interpretan las normas familiares como gestos de cuidado, pero a veces las ven como barreras que restringen su autonomía. La confianza mitiga esta tensión, permitiendo que se sientan apoyados en lugar de controlados. Un joven explica que aprender a decidir por sí mismo le ayuda a resistir las influencias externas, como las de sus amigos comentando que

Nos han dicho que se vale decir que no, que no hay que sentir presión por encajar con ciertas personas si eso significa ponernos en riesgo. Al final, creo que es una forma de protección, de asegurarnos de que estemos en entornos donde nos cuiden y no donde nos expongan. (H1, entrevista 18 de marzo de 2025).

Esta reflexión permite observar cómo los hijos internalizan la información de los padres y autonomía como un recurso protector, especialmente frente a contextos sociales que podrían promover el consumo.

Las actitudes de los hijos hacia el consumo están moldeadas por los valores familiares, como el respeto por uno mismo, y por la conciencia de los riesgos asociados al consumo como se expuso previamente. Sin embargo, las interacciones con sus pares introducen influencias que desafían estas enseñanzas, generando una negociación constante entre las expectativas familiares y las dinámicas externas, al respecto se identifican posiciones en las que los hijos optan por tomar distancia de sus pares uno de ellos comentó cómo un amigo insistía constantemente en que realizara actividades que no quería, además de verle adoptar comportamientos que no le agradaban, y en sus palabras “como que lo pasé pero después si me fui distanciando” (H1, entrevista 18 de marzo de 2025).

Por otro lado, se encuentran quienes al conocer pares que consumen, especialmente en el contexto universitario, fortalecen varias de las convicciones que tienen de casa, pero su percepción del impacto del consumo de sustancias se transforma, uno de los hijos al respecto comentó “con el tiempo y en la universidad te das cuenta de que no todo es tan drástico como lo pintan. Algunas personas consumen y no les va mal, aunque entiendo las razones de mis papás para verlo así”. (H3, entrevista, diciembre 22 de 2024).

Algunos hijos también expresan curiosidad sobre el consumo, lo que sugiere que las normas estrictas podrían no siempre satisfacer sus preguntas, y también hacen énfasis que esta curiosidad no implica el deseo de consumo, en la experiencia de uno de ellos al ser hermano mayor y sentir el deseo de ser un buen ejemplo para su hermana, destaca cómo este tema ha sido comentado entre los dos y aun cuando maneja una posición de rechazo al consumo por prevención si siente curiosidad sobre el tema

A veces hablamos y me doy cuenta de que las cosas que la ponen alerta son diferentes a las mías, como que le preocupan más los riesgos inmediatos, mientras que yo trato de ver las cosas con más perspectiva. Creo que por eso me esfuerzo en ser un buen ejemplo, aunque no significa que no tenga curiosidad. (H2, entrevista, diciembre 19 de 2024)

En este sentido, la apertura de los padres a discutir el consumo de manera realista, sin estigmatizarlo, podría fortalecer su capacidad para tomar decisiones informadas, ya que en los casos en los que no se opta por esta alternativa puede presentarse incomodidad por parte de los hijos como expresa uno de ellos quien afirmó consumir sustancias y cómo es su experiencia respecto al informarlo a su familia.

Así que cuando yo empecé a consumir, que igual fue ya grande, lo hice con mucho recelo precisamente por lo que me han dicho y pues miraba en internet los componentes, si es verdad que genera adicción de una, pero eso lo hice por mi cuenta, no porque mi familia me lo enseñara, sino porque sabía que, pues es que, si ellos se enteraban, no habría ningún tipo de entendimiento, solo un rechazo absoluto. (H5, entrevista, diciembre 27 de 2024).

Estas narrativas frente a las experiencias de socialización y comunicación familiar expuestas por los hijos permiten identificar que para ellos tanto son dos elementos que desempeñan un papel importante en la forma en que llegan a construir su relación con el consumo de sustancias

psicoactivas, reconociendo que su percepción navega entre las enseñanzas de sus padres, las influencias externas y su propia curiosidad. Si bien los valores familiares, como el respeto y la responsabilidad, junto con la confianza y el diálogo abierto, se consolidan como factores protectores que les permiten resistir presiones sociales que se representan en entornos externos a sus hogares, las percepciones rígidas o alarmistas de los padres pueden generar silencios y tensiones que limitan la autonomía de los hijos y obstruyen la comunicación.

El análisis de las narrativas de los hijos destaca la importancia de la socialización secundaria, según Berger y Luckmann (1968), en la reconfiguración de los valores aprendidos en el hogar, sus narrativas permiten identificar que la coherencia entre las enseñanzas parentales y sus prácticas es un factor crítico para la legitimidad de las normas familiares, en consecuencia, cuando los padres tienen comportamientos y actitudes coherentes, como evitar el consumo de alcohol, de cigarrillos y de SPA, los hijos perciben estas normas como auténticas, lo que fortalece su capacidad para resistir influencias externas, en palabras de uno de los hijos

Más allá de lo que nos han dicho, también está el ejemplo que ellos nos dan. Mis papás nunca han sido de andar con vicios, con ninguno la verdad, o sea para que ellos por ejemplo se tomen un trago es porque es una fecha importante y hacen el brindis y eso, de resto uno nunca los ve en nada de eso, y eso me ha hecho pensar dos veces antes de hacer algo que pueda ir en contra de lo que he visto en mi casa. (H2, entrevista, diciembre 19 de 2024)

Sin embargo, la interpretación de los resultados permite afirmar que las narrativas rígidas, como las descritas por algunos hijos (, H5, entrevista, 27 de diciembre de 2024), generan zonas de silencio que limitan la comunicación abierta y, por ende, la eficacia de la prevención.

El enfoque dialógico propuesto por Pedroza et al. (2020) se presenta entonces como un elemento necesario para el desarrollo del juicio crítico en los hijos. En este sentido, se observa que en aquellas familias donde los padres activamente fomentan espacios de reflexión y conversación, los hijos perciben una mayor sensación de empoderamiento para tomar decisiones informadas lo que se alinea directamente con la idea personal de que una comunicación bidireccional opera como un factor protector de manera más potente y efectiva que la mera imposición de reglas. Un ejemplo claro de esto se encuentra en la narrativa de H1 (entrevista, 18 de marzo de 2025), quien ilustra cómo la confianza derivada de un diálogo abierto le permite resistir eficazmente la presión de los pares sin comprometer los valores familiares al expresar que

Ellos no es que nos digan que debemos desconfiar de todo el mundo, pero sí que aprendamos a identificar cuándo una amistad es sana y cuándo no. Porque no es solo lo que hace la persona, sino también el ambiente en el que se mueve. Por ejemplo, si uno tiene un amigo que siempre ande metido en problemas o uno le escuche eso seguido, pues que, tarde o temprano eso le puede afectar a uno, incluso sin quererlo, como cuando a uno le dicen que le paso algo por estar en el lugar equivocado (H1, entrevista, 18 de marzo de 2025)

La contribución de la investigación al respecto radica en destacar que estas dinámicas comunicativas no son estáticas, sino que evolucionan en respuesta a las interacciones con el mesosistema representado en la universidad y los pares, lo que implica para los hijos un proceso de negociación constantemente de las enseñanzas familiares con las influencias externas, lo que subraya la necesidad de estrategias preventivas que no solo se centren en el hogar, sino que también aborden los contextos sociales más amplios que también hace parte del proceso de construcción de las actitudes y percepciones de los hijos hacia el consumo.

### ***La perspectiva parental: socialización y comunicación como estrategias de prevención***

A continuación, se presenta un análisis que expone cómo padres y madres comprenden y relatan su papel en los procesos de socialización y comunicación relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, así como el sentido que construyen sobre su función dentro de la dinámica familiar. Es importante aclarar que el término padres se utiliza en dos sentidos a lo largo del texto, en algunos casos se emplea como una categoría general que incluye tanto al padre como a la madre, mientras que en otros se utiliza para referirse específicamente a la figura paterna masculina.

Al respecto, se identificó inicialmente que tanto padres como madres se ven a sí mismos como guías en los procesos de socialización de sus hijos, demostrando en sus relatos que son responsables de orientarles en la construcción de valores implementando como estrategia el ser un ejemplo para ellos como lo comenta una de las madres “La estrategia más clara que uso es el ejemplo, en esta casa se trabaja, se cumple con las responsabilidades y se respeta a los demás, y mis hijos han crecido viendo eso todos los días” (M5, entrevista, abril 24 de 2025); estos valores además de servir en otras esferas de la vida, también aporta en la toma de decisiones que eviten el consumo de sustancias psicoactivas como complementa la madre en su narrativa al referir que “es algo que se demuestra, si yo quiero que sean responsables, tienen que ver que su mamá también lo es, si yo quiero que sean honestos, tienen que ver que aquí no se miente ni se hace trampa” (M5, entrevista, abril 24 de 2025).

Como se puede observar, padres y madres consideran que la familia debe ser un reflejo vivo de los valores que promueven, como la responsabilidad y el cuidado de sí mismos, ya que sus acciones influyen directamente en los hijos. En la misma línea uno de los padres hace referencia a su experiencia como hijo y la importancia de recibir el ejemplo de sus padres para su crecimiento personal ya que en su momento no la recibió y siente que es un rol importante en el crecimiento

de los hijos al comentar lo siguiente “mi papá era un hombre trabajador, agricultor, pero no hablaba mucho de estos temas. Nosotros aprendimos a cuidarnos solos, porque no había orientación en ese sentido. Ahora, con mis hijos, intento hacer las cosas diferentes, pero no siempre es fácil” (P4, entrevista, 17 de diciembre de 2024), y por tanto aplica esta experiencia ahora como padre, resaltando la importancia de ser coherente entre sus acciones y lo que exigen a sus hijos.

Padres y madres destacan que la relación fraternal fortalece la socialización al permitir que los hermanos mayores actúen como modelos que desaconsejan el consumo de SPA mediante conversaciones informales, aunque las madres expresan preocupación por el riesgo de que un hermano mayor con conductas de consumo pueda influir negativamente, provocando que se mantengan dinámicas de supervisión estrictas.

Referente a la relación fraternal uno de los padres afirma que la percibe como un factor protector por ser un espacio en el que entre hermanos se hace mención a los valores familiares y con ello se fomenta el apoyo mutuo frente al consumo de SPA, en sus palabras “La relación entre mis hijos siempre ha sido buena. El mayor siempre ha sido un ejemplo para el menor, y eso creo que ha ayudado a que ambos tengan una percepción negativa sobre el consumo de sustancias” (P1, entrevista, enero 9 de 2025), este relato evidencia la percepción de las madres de que los hermanos mayores actúan como modelos, reforzando la resistencia al consumo mediante el ejemplo y el diálogo cotidiano.

Además, las madres valoran el vínculo fraternal como un factor protector, una madre señala “yo he escuchado cómo el mayor les dice cosas como que eso no vale la pena, yo vi a tal persona meterse en eso y vea cómo terminó... eso a mí me da tranquilidad” (M3, entrevista, abril 20 de 2024), Esta narrativa refleja la idea de que la relación fraternal fomenta un entorno de cuidado mutuo, donde los hermanos se apoyan para afrontar influencias externas; sin embargo, al respecto

existen riesgos latentes expresados mayoritariamente por las madres, al comentar que el hecho de considerar al hijo mayor como un ejemplo puede ser un arma de doble filo ya que “si alguno tomara una mala decisión, como consumir, podría influir en los demás” (M3, entrevista, abril 20 de 2024), por esta razón consideran que es importante aunque existe confianza en este vínculo, supervisar a sus hijos para evitar que se pueda desenfocar el sentido de esta relación fraternal.

Es pertinente comentar que referente al vínculo de hermanos, los padres específicamente, hacen especial énfasis en percibir la relación fraternal como una extensión de su autoridad y una herramienta de prevención frente al consumo de SPA, enfocándose en la supervisión y la transmisión de normas, así lo expresa uno de los padres quine comenta “Es más efectivo cuando los hermanos se aconsejan desde la confianza y la experiencia que comparten, pero siempre los estoy observando porque la idea es que ellos puedan como confrontarse si toca” (P5, entrevista, abril 24 de 2025), lo que indica que por parte de los padres delegan parte de su rol protector a los hijos mayores, esperando que refuercen las normas establecidas en casa.

Un aspecto importante de este análisis es la coherencia entre la narrativa de padres y madres respecto al rol de cada uno, como se expone a continuación, ya que si bien se encuentran aspectos en los que coinciden, se percibe asimismo que, las narrativas de madres están más dirigidas a la comunicación mientras que los padres hacen mayor referencia en sus relatos a la socialización, por lo que es pertinente presentar las perspectivas de cada uno por separado.

Dentro del proceso investigativo, se observó que las narrativas parentales reflejan una división funcional de roles que está profundamente influenciada por construcciones culturales de género, como señalan García, Gómez y Torres (2021). Las madres tienden a priorizar la comunicación emocional, buscando conectar con los hijos a través del afecto, mientras que los padres enfatizan la supervisión y la transmisión de normas, lo que a veces genera tensiones cuando

los enfoques no son coherentes. Por ejemplo, la narrativa de M5 (entrevista, 24 de abril de 2025) sobre el ejemplo como estrategia educativa resuena con Simkin y Becerra (2013), pero el análisis profundiza en cómo estas prácticas pueden ser percibidas de manera diferente por los hijos, especialmente cuando las normas parentales son vistas como restrictivas.

Un hallazgo significativo de la investigación es que el manejo de situaciones críticas, como el descubrimiento de consumo (p.e., M4, entrevista, 18 de diciembre de 2024), pone a prueba la flexibilidad del sistema familiar. Las familias que responden con diálogo en lugar de castigo, como sugiere López et al. (2012), logran mantener la confianza y fortalecer los vínculos. La investigación, propone que esta flexibilidad es un indicador clave de la resiliencia familiar, ya que permite adaptar las estrategias comunicativas a las necesidades cambiantes de los hijos, especialmente en la adolescencia, cuando la búsqueda de autonomía es más pronunciada.

Además, el análisis destaca el papel del subsistema fraternal como un espacio de socialización horizontal que complementa los esfuerzos parentales. Las narrativas de M3 y P1 (entrevistas, abril 2024 y enero 2025) muestran que los hermanos mayores actúan como ejemplos de comportamiento, pero también advierten sobre el riesgo de que conductas de consumo en un hermano influyan negativamente en los demás.

### ***Diálogo Intergeneracional: convergencias y divergencias en la prevención del consumo***

Con el ánimo de establecer relaciones entre las distintas formas en que padres, madres e hijos construyen sentido sobre la socialización y la comunicación frente al consumo, se presenta un diálogo de sus narrativas para identificar convergencias, divergencias y zonas de silencio.

En primer lugar, cabe destacar que las narrativas de padres e hijos coinciden en la percepción de la familia como un espacio protector, donde la confianza y los valores compartidos, como el respeto y la responsabilidad, son fundamentales para prevenir el consumo. Los padres se

consideran modelos de conducta, mientras que los hijos reconocen su rol como guías, aunque esperan que sus acciones reflejen sus enseñanzas. Un joven subraya la importancia de la coherencia, señalando que, si sus padres no cuidan sus propias acciones, las normas carecen de sentido. En contraste, un padre destaca su influencia como ejemplo, afirmando que su propio rechazo al consumo moldea las decisiones de sus hijos. Esta convergencia refleja un acuerdo sobre el valor de la familia como referente, pero también una tensión en torno a la autenticidad de los padres.

La comunicación emerge como un punto de encuentro, ya que ambos grupos valoran un diálogo que fomente la reflexión y la confianza, los padres buscan transmitir mensajes preventivos, mientras que los hijos desean mayor reciprocidad en estas interacciones y mantener la confianza de los padres. Al respecto uno de los hijos comenta “En mi caso, decidí sobre lo que hago. Mis papás nunca han intentado imponerme restricciones, solo se han encargado durante mi formación de ser claros en que cualquier decisión trae consecuencias y que es mi responsabilidad manejarlas.” (H6, entrevista, 24 de marzo de 2025). Por su parte uno de los padres comenta que “en una familia las decisiones nunca son de una sola persona, pero tampoco es que todo sea una democracia en la que cada quien hace lo que le da la gana, porque para que estemos nosotros de padres entonces.” (P4, entrevista, 17 de diciembre de 2024).

Estas experiencias por parte de los entrevistados en los que se destaca que los padres le incluyen en las conversaciones y valoran sus opiniones, manteniendo un enfoque en el que se prepara a los hijos para la vida adulta, respetando los límites y normas del hogar, demuestra que se busca abordar el tema con una comunicación que apunta al reconocimiento de las partes involucradas.

Es pertinente mencionar aquí, que si bien todos los padres coinciden en no querer que sus hijos consuman sustancias psicoactivas y les transmiten las ideas que tienen sobre las mismas de los efectos que pueden tener, uno de los padres aboga por un enfoque realista, argumentando que estigmatizar el consumo, hablar con prejuicios sobre el mismo o implementar castigos cuando existe riesgo de consumo puede limitar la capacidad de los jóvenes para enfrentarlo con madurez comentando lo siguiente

He sido claro con ellos en que no veo el consumo de sustancias psicoactivas como un problema en sí mismo, siempre y cuando se haga de manera responsable y controlada, claro que eso si ha sido un tema más reciente, porque mi intención tampoco es incentivarlo (P6, entrevista, 20 de abril de 2025)

Esta perspectiva que promueve un diálogo abierto sobre el consumo responsable introduce una divergencia significativa, ya que desafía las actitudes más prohibitivas y sugiere que un enfoque educativo puede ser más efectivo para preparar a los hijos frente a contextos complejos.

Al analizar el diálogo intergeneracional se puede comprender a los hogares de las familias de los entrevistados, además de sus atributos específicos como un espacio de negociación constante, donde las normas y los valores se reconfiguran a través de la interacción entre generaciones y cómo las mismas se adaptan. Allí, la convergencia en la percepción de la familia como un microsistema protector, como propone Bronfenbrenner (2005), es un punto de partida sólido para la prevención del consumo de SPA, sin embargo, las divergencias en las actitudes hacia el consumo, como las expresadas por P6 (entrevista, 20 de abril de 2025) sobre un enfoque realista frente a posturas más prohibitivas, reflejan una transición generacional que debe ser abordada en las estrategias preventivas.

La interpretación de las narrativas sugiere que las tensiones entre la autoridad parental y la autonomía juvenil no son inherentemente negativas, sino que representan oportunidades para redefinir los roles familiares. Por ejemplo, la narrativa de H6 (entrevista, 24 de marzo de 2025) sobre la responsabilidad de manejar las consecuencias de sus decisiones ilustra cómo un diálogo que respeta la autonomía puede alinear las expectativas intergeneracionales;

Yo creo que el hecho de que tenga con quién hablar del tema y que en mi familia nunca se haya manejado como algo prohibido, me ha ayudado a sentirme segura con lo que decido, porque no necesito demostrar nada, ni esconderlo, y eso me permite hacerlo desde un lugar más consciente, no como una forma de rebeldía o por presión social. (H6, entrevista, 24 de marzo de 2025)

Al respecto, como investigadoras, se considera que estas tensiones pueden ser aprovechadas para fomentar un diálogo bidireccional que integre las perspectivas de los hijos, promoviendo una socialización que equilibre protección y autonomía.

### **Actitudes hacia el consumo**

Las actitudes hacia el consumo revelan diferencias marcadas entre padres e hijos. Por una parte, los padres y madres enfatizan en los riesgos de las influencias externas, al comentar que los amigos también influyen en los hijos, así como las redes sociales y el interés por ser aceptados, y refuerzan la percepción del consumo como una amenaza para la armonía familiar.

Los hijos, en cambio, confían en su autonomía y capacidad para tomar decisiones informadas, percibiendo el consumo como un tema menos inmediato, aunque reconocen que si pueden darse situaciones como refieren los padres en los cuales los pares pueden influenciarlos. Uno de los hijos reflexiona sobre cómo aprender a decidir por sí mismo le ayuda en todos los

campos de su vida, ya que a partir de su formación piensa más allá del momento en el impacto que pueden tener a largo plazo,

Ser responsable es pensar antes de actuar y comprender que las decisiones de hoy pueden impactar en toda nuestra vida, que no es solo el evitar problemas que el ser responsables es en todos los aspectos de la vida y tomar decisiones que nos ayuden a estar bien y avanzar en la vida. (H2, entrevista, 28 de marzo de 2025)

Por su parte uno de los padres expresa preocupación por las decisiones que pueden tomar los hijos como consecuencia de la dinámica familiar, desfigurando las prioridades en los hijos y de esa manera desviarlos

Si en la casa hay armonía, si hay reglas claras, si hay comunicación, mmm, entonces ellos sienten que tienen un lugar seguro y no buscan otras cosas. Pero si en la casa hay problemas, si no hay comunicación, si todo es pelea, entonces es más fácil que busquen respuestas afuera y que caigan en cosas como el consumo. (P5, entrevista, enero 11 de 2025)

La perspectiva pragmática de algunos padres, que aboga por no tratar el consumo como tabú, resuena con la curiosidad de los hijos, sugiriendo que un diálogo abierto podría alinear mejor las actitudes intergeneracionales.

Las narrativas llevan a confirmar que existen casos en los que la confianza en el sistema parental con los hijos, pero en contravía las normas impuestas pueden llegar a generar tensiones. Aunque, los padres y madres entrevistados ven las reglas como una forma de protección, sus hijos por otra parte las pueden llegar a percibir como limitaciones a su libertad como expresa H4 al hablar de quien toma las decisiones frente al consumo de SPA en su hogar

No es una decisión que se tome en familia, sino algo que simplemente se da por entendido, como que en la casa el consumo no es bien visto y punto. Cada quien toma sus propias decisiones, pero sabiendo que hay cosas que no se pueden decir en casa o que es mejor no compartir. (H4, entrevista, 18 de diciembre de 2024)

Es posible afirmar frente a las narrativas que, las actitudes hacia el consumo de SPA reflejan una transición cultural en las familias participantes, donde los paradigmas punitivos están dando paso a enfoques más formativos, como sugiere López et al. (2012), donde si bien, el discurso de los padres muestra una preocupación por las influencias externas, como los pares y las redes sociales los hijos confían en su capacidad para tomar decisiones informadas a partir de su aprendizaje en casa y en otros entornos.

El análisis profundiza en cómo las actitudes parentales varían desde posturas prohibitivas hasta enfoques más realistas, como el de P6 (entrevista, 20 de abril de 2025), que aboga por un consumo responsable. Esta variabilidad sugiere que las familias están navegando un contexto social donde el consumo de SPA, particularmente de alcohol y marihuana, es cada vez más visible, según los datos del Observatorio de Drogas de Colombia (2023). Por esto, la transición hacia enfoques educativos que han adoptado las familias es una oportunidad para diseñar intervenciones que no estigmaticen el consumo, sino que promuevan la toma de decisiones informadas.

### **Perspectivas emergentes en la socialización familiar frente al consumo de sustancias psicoactivas**

El análisis de las narrativas recolectadas mediante las entrevistas aplicadas a las familias participantes reveló dinámicas que complementan la comprensión de los procesos de socialización relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Estas perspectivas, destacan

aspectos no abordados en profundidad en los resultados previos, como la aparición de la curiosidad como motor de aprendizaje autónomo, la percepción del consumo responsable como una estrategia educativa, los silencios generados por el temor al juicio familiar, y la autorreflexión parental frente al consumo de los hijos.

Desde el enfoque sistémico de Minuchin (2003) y el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), estas dinámicas subrayan la interdependencia entre los subsistemas familiares y los contextos mesosociales, como el universitario, en la construcción de actitudes hacia el consumo. A continuación, se presentan los cuatro temas identificados en los que se exploran estas perspectivas,

### ***Curiosidad y autonomía en la construcción de actitudes hacia el consumo***

De la mano con el apartado previo respecto a las actitudes frente al consumo, las narrativas de los hijos evidencian ampliamente que la curiosidad sobre el consumo de SPA no siempre implica una intención de consumo, sino un deseo de comprender el fenómeno en contextos externos al hogar, como el universitario o las interacciones con pares, al respecto H2 al preguntarle por la relación por su hermana y como se aborda el tema del consumo manifestó lo siguiente

A veces hablamos y me doy cuenta de que las cosas que la ponen alerta son diferentes a las mías, como que le preocupan más los riesgos inmediatos, mientras que yo trato de ver las cosas con más perspectiva. Creo que por eso me esfuerzo en ser un buen ejemplo, aunque no significa que no tenga curiosidad. (H2, entrevista, diciembre 19 de 2024)

Esta afirmación de la mano de con lo expresado por otro de los participantes deja ver que la curiosidad no necesariamente indica que exista el riesgo de consumo, ya que como lo expresan el enfrentarse a contextos como el universitario amplía el conocimiento que tienen sobre las sustancias psicoactivas sin que implique interés por consumir.

Ellos nos enseñaron a evitar todo eso, pero ya con el tiempo y en la universidad te das cuenta de que no todo es tan drástico como lo pintan. Algunas personas consumen y no les va mal, aunque entiendo las razones de mis papás para verlo así (H3, entrevista, diciembre 22 de 2024)

esto refleja cómo los hijos integran las enseñanzas parentales con reflexiones propias, desarrollando un criterio autónomo que les permite evaluar los riesgos del consumo. Por ejemplo, los hijos describen cómo observan a compañeros que consumen sin consecuencias inmediatas, lo que los lleva a cuestionar las advertencias parentales alarmistas.

Este proceso, alineado con la formación del criterio a partir de las experiencias propias indica que su formación se nutre de experiencias personales que aportan a una percepción más matizada del consumo, distinta de las normas rígidas transmitidas en el microsistema familiar.

Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), la interacción entre el microsistema familiar y el mesosistema conformado por pares y la universidad genera una negociación constante en los hijos, quienes buscan equilibrar los valores familiares con las influencias externas. Sin embargo, la falta de espacios en el hogar para discutir esta curiosidad impulsa a algunos jóvenes a buscar información por su cuenta, como en internet, lo que representa un riesgo si no está acompañado por un diálogo parental. Esto es concebido por el entrevistado H5 como una decisión responsable al afirmar que ante la imposibilidad de abordarlo con su familia por voluntad propia optó por consultar por su cuenta sobre los efectos de las sustancias psicoactivas, ya que considera que es una expresión de responsabilidad frente al consumo y para conocer qué impacto puede tener en su vida el hacerlo

Así que cuando yo empecé a consumir, que igual fue ya grande, lo hice con mucho recelo precisamente por lo que me han dicho y pues miraba en internet los componentes, si es

verdad que genera adicción de una, pero eso lo hice por mi cuenta, no porque mi familia me lo enseñara. (H5, entrevista, diciembre 27 de 2024).

Sánchez et al. (2014) sugieren que la autoestima media la relación entre el contexto familiar y el consumo, pero las narrativas aquí analizadas indican que la curiosidad, como un mediador emergente, desempeña un papel clave en la formación de actitudes. Esta dinámica no se reduce a la tensión entre autonomía y normas parentales, ya que la curiosidad actúa como un motor de aprendizaje que, si no se canaliza, puede generar brechas en la socialización y en consecuencia las familias que reconocen esta curiosidad como una oportunidad para educar, en lugar de reprimirla, fortalecen la capacidad de los hijos para tomar decisiones informadas.

### ***Percepción de consumo responsable como alternativa al rechazo absoluto***

Uno de los hallazgos que llama la atención, es la percepción de algunos padres de que un consumo responsable y controlado de SPA no necesariamente conlleva problemas, contrastando con las posturas prohibitivas predominantes entre los participantes. Surge entonces un cuestionamiento de efectividad del cuidado de los padres y madres por decisión de consumo de los hijos, esto en el caso específico de la familia 6, en la cual los padres tienen conocimiento del consumo de sustancias en dos de sus tres hijos, capturando esta visión pragmática, donde padres y madres consideran que educar sobre un consumo informado puede ser más efectivo que estigmatizar cualquier forma de uso, como lo expresa M6

A veces, uno como padre se pregunta si ¿Será que fallé en algo? o ¿Será que no estuve lo suficiente para evitar esto? Pero luego pienso que ellos también tienen su propio mundo, sus amigos, sus experiencias, y que eso también influye. No todo viene de la familia.

Lo que sí creo es que, al tener un hogar estable, con comunicación, con apoyo, eso ha hecho que ellos no se desvíen completamente. No han cambiado su forma de ser, siguen estudiando, sigue con sus responsabilidades. Y eso, pues, me da un poco de tranquilidad, porque al menos sé que tienen un respaldo y que si algo llega a salirse de control, ellos saben que aquí estamos para ayudarlos (M6, entrevista, 13 de enero de 2025)

Esta perspectiva se articula mediante una comunicación familiar que, actúa como un factor protector al proporcionar información equilibrada sobre los riesgos y beneficios del consumo, en lugar de recurrir a mensajes alarmistas “La estrategia principal ha sido la comunicación. No queremos que esto se vuelva un tema tabú, que ellos sientan que tienen que esconderse o que no pueden hablarlo con nosotros,” (M6, entrevista, 13 de enero de 2025). El código E24 refuerza esta dinámica, ya que los padres que adoptan este enfoque buscan empoderar a los hijos con herramientas para tomar decisiones responsables, como evaluar contextos de consumo o establecer límites personales como lo expresa P6.

Mi esposa y yo hemos tratado de educar a nuestros hijos sobre los riesgos y beneficios de distintas sustancias, pero al final del día, ellos tienen la libertad de decidir por sí mismos. No imponemos reglas estrictas, sino que llegamos a acuerdos que todos podamos respetar porque entienden que igual las decisiones de cada uno nos pueden afectar a todos, y es algo que deben aprender. (P6, entrevista, 13 de enero de 2025). Esta percepción resuena con los planteamientos del NIDA (2023), que aboga por enfoques educativos en la prevención, pero introduce una novedad al destacar cómo algunos padres y madres desafían normas culturales que asocian cualquier consumo con riesgos graves.

De acuerdo con el planteamiento de Minuchin (2003), en el enfoque sistémico esta práctica refleja una adaptación del subsistema parental a los cambios del macrosistema, como la

normalización del consumo en ciertos contextos sociales. Comparado con el análisis de comunicación en los resultados previos, que enfatiza el diálogo bidireccional, esta sección resalta una estrategia educativa específica que prioriza la información sobre la prohibición, ofreciendo un enfoque preventivo innovador que podría alinearse con las necesidades de autonomía de los hijos.

### ***Silencios y reflexiones frente al ocultamiento del consumo***

Las narrativas de los hijos revelan que el temor al juicio parental lleva a algunos a ocultar su consumo o curiosidad sobre SPA, generando silencios que obstaculizan la comunicación familiar. Uno de los hijos expresa abiertamente que consume SPA y que ha preferido ocultarlo por temor al juicio familiar, evidenciando cómo existen jóvenes, especialmente aquellos que han experimentado con sustancias que evitan compartir estas experiencias debido a la expectativa de una reacción negativa, como castigos o desaprobación.

Sí, pues yo tomo mis decisiones, pero eso no significa que no me pese lo que ellos piensan. Porque en mi casa no se puede hablar de esto sin que se vuelva un sermón, sin que sientas que los estás defraudando. A veces da rabia, porque uno quisiera poder decir lo que piensa sin sentir que va a recibir una condena antes de siquiera terminar de hablar. (M5, entrevista, abril 24 de 2025)

Este ocultamiento no solo refleja una brecha en la confianza, sino también una percepción de que las normas parentales carecen de flexibilidad para abordar matices del consumo. Además esta perspectiva se refuerza con la percepción de las madres lo que complementa esta dinámica al sugerir que las prohibiciones sin argumentos claros, como advertencias sobre los peligros de las drogas que podrían ser descritas como genéricas, alimentan la curiosidad de los hijos, llevándolos a explorar el consumo en secreto, como expresa M6 “yo he tratado de hablar este tema con mis hijos de manera abierta, sin prohibir por prohibir, o sea porque si, no así no, porque creo que

cuando uno impone algo sin explicarlo, ellos terminan haciendo lo contrario” (entrevista, 13 de enero de 2025)

Una madre, al reflexionar sobre el ocultamiento de su hija, ofrece una narrativa que ilustra esta dinámica y el proceso de autorreflexión parental:

Al comienzo tuve mucha confusión. Me preguntaba si había fallado, si no había estado lo suficiente, si debía haber hablado más o de otra forma. Me dolía pensar que quizás no confiaba en mí para contarme desde el principio. Pero con el tiempo entendí que, más que juzgarla, tenía que escucharla. Que, si me cerraba o la atacaba, lo único que iba a lograr era alejarla más. (M6, entrevista abril 23 de 2025)

Esta cita, asociada al asociarla con el ocultamiento, destaca cómo la madre transita de la autocrítica en su rol y deber de madre de estar más atenta, protegerla o si las ideas que compartía por el contrario llevaron a su hija a no comentarlo en casa, y posteriormente adoptar una postura dirigida a la escucha activa, reconociendo que el juicio inicial contribuyó al silencio de su hija.

Desde el enfoque de Berger y Luckmann (2003), este silencio refleja una ruptura en la socialización primaria, donde la internalización de normas se ve interrumpida por la falta de diálogo recíproco, así mismo, López et al. (2012) señalan que la rigidez parental puede facilitar el consumo, pero las narrativas aquí analizadas aportan una perspectiva novedosa al mostrar cómo el ocultamiento surge como una respuesta al temor, y cómo la autorreflexión parental puede mitigar esta barrera.

## **Discusión**

Los resultados de esta investigación ofrecen una comprensión matizada de los procesos de socialización en seis familias nucleares de Bogotá en relación con el consumo de SPA, destacando el papel de la familia como un sistema dinámico que configura las actitudes y conductas

preventivas. Este estudio, fundamentado en el enfoque sistémico de Minuchin (2003), el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005) y la teoría de la socialización de Berger y Luckmann (2003) y complementando estudios previos sobre la dinámica familiar y la prevención del consumo de sustancias, revela cómo la confianza, la cohesión y los patrones comunicativos configuran los procesos de socialización en el abordaje del consumo de SPA en las familias, las cuales están orientadas mayoritariamente hacia la prevención, al tiempo que emergen tensiones intergeneracionales y perspectivas novedosas como la curiosidad, el consumo responsable y los silencios comunicativos. En consecuencia, en línea con los objetivos de la tesis, esta discusión explora cómo los procesos de socialización configuran las actitudes que asumen las familias frente al consumo de SPA las cuales en su mayoría son preventivas, destacando así mismo que, la prevención no es un objetivo aislado, sino una dimensión integral de la interacción familiar

A través de un análisis de las narrativas, esta discusión interpreta los hallazgos a la luz del marco teórico, dialoga con el estado del arte y sitúa los aportes en el contexto de las familias participantes, explorando la interacción entre los subsistemas familiares, los contextos externos y las dinámicas culturales. Además, se aborda la resiliencia familiar y las influencias del macrosistema, enriqueciendo la comprensión de la socialización como un proceso complejo y situado.

### ***Interacciones familiares como microsistema protector***

Esta sección analiza cómo las interacciones familiares configuran los procesos de socialización que promueven la prevención del consumo de SPA, posicionándose como un microsistema protector, según Bronfenbrenner (2005), al promover valores como el respeto, la honestidad y la responsabilidad que actúan como barreras frente al consumo de SPA.

Este rol protector, que se manifiesta en la transmisión de normas preventivas a través de la cohesión y la confianza, resuena con la concepción de Minuchin (2003), quien describe a la familia como una matriz de identidad donde las pautas transaccionales como normas, roles y límites, definen las actitudes y acciones de sus miembros. La narrativa de H6 (entrevista, 24 de marzo de 2025), quien destaca cómo el diálogo respetuoso con sus padres le permitió tomar decisiones informadas, refleja cómo la socialización primaria genera espacios para la autonomía y la reflexión, reforzando actitudes preventivas frente al SPA, con ello se observa esta función psicosocial de la familia, la cual no solo protege, sino que empodera a sus miembros para enfrentar influencias externas, lo que se constituye como un principio central en Minuchin (2003) y que es resultado de la interacción recíproca que constituye la socialización.

Adicionalmente, este hallazgo se alinea con Gómez, Sierra y Rincón (2019), quienes enfatizan en que la comunicación y el apego familiar son factores protectores determinantes, así como con Smith y Hall (2008), quienes enfatizan en que las fortalezas familiares, como la cohesión, mitigan los riesgos de consumo al reforzar la autoestima y la resiliencia, ya que sus integrantes identifican en el microsistema familiar un entorno protector y de apoyo mutuo.

Así mismo, el análisis de los subsistemas conyugal, parental y fraternal evidencia roles diferenciados en la socialización y la interdependencia existente entre los mismos expuesta por Minuchin (2003) deja ver cómo la socialización del microsistema familiar orienta el rol protector. En consecuencia, las madres al priorizar la comunicación emocional, generan confianza y cercanía, mientras que los padres, enfocados en la supervisión normativa, establecen límites claros, reflejando influencias culturales de género en la crianza, como señala García et al. (2021). El subsistema fraternal, por su parte, resalta como un espacio de socialización horizontal que refuerza los valores familiares, pero también puede representar un riesgo si los hermanos promueven

conductas de consumo, lo que se alinea con un fenómeno ya expuesto por Espinal, Gimeno y González (2006). Este rol ambivalente que asume el subsistema parental se encuentra en narrativas como la de H3 (entrevista, 22 de diciembre de 2024) en donde comparte la experiencia con su hermana de cómo se han advertido de los riesgos que puede tener el consumo de acuerdo a la perspectiva de cada uno. Estos resultados ponen en evidencia la reciprocidad del microsistema familiar, donde los cambios en un subsistema impactan al sistema en su conjunto, orientando las actitudes hacia el consumo de SPA y en efecto corroborando este principio de interconexión.

Este hallazgo dialoga con Bowen (1978), quien introduce el concepto de diferenciación del self dentro del sistema familiar, sugiriendo que familias con mayor diferenciación, es decir, donde los miembros mantienen su individualidad mientras permanecen conectados, son más efectivas en la apuesta de las familias dentro de la socialización para la prevención del consumo. En este estudio, familias como la de H6, que equilibran la autonomía con la cohesión, reflejan este principio, lo que extiende la propuesta de Smith y Hall (2008) al mostrar cómo la diferenciación fortalece el rol protector del microsistema ya que se adapta a las necesidades de cada uno de los integrantes. A diferencia de estudios cuantitativos como Sánchez et al. (2014), que asocian el consumo con factores individuales como la autoestima, este estudio aporta una perspectiva sistémica al destacar cómo las interacciones entre subsistemas configuran actitudes colectivas hacia el consumo, por lo que se considera un aporte que enriquece la literatura al visibilizar la complejidad de las dinámicas familiares.

### ***Comunicación recíproca como eje de la socialización familiar***

En este contexto, la comunicación familiar se presenta como un factor percibido como determinante en la socialización efectiva, especialmente en familias que promueve un diálogo bidireccional, lo que fomenta la internalización de las normas que como se comentó previamente

están orientadas a la prevención del consumo. Este hallazgo está en línea con los resultados del proyecto "Prevenir en Familia" (Arza Porras et al., 2019), que resalta la eficacia de la educación familiar interactiva en la prevención del consumo de SPA y, con Berger y Luckmann (2003), quienes sostienen que la socialización primaria depende de un diálogo recíproco que permite la construcción compartida de significados. Las narrativas de H6 (entrevista, 24 de marzo de 2025) y H1 (entrevista 18 de marzo de 2025), quienes valoran el diálogo abierto con sus padres como un espacio para reflexionar sobre el consumo, ilustra cómo la comunicación bidireccional fortalece la socialización primaria al integrar las perspectivas de los hijos en la construcción de normas, la cual se da adicionalmente reconociendo que de acuerdo a la edad de los hijos, la comunicación que se centrar en la transmisión de instrucciones debe ser modificada para responder a la capacidad de los hijos de participar.

En las narrativas también se identifican barreras comunicativas, como charlas directivas o alarmistas que generan silencios y limitan el intercambio intergeneracional de los subsistemas como se evidencia en la experiencia de H4 (entrevista, 18 de diciembre de 2024) y H5 (entrevista, diciembre 27 de 2024), quienes evita discutir sus ideas y experiencias asociadas al consumo por temor al juicio parental, reflejan una ruptura en el proceso de socialización primaria, ya que el silencio interrumpe la internalización recíproca de normas, un fenómeno que López et al. (2012) asocian con estilos parentales rígidos que reducen la confianza y que para el caso del estudio resulta en escenarios que facilitan el consumo de SPA. Desde el enfoque sistémico de Minuchin (2003), estos silencios pueden interpretarse como una disfunción en las pautas transaccionales, donde la rigidez del subsistema parental genera tensiones con los hijos, obstaculizando la adaptabilidad del sistema familiar. Al respecto, la autorreflexión de M6 (entrevista, 23 de abril de 2025), quien transita de la autocrítica a la escucha activa, evidencia una capacidad de adaptación que permite

superar estas barreras, promoviendo un diálogo más abierto siendo consecuente con la postura de Berger y Luckmann (2003), quienes enfatizan la importancia del diálogo recíproco en la socialización primaria.

Este hallazgo enriquece la literatura al reinterpretar los silencios no solo como un efecto de estilos parentales, como sugiere López et al. (2012), sino como una respuesta activa al temor al juicio, lo que subraya la necesidad de intervenciones que fortalezcan la flexibilidad comunicativa. Además, la narrativa de M6 dialoga con Baumrind (1991), quien propone que estilos parentales democráticos, caracterizados por la comunicación abierta y el respeto mutuo, son más efectivos para prevenir conductas de riesgo. En este sentido, familias que adoptan un enfoque democrático, como la de M6, promueven una socialización más efectiva, un aporte que extiende la propuesta de Smith y Hall (2008) al destacar la autorreflexión parental como una fortaleza determinante. Este estudio, a su vez, también contrasta con Gómez et al. (2017), quienes identifican la comunicación unidireccional como un factor de riesgo en contextos latinoamericanos, al mostrar que el diálogo bidireccional puede mitigar estos riesgos al fomentar la confianza y la reciprocidad.

### ***Negociación entre autonomía y normas parentales***

Los resultados destacan una tensión entre las normas parentales, percibidas como protectoras, y la búsqueda de autonomía de los hijos, que las ven como limitaciones a su libertad. Esta dinámica, ilustrada por H4 (entrevista, 18 de diciembre de 2024), refleja un proceso de negociación dentro del sistema familiar, que Minuchin (2003) describe como esencial para la adaptabilidad del sistema. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), esta negociación ocurre en el mesosistema, donde los hijos integran los valores del microsistema familiar con las influencias del contexto universitario y los pares. La narrativa de H6 (entrevista, 24 de marzo de

2025), quien valora el diálogo que respeta su autonomía, muestra cómo un equilibrio entre normas y libertad alinea las expectativas intergeneracionales, promoviendo decisiones responsables.

Este hallazgo se alinea con Sánchez et al. (2014), quienes identifican la autoestima y las expectativas personales como mediadores entre el contexto familiar y el consumo, pero añade la importancia del diálogo bidireccional como facilitador de este proceso. La percepción del consumo responsable, expresada por P6 y M6 (entrevistas, 13 de enero y 20 de abril de 2025), refleja una adaptación del subsistema parental a las influencias del macrosistema, como la normalización del consumo de alcohol y marihuana, según el Observatorio de Drogas de Colombia (2023). Esta práctica, que prioriza la educación sobre la prohibición, resuena con las recomendaciones del NIDA (2023) sobre enfoques preventivos basados en la información y con Smith y Hall (2008), quienes destacan que las familias que empoderan a sus hijos mediante estrategias educativas fortalecen su resiliencia frente al consumo.

Desde Minuchin (2003), esta adaptación evidencia la capacidad del sistema familiar para redefinir sus pautas transaccionales, promoviendo una socialización que responde a los cambios culturales sin comprometer su rol protector. Este proceso también dialoga con Bowen (1978), quien sugiere que la diferenciación del self permite a los hijos desarrollar autonomía sin romper los lazos familiares. Familias como la de H6, que fomentan la autonomía dentro de un marco de normas claras, ilustran este principio, lo que extiende la literatura al mostrar cómo la negociación intergeneracional fortalece la prevención del consumo. Además, este hallazgo contrasta con UNODC (2022), que identifica la falta de autonomía como un factor de riesgo en contextos urbanos, al destacar que un equilibrio entre autonomía y normas puede mitigar estos riesgos, un aporte relevante para el contexto colombiano.

### ***Perspectivas emergentes: curiosidad, consumo responsable y silencios***

Se considera que, el aporte más significativo de esta investigación reside en las perspectivas novedosas que amplían los marcos teóricos y la literatura existente, ofreciendo nuevas aristas para comprender los procesos de socialización en el sistema familiar. En primer lugar, se observa que la curiosidad expresada por H2 y H3 (entrevistas, 19 y 22 de diciembre de 2024), desafía la visión tradicional de la exploración juvenil como inherentemente riesgosa, mostrando que no implica intención de consumo, sino un deseo de comprender el fenómeno. Según Bronfenbrenner (2005), esta curiosidad refleja la interacción entre el microsistema familiar y el mesosistema, donde los hijos negocian los valores familiares con las influencias externas y adicionalmente, extiende la propuesta de Sánchez et al. (2014), quienes destacan la autoestima como mediador, al incorporar la curiosidad como un factor valioso que puede canalizarse hacia decisiones informadas mediante un diálogo familiar abierto, como sugiere Arza Porras et al. (2019).

La noción de consumo responsable, promovida por algunos padres (P6, M6), representa un cambio paradigmático hacia enfoques educativos que empoderan a los hijos, en línea con Smith y Hall (2008), quienes abogan por fortalecer las fortalezas familiares para prevenir el consumo a diferencia de las actitudes prohibitivas predominantes en estudios previos (p.ej., Gómez et al., 2019). Esta práctica refleja una adaptación al macrosistema, donde la visibilidad de sustancias como la marihuana requiere estrategias preventivas flexibles, como señala el ODC (2023), en consecuencia, los padres que optan por aplicar estas enfoques se alinean con las recomendaciones del NIDA (2023) sobre estrategias educativas de prevención que en su caso se implementan para lograr un consumo responsable que no altere el proyecto de vida de sus hijos o tenga consecuencias no deseadas a futuro. Desde Minuchin (2003), este enfoque evidencia la resiliencia del sistema

familiar, que reconfigura sus pautas transaccionales para responder a los cambios sociales, lo que a su vez dialoga con Gómez et al. (2017), quienes destacan la importancia de estrategias educativas en contextos latinoamericanos, y aporta una perspectiva novedosa al mostrar cómo el consumo responsable puede integrarse en la socialización primaria, según Berger y Luckmann (2003), al promover normas que equilibran la prevención con la autonomía.

Los silencios generados por el temor al juicio parental, como los descritos por M5 y H5 (entrevistas, 24 de abril y 27 de diciembre de 2024), interrumpen la socialización primaria, según Berger y Luckmann (2003), al limitar la internalización recíproca de normas. La autorreflexión de M6 (entrevista, 23 de abril de 2025), quien adopta un enfoque más empático, ilustra cómo la adaptabilidad del sistema familiar, según Minuchin (2003), puede mitigar estas barreras. Este hallazgo aporta una nueva dimensión a López et al. (2012), al conceptualizar el silencio como una respuesta activa al temor, en lugar de un mero efecto de estilos parentales rígidos, y expone la necesidad de intervenciones que aborden y promuevan tanto la confianza como la reciprocidad en el sistema familiar. Además, este fenómeno conecta con Baumrind (1991), quien sugiere que estilos parentales autoritarios generan barreras comunicativas, mientras que los democráticos, como el adoptado por M6, facilitan la socialización efectiva.

### ***Resiliencia familiar como factor protector***

Un hallazgo transversal de esta investigación es la resiliencia familiar, entendida como la capacidad del sistema familiar para adaptarse a los desafíos del consumo de SPA, según Minuchin (2003). Familias como la de M6, que transitan de estilos comunicativos rígidos a enfoques más flexibles, ilustran esta resiliencia, que se manifiesta en la autorreflexión, la redefinición de pautas transaccionales y el fortalecimiento de la cohesión. Este concepto resuena con Smith y Hall (2008), quienes destacan que las familias resilientes aprovechan sus fortalezas para prevenir conductas de

riesgo, y con Bowen (1978), quien subraya que la diferenciación del self contribuye a la resiliencia al permitir a los miembros enfrentar tensiones sin perder la conexión familiar.

En el contexto colombiano, la resiliencia familiar adquiere una dimensión particular debido a la normalización de sustancias como la marihuana, según el ODC (2023). Familias que adoptan estrategias educativas, como las de P6 y M6, reflejan una capacidad de adaptación al macrosistema, lo que dialoga con UNODC (2022), que aboga por intervenciones que fortalezcan la resiliencia familiar en contextos urbanos. Por lo anterior, se considera que este estudio aporta una perspectiva novedosa al mostrar cómo la resiliencia no solo mitiga los riesgos de consumo, sino que también promueve una socialización primaria más efectiva, según Berger y Luckmann (2003), al integrar las perspectivas de los hijos en la construcción de normas. A su vez, este hallazgo extiende la literatura al destacar la resiliencia como un proceso dinámico que involucra a todos los subsistemas familiares, lo que puede implicar un aporte para el diseño de intervenciones preventivas.

### ***Influencias del macrosistema en la socialización***

El macrosistema, según Bronfenbrenner (2005), desempeña un papel protagónico en la socialización al configurar las normas culturales que influyen en las actitudes familiares hacia el consumo. En el contexto colombiano, la creciente normalización de sustancias como la marihuana, según el ODC (2023), y las influencias culturales de género en la crianza, como señala García et al. (2021), sustentan las prácticas familiares. Familias que adoptan la noción de consumo responsable, como las de P6 y M6, reflejan una adaptación a estas influencias culturales, promoviendo estrategias educativas que empoderan a los hijos, en línea con el NIDA (2023).

Este hallazgo dialoga con Gómez et al. (2017), quienes destacan que los contextos culturales latinoamericanos requieren enfoques preventivos que integren las dinámicas familiares

y las influencias externas. Sin embargo, este estudio aporta una perspectiva novedosa al mostrar cómo el macrosistema no solo plantea desafíos, sino que también ofrece oportunidades para la resiliencia familiar, según Minuchin (2003). Por ejemplo, la capacidad de las familias para redefinir sus pautas transaccionales frente a la normalización del consumo refleja una adaptabilidad que fortalece su rol protector. Este análisis extiende la propuesta de Smith y Hall (2008) al destacar cómo las familias pueden transformar las influencias del macrosistema en recursos para la prevención, un aporte clave para el contexto colombiano.

### ***Rol de la psicología en la socialización y prevención del consumo de SPA***

La complejidad de los procesos de socialización identificados en esta investigación, incluyendo la cohesión familiar, las tensiones intergeneracionales y las influencias externas, subraya la necesidad de un enfoque interdisciplinario que trascienda la mera descripción de dinámicas familiares. Es en este punto donde la psicología emerge como un soporte esencial, que aporta herramientas clínicas y preventivas con las que se apunta a transformar los hallazgos en oportunidades de intervención práctica.

Los resultados, que destacan la comunicación bidireccional como factor protector, así como los silencios derivados del temor al juicio y la curiosidad juvenil como elementos emergentes, requieren un análisis que no solo los interprete, sino que también proponga soluciones concretas para las familias de Bogotá afectadas por el consumo de SPA.

Al respecto, Chaves y Yépez (2023) proponen estrategias comunitarias basadas en la psicología de la salud, destacando la prevención del consumo en jóvenes universitarios mediante intervenciones que fortalecen la resiliencia familiar y abordan influencias externas, como el contexto universitario identificado en las narrativas de H4 y H6. Este enfoque resuena con los resultados que muestran la necesidad de preparar a los hijos para navegar entornos complejos,

sugiriendo que programas psicológicos comunitarios pueden canalizar la curiosidad juvenil (H2, entrevista, 19 de diciembre de 2024) hacia decisiones informadas, alineándose con las recomendaciones del NIDA (2023).

Desde la psicología clínica, Pedroza Molina et al. (2020) enfatizan la terapia familiar como herramienta para intervenir en las tensiones intergeneracionales, como los silencios generados por el temor al juicio parental (M5, entrevista, 24 de abril de 2025). Adicionalmente, la reestructuración de pautas familiares, propuesta por estos autores, permite superar barreras comunicativas y fomentar una socialización primaria efectiva, según Berger y Luckmann (2003). Es así como la autorreflexión de M6, quien adapta su enfoque comunicativo, ilustra cómo la psicología clínica puede guiar a los padres hacia estilos democráticos (Baumrind, 1991), reduciendo el riesgo de consumo al promover confianza y reciprocidad.

Además, la psicología de la salud desempeña un rol preventivo al diseñar intervenciones que equilibren protección y autonomía, como el enfoque educativo de P6 y M6 (entrevistas, 13 de enero y 20 de abril de 2025) hacia un consumo responsable. Estas estrategias, respaldadas por Chaves-Cerón y Yépez-Chamorro (2023), sugieren que la psicología puede integrar el macrosistema cultural, como la normalización de la marihuana (Observatorio de Drogas de Colombia, 2023), en un marco de prevención adaptativo. Así, la psicología no solo interpreta las dinámicas familiares, sino que ofrece herramientas prácticas para transformarlas, enriqueciendo los hallazgos al conectar la socialización con intervenciones clínicas y comunitarias específicas.

Finalmente, se considera pertinente comentar que, la profundidad analítica de esta discusión se fundamenta en la integración de diversas perspectivas teóricas que, de manera sinérgica, abordan los procesos de socialización en seis familias bogotanas, cuyo eje central es la comprensión de cómo estas dinámicas configuran actitudes y prácticas familiares, teniendo como

uno de sus resultados más evidente la orientación de la comunicación hacia la prevención del consumo de sustancias psicoactivas por parte de los hijos. La recurrencia de autores como Minuchin (2003), Bronfenbrenner (2005), Berger y Luckmann (2003), Bowen (1978) y Baumrind (1991) responden a su capacidad para articular, de forma transversal, un marco teórico que ilumina la complejidad de la socialización como un proceso interdependiente. Minuchin (2003) proporciona las bases sistémicas al enfatizar las pautas transaccionales y la adaptabilidad que estructuran las interacciones familiares, desde los intercambios comunicativos hasta la resiliencia frente a los retos del entorno. Bronfenbrenner (2005), a su vez, sitúa estas dinámicas en un contexto ecológico, donde el microsistema familiar dialoga con el mesosistema y el macrosistema, mediando normas culturales que refuerzan la socialización preventiva y, Berger y Luckmann resaltan la construcción recíproca de significados en la socialización primaria, un proceso que, en las familias estudiadas, se manifiesta en una comunicación orientada a internalizar valores y normas que desalientan el consumo de SPA.

## 8. Conclusiones

La investigación logró los objetivos establecidos al ofrecer una comprensión profunda de los procesos de socialización en seis familias nucleares de Bogotá relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas, a partir de los resultados se logró identificar que la familia se ha consolidado como un microsistema protector primordial, donde los subsistemas conyugal, parental y fraternal interactúan dinámicamente para transmitir normas y valores a través de la comunicación y el ejemplo parental. Este entorno fomenta la prevención del consumo mediante la confianza, la cohesión y la enseñanza de valores como el respeto, la honestidad y la responsabilidad.

Las narrativas familiares permitieron identificar que los padres y madres se perciben como guías que aportan a la adopción de conductas. Asimismo, las actitudes hacia el consumo varían con algunos padres que adoptan posturas estrictas y otros más flexibles, pero que en todos los casos asocian las sustancias con riesgos graves aunque en algunos casos promueven escenarios de diálogo para exponer sus ideas y que sean acogidas; mientras que los hijos valoran la coherencia entre las acciones y las enseñanzas parentales, aunque sea evidente una negociación entre los valores familiares y las influencias externas, como los pares y el contexto universitario.

La comunicación se destacó como un elemento central para la socialización efectiva, especialmente en familias que fomentan un diálogo abierto y bidireccional, lo que fortalece los vínculos y empodera a los hijos para tomar decisiones informadas. Sin embargo, las charlas directivas o alarmistas dirigidas por los padres generan silencios que limitan y desestimulan la participación de los hijos, evidenciando barreras para una comunicación efectiva.

Los subsistemas familiares mostraron roles diferenciados, con las madres priorizando la comunicación emocional y los padres enfocándose en la supervisión, lo que refleja influencias culturales de género en las prácticas de crianza. El subsistema fraternal actuó como un espacio de

socialización horizontal que refuerza los valores familiares, pero también presentó riesgos si los hermanos adoptan conductas de consumo.

Los entornos externos, como el contexto universitario y las amistades, desafían las enseñanzas familiares, destacando la necesidad de preparar a los hijos para navegar contextos complejos. La curiosidad de los jóvenes sobre las sustancias psicoactivas no siempre implica una intención de consumo, sino un deseo de comprender el fenómeno, lo que representa una oportunidad para educar si se canaliza adecuadamente. Algunas familias adoptan un enfoque pragmático, promoviendo un consumo responsable en lugar de prohibiciones absolutas, lo que sugiere una transición hacia estrategias educativas que reconocen la realidad social.

Los silencios generados por el temor al juicio familiar obstaculizan la comunicación, especialmente cuando los hijos evitan compartir sus experiencias o inquietudes. Sin embargo, la reflexión de los padres sobre sus propias prácticas comunicativas puede transformar estas barreras, abriendo espacios para un diálogo más recíproco, lo anterior se considera esencial para mantener la confianza y responder a las necesidades cambiantes de los hijos, particularmente en la adolescencia.

Los hallazgos del proceso investigativo reflejan la complejidad de la socialización frente al consumo de SPA, donde las familias no solo actúan como un pilar preventivo, sino que también enfrenta tensiones entre la autoridad parental y la autonomía de los hijos, así como influencias externas que reconfiguran las actitudes. Allí, la eficacia de la prevención depende de una comunicación abierta, la capacidad de canalizar la curiosidad de los hijos y la flexibilidad para adaptar las prácticas familiares a un entorno social en constante cambio. Estas conclusiones destacan la importancia de fortalecer las dinámicas familiares como un recurso clave para promover decisiones responsables y entornos protectores.

Finalmente, la variabilidad en las actitudes parentales, desde posturas prohibitivas hasta enfoques educativos, destacó la complejidad del fenómeno y la importancia de intervenciones flexibles que equilibren protección y educación, ya que se ratifica que la familia es un pilar para la prevención del consumo de sustancias, pero su eficacia depende de una comunicación abierta y de la capacidad de adaptarse a las necesidades de autonomía de los hijos.

Las interacciones dinámicas dentro de las familias, específicamente entre cónyuges, padres e hijos, son necesarias para construir actitudes preventivas frente al consumo SPA. En las familias participantes, la comunicación abierta y bidireccional se destaca como un eje central; cuando madres y padres logran un diálogo que equilibra lo emocional con el establecimiento de normas, se fortalece la confianza y la cohesión familiar, lo que a su vez consolida pautas de comportamiento que desalientan el consumo de SPA.

Sin embargo, persisten tensiones intergeneracionales donde el temor al juicio parental puede generar silencios, limitando la comunicación fluida y dificultando que los hijos internalicen plenamente los valores preventivos. La capacidad de los padres para la autorreflexión y la adaptación del sistema familiar es vital para superar estas barreras, fortaleciendo los lazos y guiando a los hijos hacia decisiones más responsables.

La vinculación familiar se enriquece con la negociación constante entre la autonomía personal y las normas establecidas. Los hijos, en este proceso, integran los valores de su entorno familiar directo con las influencias de contextos externos, como el universitario. Asimismo, las relaciones entre hermanos actúan como un espacio de socialización horizontal que tanto puede reforzar como desafiar las normas preventivas. Es importante destacar que existen perspectivas emergentes donde la curiosidad juvenil y, en ciertos casos, la promoción de un consumo más

responsable por parte de algunos padres, demuestran una adaptación a un contexto social más amplio, buscando un equilibrio entre la educación y la autonomía.

Estos modos de vinculación familiar, caracterizados por la reciprocidad, la adaptabilidad y la resiliencia, no solo forjan actitudes preventivas efectivas, sino que también subrayan la capacidad de la familia como un sistema dinámico para responder a los desafíos del consumo de SPA.

A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que los procesos de socialización familiar frente al consumo de SPA están profundamente mediados por diversos factores, entre los cuales se incluyen la calidad de la comunicación intrafamiliar, la distribución de roles parentales, las tensiones que surgen entre la autoridad parental y la autonomía de los hijos, así como las narrativas que emergen tanto desde el silencio como desde el diálogo abierto. Todos estos elementos, abordados en el marco de dinámicas sistémicas, permiten resaltar la contribución de la psicología clínica en el acompañamiento a familias que enfrentan dificultades en la regulación emocional, en el afrontamiento de tensiones intergeneracionales y en la reconstrucción de vínculos afectivos protectores.

Igualmente, desde la psicología de la salud, los hallazgos invitan a generar estrategias preventivas que contemplen el fortalecimiento de la cohesión familiar, así como la promoción del consumo informado y responsable, en especial en aquellos casos donde este no pueda ser evitado, además de la construcción de sentidos que reduzcan la estigmatización de los jóvenes ante la expresión de curiosidad o disenso frente a normas rígidas.

Además, al identificar escenarios relevantes de socialización, tales como la familia, el colegio, el grupo de pares y el entorno universitario, se abren amplias posibilidades de intervención desde la psicología educativa, social y comunitaria.

## **Aportes y limitaciones**

El enfoque narrativo permitió capturar la riqueza de las experiencias subjetivas, aportando una perspectiva novedosa al analizar las voces de los subsistemas familiares. No obstante, es pertinente destacar que, al ser un estudio cualitativo, la muestra limitada a familias nucleares restringe la generalización, así como la falta de un diseño longitudinal impide observar cambios a lo largo del tiempo.

Por otra parte, durante la recolección de información de la segunda ronda de entrevistas, dirigida a lograr la saturación de los temas abordados, se presentó un evento de fuerza mayor en una de las familias, por esta razón su participación no se logró como se esperaba.

## **Recomendaciones**

Para fortalecer la prevención del consumo de SPA, es pertinente promover una comunicación abierta en las familias, donde los padres fomenten un diálogo bidireccional que valide las opiniones de los hijos y evite posturas alarmistas o estigmatizantes, por lo que se recomienda a las instituciones educativas y comunitarias diseñar programas de prevención contextualizados que consideren las dinámicas familiares y los entornos socioeconómicos, incluyendo módulos sobre la toma de decisiones informadas, el diálogo y la resistencia a las influencias de los pares. Adicionalmente, dado el potencial protector de la relación fraternal, se sugiere incorporar actividades que refuercen los lazos entre hermanos en iniciativas preventivas, fomentando el apoyo mutuo y la transmisión de valores positivos.

Las intervenciones deben abordar las influencias de género en las prácticas de crianza, promoviendo una participación equitativa de madres y padres en la comunicación emocional y la supervisión, lo que podría lograrse mediante campañas de corresponsabilidad parental. Futuros

estudios deberían explorar los procesos de socialización en otros tipos de familias, como monoparentales o reconstituidas, para comprender cómo las diferentes estructuras influyen en las actitudes hacia el consumo. Asimismo, investigaciones longitudinales permitirían observar cómo evolucionan estos procesos y actitudes a lo largo del tiempo, identificando patrones de cambio y factores de riesgo a largo plazo. Estas estrategias buscan consolidar las dinámicas familiares como un recurso clave para la prevención, promoviendo entornos que equilibren la protección con el desarrollo de la autonomía en los jóvenes.

En el ámbito escolar, se considera pertinente desarrollar programas específicamente orientados a mejorar las competencias comunicativas de padres, docentes y estudiantes frente al tema del consumo, siempre desde un enfoque respetuoso y contextualizado. Desde el plano comunitario, se plantea el diseño de espacios participativos que integren tanto a jóvenes como a sus cuidadores en la construcción de acuerdos simbólicos sobre los límites, la autonomía y la responsabilidad. Por último, desde la psicología social, se hace evidente la necesidad de promover transformaciones culturales que reconozcan y aborden la influencia del género, el estatus socioeconómico y las normas sociales en la construcción de actitudes hacia las SPA.

### 9. Cronograma de actividades

Año	2023			2024						2025					
Actividades	0	1	2							0	1	2			
Revisión de la literatura	■	■	■												
Definición de objetivos y preguntas de investigación				■	■	■	■								
Revisión y ajustes						■	■								
Diseño del estudio						■	■	■							
Revisión y ajustes							■	■							
Presentación del proyecto de investigación al comité de ética								■							
Selección de participantes										■	■				



## 10. Presupuesto

RECURSO / ETAPA	RECURSO	CANTIDAD	COSTO UNIT	COSTO TOTAL	DESCRIPCIÓN
<b>RECURSOS HUMANOS</b>	Investigadores	2	\$ 4.500.000	\$ 4.500.000	Recurso y apoyo profesional
	Coinvestigadores	1	\$ 3.000.000	\$ 3.000.000	Orientados y Capacitados.
	Transportes	50	\$52.000	\$2.600.000	Recurso para trabajo en campo.
	Refrigerios	18	\$ 15.000	\$270.000	
<b>EQUIPOS Y MATERIALES</b>	Equipos (computador portátil)	2	\$ 2.500.000	\$ 5.000.000	Equipos necesarios para la investigación, análisis de datos y redacción de informes.
	Acceso a bases de datos	2	\$100.000	\$ 100.000	Herramienta de Software necesario para el análisis de datos, diseño de encuestas.
	Software especializado Atlas Ti	2 meses	\$155.000	\$ 310.000	
	Materiales de oficina	5	\$50.000	\$50.000	Suministros básicos para el funcionamiento del proyecto, incluyendo papel, esferos (internet).

	Impresión de reportes	200	\$150	\$30.000	Material para cada Instrumento de investigación.
<b>RECOLECCION DE DATOS</b>	Entrevistas	18	\$50.000	\$ 900.000	
<b>PUBLICACIONES Y DIVULGACIONES</b>	Publicación de artículos	3	\$1.000.000	\$ 1.000.000	Derechos y Tramites de publicaciones.
<b>TOTAL</b>				\$24.460.000	

### Referencias

Acevedo, L., & Vidal, E. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. La Habana, Cuba: MEDISAN.

Alhalabí, S., Secades, R., Perez, J.M., Fernández, J.R., Garcia, O., y Crespo, J.L. (2006). Family predictors of parent participation in an adolescent drug abuse prevention program. *Drug and Alcohol Review*, 25, (4), 327-331. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1080/09595230600741149>

Álvarez López, A. M., Carmona Valencia, N. J., Pérez Rendon, A. L., & Jaramillo Roa, A. (2020). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Pereira, Colombia. *Pereira, Colombia: Univ. Salud vol.22 no.3.*

Andolfi, M., Angélico, J., Diamente, A., & Neri, A. (1983). \*Terapia familiar sistémica: Teoría y práctica de la intervención psico-social en la familia\*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado de [<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf>]

- Andrade, J., Hurtado, M., Patiño, M., & Ramírez, G. (2022). Estado del consumo de sustancias psicoactivas en el departamento del Quindío, Colombia (2019-2021). Colombia: Revista Logos Ciencia & Tecnología.
- Angarita Santos, A. A. (2022). Socialización y adquisición del lenguaje Magüitá. Universidad Nacional de Colombia.
- Ángel, M. (2024). BioSistémica para la Regeneración: Enfoque sistémico y biomimético para el trabajo biorregional. Revista REGENERATIO.
- Arza Porras, J., Sayón-Orea, C., & Mateo García, M. (2019). Prevenir en familia: Un proyecto de educación entre iguales para la prevención del consumo de drogas. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(4), 59-63. Recuperado de [https://www.aesed.com/upload/files/v44n4\\_5-jarza.pdf](https://www.aesed.com/upload/files/v44n4_5-jarza.pdf)
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad: Un tratado en sociología del conocimiento (Silvia Zuleta, Trad., 11.<sup>a</sup> reimpresión). Buenos Aires: Amorrortu Editores. Recuperado de: <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>
- Birt, L., Scott, S., Cavers, D., Campbell, C., & Walter, F. (2016). Member checking: A tool to enhance trustworthiness or merely a nod to validation?. *Qualitative Health Research*, 26(13), 1802-1811.
- Brito Carrillo, C. J. (2020). *Diagnóstico prevención integral y evaluación de factores individuales, familiares y sociales asociados al uso y abuso de sustancias psicoactivas y promoción de estilos de vida saludable en adolescentes y jóvenes, Departamento de La Guajira*. Universidad de La Guajira, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Programa de Trabajo Social. Recuperado de <https://www.minjusticia.gov.co/programas->

co/ODC/Documents/Publicaciones/Consumo/Estudios/Locales/DIAGNOSTICO%20DE%20LA%20PROBLEMATICA%20DEL%20CONSUMO%20DE%20SUSTANCIAS%20PSICOACTIVAS%20DEPARTAMENTO%20DE%20LA%20GUAJIRA.pdf?csf=1&e=my6B7w

Bronfenbrenner, U. (2005). Making human beings human: Bioecological perspectives on human development (pp. 106–173). Sage Publications Ltd.

Caro, F. (2021). Consumo de sustancias psicoactivas (IDIPRON). Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Carrasco Macias, M. (2017). Percepciones del profesorado sobre la gestión de la diversidad cultural: Un estudio cualitativo. *Revista XXI: revista de la educación*.

Casas, G. (2013). Una perspectiva sistémica de la familia. *Revista Costarricense de Trabajo Social*. No. 12, 44- 46.

Chaves Cerón, M., & Yépez Chamorro, M. (2023). Elementos teóricos y metodológicos de una estrategia comunitaria para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes universitarios. Colombia: Universidad y Salud.

Chilito, A., & Espinosa, M. A. (2023). Causas del embarazo a temprana edad en las adolescentes entre los 14 y 16 años en el barrio valle del ortigal en el municipio de popayán, cauca. Universidad FUP.

Chung, C. K. K., & Brítez, M. Á. A. (2023). Teoría Interpretativa y su relación con la investigación cualitativa. *Revista UNIDA Científica*, 7(1), 46-52.

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2019). Deontología y Bioética del ejercicio de la Psicología en Colombia. COLPSIC.

Constitución Política de Colombia. (1991, art. 42). Artículo 42.

- Creswell, J., & Poth, C. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4th Ed). Thousand Oaks SAGE.
- Cruz Bello, P., Martínez Albarrán, D. M. C., De La Cruz Martínez, A., Jiménez Vargas, D., & Calderón Miranda, M. (2023). Salud mental para la prevención de consumo de sustancias adictivas en adolescentes de bachillerato. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 10(3). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i3.3591>
- Denzin, N. (2017). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Routledge.
- Engel, G. L. (1977). *The need for a new medical model: A challenge for biomedicine*. *Science*, 196(4286), 129-136. <https://doi.org/10.1126/science.847460>
- Enríquez, R., Pérez, G., Ortiz, R., Cornejo, Y., & Chumpitaz, H. (2021). Disfuncionalidad familiar y depresión del adolescente: una revisión sistemática entre los años 2016-2020. Perú: Conrado.
- Erazo, L., & Cedeño, C. (2021). *Funcionamiento de la terapia familiar sistémica en el tratamiento del consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes*. Ecuador: Universidad Nacional de Chimborazo.
- Espinal, L., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional De Sistemas*.
- Espinal, I., Gimeno Collado, A., & González Sala, F. (2004-2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, (14), 21-34.
- Etikan, I., Musa, S., & Alkassim, R. (2016). Comparison of convenience sampling and purposive sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*.

- Fernandez, E., & Cardona, F. (2023). Representaciones sociales sobre derechos humanos y cultura política en organizaciones sociales de base. Portal America.
- Flick, U. (2018). *An Introduction to Qualitative Research*. Sage Publications.
- Flores Huallanca, J. L. (2022). *Intervención sistémica bajo el modelo estructural en una familia monoparental con jefatura femenina* (Trabajo de suficiencia profesional, Universidad Peruana Cayetano Heredia).  
[https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/11786/Intervencion\\_Flores\\_Huallanca\\_Jimena.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/11786/Intervencion_Flores_Huallanca_Jimena.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Galeano, J., & Cuchillo, K. (2023). *Narrativas Sobre Las Relaciones Parentales, La Dinámica con Pares Y Proyecto De Vida En Adolescentes De La Comunidad Nasa Que Consumen Sustancias Psicoactivas*. Bogotá: Repositorio Universidad Antonio Nariño.
- Gallegos, W. L. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. psicol. Arequipa*, 35. Recuperado de:  
<https://ucsp.edu.pe/archivos/publicaciones/imf/consideraciones-sobre-la-familia-y-la-crianza.pdf>
- García, L., Gómez, A., & Torres, R. (2021). Cultural diversity and drug consumption: An analysis in Bogotá. *Contemporary Social Studies*, 15(2), 123-138.
- Giddens, A. (2022). *Sociología*. 9a Edición. Alianza.
- Gómez Acosta, A., Sierra Barón, W., & Rincón Perdomo, J. M. (2019). Consumo de drogas en Colombia: análisis del enfoque de salud pública para su abordaje. *Academia & Derecho*, (18), 365-387. Recuperado de:  
<http://biblos.unilibrecucuta.edu.co/ojs/index.php/derecho/article/view/354/511>

- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA]. (2023). *Entendiendo el uso de drogas y la adicción - DrugFacts*. Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. Recuperado de <https://nida.nih.gov>
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas [NIDA] (2020). Drogas, cerebro y comportamiento: La ciencia de la adicción. Recuperado de <https://nida.nih.gov/research-topics/addiction-science/drugs-brain-behavior-science-of-addiction>
- Kaushik, D., & Garg, M. (2023). Investigating evolutionary strategies: An In-depth research on the framework proposed by Bronfenbrenner's bioecological model. *Biochem Journal*.
- López, P., & Vidal, Y. (2022). Factores familiares asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados del departamento de la Guajira. Universidad Antonio Nariño.
- López, S. M., Serrano, D. L., Fernández, A. C., & Rodríguez, P. A. C. (2012). Factores de riesgo familiar en el consumo de drogas. *Psicología de las Adicciones*, 1, 7-11.
- Louro Bernal, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana de salud pública*, 31(4), 0-0. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v31n4/spu11405.pdf>
- Mahecha, D. R., & Dussan, S. (2020). Las Nuevas Formas de Familia en Colombia, los Aportes Desde el Derecho Constitucional. SEMILLERO DE DERECHOS HUMANOS Y EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO.
- Mejía, D. M., Builes, D. A., & Montoya, P. A. C. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, (36), 111-125. Recuperado de <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3193/2438>
- Méndez Sutil, V., Louro Bernal, I., & Bayarre Veja, H. (2011). Caracterización de la salud familiar en familias de niños con éxito escolar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*,

- 27(1), 35-44. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252011000100005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252011000100005)
- Mestre, M. V., Tur, A. M., Samper, P., Nácher, M. J., & Cortés, M. T. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 211-225. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539201.pdf>
- Meulewaeter, F., De Schauwer, E., De Pauw, S., & Vanderplasschen, W. (2022). "I Grew Up Amidst Alcohol and Drugs:" a Qualitative Study on the Lived Experiences of Parental Substance Use Among Adults Who Developed Substance Use Disorders Themselves. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 768802. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.768802>.
- Ministerio de Justicia y del Derecho - Observatorio de Drogas de Colombia, Ministerio de Educación Nacional y Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar.
- Ministerio de la Protección Social. (2019). Política Nacional para la Reducción del Consumo de sustancias psicoactivas.
- Ministerio de Salud de Colombia. (1993). Artículo 11 de la Resolución 8430 de 1993. Diario Oficial de Colombia.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). Política Integral para la Prevención y Atención del Consumo de Sustancias Psicoactivas.
- Ministerio de Justicia y del Derecho, & Ministerio de Educación Nacional. (2023). *Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar 2022*. [PDF]. Recuperado de <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Publicaciones/Estudio%20nacional%20escolares.pdf>

- Ministerio de Justicia y del Derecho – Observatorio de Drogas de Colombia & Ministerio de Educación Nacional. (2023). *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Universitaria 2023*. Bogotá DC: ODC. Recuperado de [www.odc.gov.co](http://www.odc.gov.co)
- Minuchin, S. (2003). *Familias y terapia familiar* (V. Fichman, Trad.). Barcelona, España: Gedisa. (Obra original publicada en 1974).
- Moral, M. V., Ovejero, A., & Pastor, J. (2004). Modelado familiar y del grupo de iguales sobre la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas. *Boletín de psicología*, 81, 33-68. Recuperado de: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N81-2.pdf>
- Murillo, G. (2021). La adopción de una perspectiva sistémica facilita la gestión de los factores de riesgo y protectores no solo en el ámbito individual, sino también en el marco más amplio de las interacciones y relaciones que impactan las conductas de consumo. En consecuen. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Nieto-Bravo, J., Pérez-Vargas, J., & Moncada-Guzmán, C. (2022). Métodos narrativos en investigación social y educativa. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXIX (1), 215-226.
- Noailles Valdés, F. (2018). Desarrollo psicosocial en niños en familias monoparentales. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina] <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/502/1/doc.pdf>
- Nowell, L., Norris, J., White, D., & Moules, N. (2017). Thematic Analysis: Striving to Meet the Trustworthiness Criteria. *International Journal of Qualitative Methods*, 16(1), 1-13.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC] (2022). *Informe mundial sobre las drogas 2022: Folleto 5*. Recuperado de [https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22\\_Booklet\\_5\\_spanish.pdf](https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_5_spanish.pdf)

- Organización de las Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Preámbulo, Inciso 5.
- Ortiz Granja, D. (2008). \*La terapia familiar sistémica\*. Universidad Politécnica Salesiana. Ediciones Abya-Yala.
- Palinkas, L., Horwitz, S., Green, C., Wisdom, J., Duan, N., & Hoagwood, K. (2020). Purposeful Sampling for Qualitative Data Collection and Analysis in Mixed Method Implementation Research. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research* 42(5), 533-544.
- Pedroza Molina, D. Y., Taborda Mazo, D. P., & Varela Chacón, J. (2020). Consumo de sustancias psicoactivas desde la perspectiva de la terapia familiar. *Poiésis*, (39), 53–74. <https://doi.org/10.21501/16920945.3752>
- Peñaloza Beleño, Y. A. (2019). El enfoque sistémico en la intervención familiar: Fundamentos y aplicaciones en la práctica clínica. Universidad del Área Andina, Facultad de Psicología, Valledupar, Cesar. Recuperado de <https://digitk.areandina.edu.co/server/api/core/bitstreams/4402e9d3-b8f9-4aaa-b391-40ae7e851276/content>.
- Pollan, J. (2021). Hacia una redefinición de la escuela como agente y espacio de socialización en las etapas de educación obligatoria. Ponencia de las IV Jornadas de Investigación Social para estudiantes UCM.
- Pryus, F., & Perevozkina, Y. (2020). Interconnection and types of social relations of role socialization system formation: Metasystem approach. *System Psychology and Sociology*.
- Pujadas, J. (2002). El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales (2ª ed.). Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Rivera, K., Ruiz, V., & Rincón, Y. (2020). Revisión sistemática de literatura: el entorno familiar y su relación con el consumo de sustancias. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Cooperativa de Colombia.
- Robles-Silva, L., (2024). “Como en familia”: Relaciones sociales en centros comunitarios. *Revista Estudios Feministas*, 32 (1), 1-12. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2024v32n191188>
- Rodríguez, A., Viñar, M., Reyno, M., Luca, M., Sosa González, M., Paz Martínez Rubio, M., & Blanco Latierro, M. (2020). La ética en el encuentro. Reflexiones a partir de la instrumentación del Consentimiento Informado en investigaciones cualitativas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 10(1), 252-281.
- Sadownik, A. (2023). Bronfenbrenner: Ecology of human development in ecology of collaboration. *International Perspectives on Early Childhood Education and Development*.
- Saldaña, J. (2021). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Sage Publications.
- Sánchez-Sosa, J. C., Villarreal-González, M. E., Guerrero, M. E. Á., Jiménez, A. V., & Musitu, G. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 69-78.
- Saunders, B., Sim, J., Kingstone, T., Baker, S., Waterfield, J., Bartlam, B., . . . Jinks, C. (2018). Saturation in qualitative research: exploring its conceptualization and operationalization. *Quality & Quantity*.
- Smith, D. C., & Hall, J. A. (2008). Terapia familiar orientada a las fortalezas para adolescentes con problemas de abuso de sustancias. *Social Work*, 53(2), 185-188. <https://doi.org/10.1093/sw/53.2.185>
- Scopetta, O., & Ortiz, E. (2021). Modelos Ecológicos del Desarrollo aplicados al consumo de drogas ilícitas: una revisión sistemática. Colombia: *Psicología desde el Caribe*.

- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización: Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 24(47), 119-142. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.
- Timaure, S. (2022). Metodología postmoderna para profundizar en los valores educativos. *Red de investigación Educativa*.
- Valarezo, C., Celi, S., Rodríguez, D., & Sánchez, V. (2020). Caracterización general y evolución de la personalidad en la primera infancia. Ecuador: *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*.
- Valencia, V. (2024). Perspectivas psicosociales del fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. Manizales: *Tempus Psychologic*.
- Valencia, V., Ramirez, M., & González, P. (2020). Impact of socioeconomic context on psychoactive substance consumption in urban communities. *Journal of Social Psychology*, 32(4), 567-580.
- Vallejo Alviter, N. G., Arellanez Hernández, J. L., González Forteza, C. F., & Wagner Echeagaray, F. (2021). Impulsividad y conflicto familiar como predictores del consumo de sustancias psicoactivas ilegales en adolescentes. San Juan, Puerto Rico: *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, vol. 55, núm. 2, 1334.

## Anexos

### Anexo 1.



## COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

CEIFUS 3164-24

Bogotá D.C, 24 de septiembre de 2024

### Doctores:

Dayssi Tatiana Jiménez Leguizamon; karen Johana Molina Gonzalez

**Investigador Principal**

Bogotá

**Ref: Concepto ético de la solicitud vinculada al protocolo (117-24 UNV)** Comprensión de los procesos de socialización en seis familias de la ciudad de Bogotá para abordar el consumo de sustancias psicoactivas.

### Doctores

El día 17/09/2024, en la sesión registrada en el acta No. 036-24, se reunió el Comité de Ética en Investigación de la Fundación Universitaria Sanitas, donde se deja constancia de la recepción del comunicado de 26/08/2024 y evaluación de la siguiente información relacionada con el protocolo en referencia que se desarrolla bajo su dirección en Clínica Campo abierto.

- Listado de documentos sometidos: Evaluación Inicial.

### Concepto CEI: Aprobado

Se revisa en sesión según los criterios institucionales establecidos y dado que el proyecto no compromete la seguridad, bienestar y respeta los derechos del sujeto de investigación, se decide APROBAR por consenso este protocolo.

Se informa que, como parte de las responsabilidades del Investigador Principal durante el desarrollo de una investigación, es de cumplimiento obligatorio llevar a cabo las siguientes actividades:

\* El documento de consentimiento informado aprobado para la aplicación en este estudio, se firma y sella por el Comité de Ética, y posteriormente se carga junto con el comunicado de aprobación en la plataforma. Se solicita tener presente que este es el único documento autorizado para realizar el proceso de consentimiento informado con los sujetos.

\* Al concluir el estudio, es obligatorio someter al Comité de Ética un informe final o resumen de los resultados de la investigación.

Agradecemos su atención y compromiso para garantizar el cumplimiento de estas actividades conforme a los procedimientos establecidos.

El Comité de Ética en Investigación de la Fundación Universitaria Sanitas está conformado por once (11) miembros principales y dos (02) miembros suplentes y se requiere la presencia de siete (7) de ellos para cumplir con el quorum. (asistieron: 10).

En el análisis y evaluación participaron los siguientes miembros del Comité de Ética y se certifica que ningún miembro tiene conflicto de interés en relación al protocolo en referencia.

Eduardo Low Padilla	PRESIDENTE	Profesional del área de ciencias de la salud con formación en Farmacología Clínica
Miryam Consuelo Neira Corredor	MIEMBRO DELIBERATIVO	Profesional del área de ciencias de la salud con formación de posgrado en Bioética.
Ingrid Milena Rodriguez Bedoya	SECRETARIA EJECUTIVA	Profesional del área de ciencias de la salud con formación en Epidemiología.

**Comité de Ética en Investigación de la Fundación Universitaria Sanitas**

Calle 23 # 66-46 Sede Salitre – Teléfono: 5895377 Ext: 5719901

E-mail: [comiteetica@unisanitas.edu.co](mailto:comiteetica@unisanitas.edu.co)

Bogotá D. C, Colombia

## COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACIÓN

Héctor Ricardo Jiménez	MIEMBRO DELIBERATIVO	Profesional del área de Ciencias Humanas y sociales con formación en Bioética.
Giovanna De Silvestri Torres	MIEMBRO DELIBERATIVO	Representante de la comunidad con formación en control de calidad y auditoría de calidad.
Sofía Muñoz Medina	MIEMBRO DELIBERATIVO	Profesional del área de ciencias de la salud con formación en Epidemiología.
German Rojas Rodríguez	MIEMBRO DELIBERATIVO	Profesional especializado del área de ciencias de la salud
Mauricio Fernando Torres Roa	MIEMBRO DELIBERATIVO	Químico Farmacéutico
Betsy Valle Velasco	MIEMBRO DELIBERATIVO	Químico Farmacéutico
Iván Mauricio Páez Sierra	MIEMBRO DELIBERATIVO	Profesional del área de Ciencias Humanas y Sociales con formación en Derecho

El Comité de Ética en Investigación de la Fundación Universitaria Sanitas declara que el desarrollo de sus actividades se rige bajo la normatividad vigente en temas relacionados con investigación en salud, (Ley Colombiana Resolución No 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, resolución 2378 de 2008 del Ministerio de Protección Social), las Normas de Buenas Prácticas de Investigación Clínica (Good Clinical Practice-GCP), Declaración de Helsinki, Fortaleza (Brasil) octubre 2013, la normativa Internacional vigente y la ley 1581 de 2012 de protección de datos personales.

Cordialmente,



**Eduardo Low Padilla**  
**Presidente CEI**  
 Comité de Ética en Investigación  
 Fundación Universitaria Sanitas

**Comité de Ética en Investigación de la Fundación Universitaria Sanitas**

Calle 23 # 66-46 Sede Salitre – Teléfono: 5895377 Ext: 5719901

E-mail: [comiteetica@unisanitas.edu.co](mailto:comiteetica@unisanitas.edu.co)

Bogotá D. C, Colombia

## Anexo 2.

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SANITAS  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA  
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIONES  
Consentimiento – Informado por escrito**

Título del estudio	
Investigador responsable	

### Presentación

La Fundación Universitaria Sanitas, le da la bienvenida y agradece su participación en el presente estudio que tiene como objetivo principal comprender los procesos de socialización en seis familias de la ciudad de Bogotá para abordar el consumo de sustancias psicoactivas. Para dar cumplimiento a este objetivo, se requiere de su participación voluntaria, la cual consiste en realizar tres entrevistas semiestructuradas a cada miembro de las familias de manera individual en este caso a Padre-Madre-e hijo mayor de edad. basadas en sus narraciones de experiencias y percepciones personales sobre los procesos de socialización y el consumo de sustancias psicoactivas.

Estos instrumentos son: Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas serán registradas mediante grabaciones de audio para asegurar la exactitud en la recopilación de datos, lo que permitirá un análisis minucioso de las respuestas. Las grabaciones serán utilizadas exclusivamente con fines de investigación dentro del marco de este estudio y estarán sujetas a estrictas medidas de confidencialidad. Los archivos de audio serán generados mediante una grabadora, el cual será almacenado en un entorno seguro y protegido. Una vez completado el análisis de los datos, las grabaciones serán eliminadas. Lo anterior, se realizará en común acuerdo con cada participante.

Esta investigación se realiza bajo el estricto cumplimiento de los requisitos de rigor metodológico y ético, y contempla a cabalidad lo consignado en el artículo 11 de la Resolución No. 8430 de 1993 proferida por el Ministerio de Salud de la República de Colombia, que regula los aspectos de la investigación con humanos, a partir de la cual se considera una investigación de bajo riesgo, ya que la participación solo se limita a la descripción de las variables mediante las respuestas de los participantes, sin incluir ninguna intervención en ellos. Lo anterior no implica que se desconozca, que evocar situaciones o creencias sobre las que indaga el cuestionario, pueda tener algún efecto o implicación emocional en el participante, en cuyo caso el mismo está en libertad de decidir continuar o no en el estudio. Así mismo de concordancia con lo establecido por la ley 1090 del código de ética del colegio colombiano de psicólogos, se respetará el principio de confidencialidad de la información, así como el anonimato de los participantes. Únicamente los investigadores conocerán abierto y explícito la identidad de quienes respondan los cuestionarios y, si identifican alguna situación de riesgo en cuanto al bienestar del participante, le sugerirían e indicaran remitirse al profesional clínico y de la salud que pudiese apoyar, es decir, que, si identifica algún riesgo, le informaran al participante orientándole sobre las medidas a considerar. Ninguna persona externa conocerá o tendrá acceso a esta información. Finalmente, se aclara que el análisis de la información para responder a los objetivos de la investigación se abordará en conjunto con los análisis estadísticos requeridos, y no participante individual.

De acuerdo con lo anterior, el presente consentimiento informado le brinda información sobre su papel en la participación especificando adicionalmente que:

1. Su participación es totalmente voluntaria.
2. Ninguna de las actividades contempladas en el estudio implica algún tipo de riesgo o alguna molestia física o psicológica a corto o largo plazo. Considerando sobre el componente psicológico las posibilidades de molestia, acorde a las diferencias individuales o características específicas de cada participante, en cuyo caso se podrá brindar asesoría y remisión al profesional especializado en caso de requerirse.
3. Al aceptar ser participante de la presente investigación, Ud. autoriza el uso de los datos para los análisis estadísticos pertinentes en conjunto con propósitos descriptivos, e inferenciales, acorde a los objetivos de la investigación.
4. La información obtenida en estos cuestionarios o en cualquier momento durante su participación en la investigación será confidencial, y no tendrá un uso secundario o ajeno a la misma. Esto, de conformidad con lo estipulado por el artículo 2 (numerales

5, 6 y 8) de la ley 1090 del 2006 del ejercicio profesional del psicólogo.

5. Bajo el apoyo de la ley estatutaria 1581 del 2012 “habeas data” (50), apruebo el manejo de datos personales registrado en este consentimiento informado. La cual al momento del análisis de información será anónima respetando de esta forma la confidencialidad y privacidad de los datos.
6. El tiempo promedio de participación será de **25 Minutos**
7. Su participación no implicará a la (**Universidad, Entidad, organización o como persona natural**) el pago de dinero alguno. Como participante no estará obligado a pagar alguno bajo ningún concepto.
8. Usted podrá retirarse si no se siente cómodo con la resolución de los cuestionarios, cuando desee hacerlo, informando al investigador encargado.

Teniendo en cuenta lo anterior, manifiesto que después de conocer los objetivos, procedimientos, riesgos y beneficios del estudio y con la posibilidad de hacer preguntas para aclarar mis dudas, yo \_\_\_\_\_ identificado con documento de identidad No \_\_\_\_\_ acepto participar voluntariamente en esta investigación

Por favor complete los siguientes datos

\_\_\_\_\_  
Nombre del Participante

\_\_\_\_\_  
Nombre del testigo

\_\_\_\_\_  
Firma de la participante

\_\_\_\_\_  
Firma del testigo

Fecha: \_\_\_\_\_  
Día/mes/año

Fecha: \_\_\_\_\_  
Día/mes/año

\_\_\_\_\_  
Nombre del investigador principal

\_\_\_\_\_  
Nombre del investigador principal

\_\_\_\_\_  
Firma del investigador principal

\_\_\_\_\_  
Firma del investigador principal

Fecha: \_\_\_\_\_  
Día/mes/año

Fecha: \_\_\_\_\_  
Día/mes/año

En caso de inquietudes durante el desarrollo del proceso y posterior a este se puede contactar con el investigador principal cuyos datos se incluyen al inicio de este consentimiento. Adicionalmente con el comité de ética en investigación: \*

- \*presidente CEI: Eduardo Low Padilla
- \*Teléfono: 5895377 ext. 5719901
- \*Correo: [comiteetica@unisanitas.edu.co](mailto:comiteetica@unisanitas.edu.co)